

PORTEs, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Volumen 2 • Número 4 • Enero - Junio de 2025 • Colima, México

ISSN-L 2992-7870



4

UNIVERSIDAD DE COLIMA

PORTESTS, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Volumen 2 · Número 4 · Enero - Junio de 2025 · Colima, México

Universidad de Colima

Dr. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño

Rector

Mtro. Joel Nino Jr.

Secretario General

Dra. Xóchitl Angélica Rosío Trujillo Trujillo

Coordinadora General de Investigación

Dr. Ángel Licona Michel

Director del CUEICP-CEAPEC

Mtro. Jorge Martínez Durán

Coordinador General de Comunicación Social

Mtro. Adolfo Álvarez González

Director General de Publicaciones

Mtra. Irma Leticia Bermúdez Aceves

Directora Editorial

Dr. Ángel Licona Michel

Director de la revista

Mtro. Ihovan Pineda Lara

Coordinador editorial de la revista

Lic. Jorge Arturo Jiménez Landín

Responsable del programa editorial periódico

Lic. Yul Ceballos

Corrección del inglés

Índices a los que pertenece: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

Bases de datos a las que pertenece: Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE).

EBSCO/México.

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB) / España.

Directory of Open Access Journals (DOAJ).

Comité editorial internacional

Dr. Hadi Soesastro / Center for Strategic and International Studies, Indonesia.

Dr. Pablo Bustelo Gómez / Universidad Complutense de Madrid, España.

Dr. Kim Won ho / Universidad Hankuk, Corea del Sur.

Dr. Mitsuhiro Kagami / Instituto de Economías en Desarrollo, Japón.

Dr. Xu Shicheng / Academia China de Ciencias Sociales - Inst. de Estudios de América Latina, China.

Dra. Sanghee Jung / Universidad Keimyung, Corea del Sur.

Dra. Ana Sueyoshi / Universidad de Utsunomiya, Japón.

Comité editorial nacional

Dra. Mayrén Polanco Gaytán / Universidad de Colima - Facultad de Economía.

Mtro. Alfredo Romero Castilla / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Dr. Juan González García / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.

Dr. José Ernesto Rangel Delgado / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.

Dr. Pablo Wong González / Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Sonora.

Dr. Clemente Ruiz Durán / UNAM - Facultad de Economía.

Dr. Víctor López Villafañe / ITESM, campus Monterrey - Relaciones Internacionales.

Dr. Carlos Usanga Prieto / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Profr. Omar Martínez Legorreta / Colegio Mexiquense.

Dr. Ernesto Henry Turner Barragán / UAM, Unidad Azcapotzalco - Departamento de Economía.

Dra. Marisela Connelly Ortiz / El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África.

Dr. Aníbal Carlos Zottelle Allende / Universidad Veracruzana - Centro de Estudios China-Veracruz.

Dra. Alicia Girón González / UNAM - Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.

Dr. Carlos Rodríguez Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.

Dr. Carlos Gómez Chávez / UAM - Facultad de Economía.

Dr. José César Lenin Navarro Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.

Dr. Eduardo Mendoza Cota / El Colegio de la Frontera Norte - Departamento de Estudios Económicos.

Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal / El Colegio de la Frontera Norte - Depto. de Estudios Económicos.

Dr. León Bendesky Bronstein / Economic Research Institute, Washington, EU.

Cuerpo de árbitros

Dra. Geneviève Marchini W. / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios Internacionales.

Mtro. Alfonso Mercado García / El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.

Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira / Universidad de Colima.

Dr. Alfredo Román Zavala / El Colegio de México.

Mtro. Saúl Martínez González / Universidad de Colima.

Dra. Susana Aurelio Preciado Jiménez / Universidad de Colima.

Dr. Roberto Escalante Semerenzo / Universidad Nacional Autónoma de México.

Dra. Melba Eugenia Falck Reyes / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios del Pacífico.

Dra. Kirstein Appendifil / El Colegio de México.

Dra. Emma Mendoza Martínez / Universidad de Guadalajara.

Dra. María Elena Romero Ortiz / Universidad de Colima.

Dr. Jürgen Haberleithner / Universidad de Colima.

Dr. Ángel Licona Michel / Universidad de Colima - Facultad de Economía.

Dr. Francisco Javier Haro Navejas / Universidad de Colima - Facultad de Economía.

Dra. Maricela Mireya Reyes López / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC.

Dr. Samuel Fernando Velarde / Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez - Departamento de Ciencias Económico Administrativas.

Dr. Juan Felipe López Aymer / UNAM - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Dr. Daniel Lemus Delgado / ITESM, Campus Guadalajara - Centro Asia Pacífico, México.

Dra. Gabriela Correa López / Universidad Autónoma Metropolitana - Depto. de Economía.

Dr. Carlos Alfonso Macías Valadez / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Interpretación y Traducción de Español, Corea del Sur.

Dr. Nam-Kwon Mun / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Español, Corea del Sur.

Dra. América Ivonne Zamora Torres / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.

Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez / Universidad Autónoma de Baja California Sur - Departamento de Economía.

PORTESTS, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Volumen 2, Número 4, enero-junio de 2025, es una publicación semestral editada por la Universidad de Colima, a través del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico (CUEICP) y Centro de Estudios de APEC (CEAPEC), Av. Gonzalo de Sandoval 444, Col. Las Viboras, C.P. 28040, Colima, Colima, México. Tel. (312) 316-1131, <https://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/portes>, portes@ucol.mx. Editor responsable: Dr. Ángel Licona Michel. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-04-2016-112817440400-102, ISSN-L 2992-7870, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico, Dr. Ángel Licona Michel, Av. Gonzalo de Sandoval 444, Col. Las Viboras, Colima, Colima, México, C.P. 28040, fecha de última modificación 26 de marzo de 2025.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

PORTESTS, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico ©2024 editada por la Universidad de Colima se distribuye bajo la licencia CC BY-NC-SA 4.0

Index - Índice

• •	
Presentación.....	3
Ángel Licona Michel	
<i>Director de la revista</i>	
Startups de Fintech	
evidencia de la política de innovación	
surcoreana de economía y finanzas digitales.....	5
Sadcidi Zerpa de Hurtado	
Alberto José Hurtado Briceño	
Juan Felipe López Aymes	
Cultura colectiva (tradicional)	
e individualista (<i>Honjok</i>) en Corea del Sur.....	41
María del Carmen Hernández Cueto	
María del Refugio Navarro Hernández	
Victor Manuel González Bernal	
Corea del Norte: Escenarios prospectivos y su impacto en la	
estabilidad de Asia-Pacífico.....	57
Roberto Celaya Figueroa	
Teodoro Rafael Wendlandt Amézaga	
Brecha salarial de género en el mundo.	
El impacto de las políticas de maternidad, paternidad y del	
horario escolar.....	91
Dayna Priscila Saldaña Zepeda	
Renato Francisco González Sánchez	
Miguel Ángel Tinoco Zermeno	
Entre la terapia de choque y el pragmatismo reformador. Aná-	
lisis de las reformas económicas de China y Rusia en las déca-	
das de los ochenta y noventa	123
Eduardo Raúl Ramírez Zamudio	

El chile (*Capsicum ssp.*), el condimento picante en la gastronomía tailandesa durante el Período de Ayutthaya. Una aportación mesoamericana a la cultura tailandesa 147

Nuchnudee Chaisatit
Jesús Otoniel Sosa Rodríguez
María Elena Romero Ortiz

Nómadas digitales en el Pacífico mexicano: La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta 163

Abdiel Hernández Mendoza
Martha Cecilia Herrera
Arón Miguel Hernández Martínez

Presentación

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, en el primer semestre del año 2025, presenta siete artículos de investigación que contribuyen al conocimiento sobre la región económica y comercial más dinámica en el siglo XXI. En el número 4, el público lector encontrará aportaciones relacionadas con las startups, cultura colectiva y escenarios sobre Corea del Norte y la estabilidad en Asia Pacífico; la brecha salarial de género, terapia de choque y pragmatismo reformador en China y Rusia; el chile en la gastronomía tailandesa y nómadas digitales en el Pacífico mexicano, trabajos que pueden ser consultados de manera gratuita.

En el primer artículo, las y los lectores encontrarán un análisis acerca de la popularización de las startups Fintech en Corea del Sur, siendo un resultado de la capacidad de la política pública que por medio de apoyos logró innovar y transformar las instituciones financieras tradicionales para avanzar en el desarrollo tecnológico de la economía digital.

En el segundo artículo, se presentan reflexiones relacionadas con la cultura colectiva e individualista de Corea del Sur que muestra la tendencia del Honjok o elección de la soledad por parte de la juventud, la cual manifiesta un sentido de empoderamiento y aislamiento intencional, que valora la calidad sobre cantidad en las relaciones sociales, la gestión del tiempo, el autoconocimiento y bienestar, reducción del estrés social y liberación de cargas y obligaciones culturales tradicionales relacionadas trabajar, casarse, tener hijos.

Para el tercer artículo, se plantean escenarios prospectivos relacionados con la situación de Corea del Norte por medio de un análisis de variables y el papel de Estados Unidos, Japón, China y Rusia en la península coreana

El cuarto artículo muestra un análisis de la brecha salarial de género en el mundo y el impacto de las políticas de materni-



dad y paternidad, para ello las autorías presentan datos de 53 países y de ocho economías localizadas en *APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation)*, detectando que existe una ampliación en la brecha salarial al momento que las mujeres tienen hijos.

Llegamos al quinto artículo en el cual se presentan reflexiones acerca de la terapia de choque y pragmatismo reformador de China y Rusia, siguiendo los chinos una liberalización gradual y los rusos una mayor apertura con la privatización de empresas, liberalización de precios, al igual que de las exportaciones e importaciones, trayendo resultados diferentes en ambos países.

Para el sexto artículo, se expone un análisis acerca del chile y su relevancia como condimento en la gastronomía tailandesa; lo anterior, al formar parte de su cultura hasta después del siglo XV, cuando por medio de los intercambios comerciales llegó procedente de las tierras colombianas.

En el séptimo artículo se muestran reflexiones acerca de los nómadas digitales en el Pacífico mexicano; se abordan las tecnologías de la información, los fenómenos de la migración voluntaria, el confinamiento y la flexibilidad laboral que provocaron la llegada de trabajadores remotos y transformaciones en las ciudades de La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta.

Deseamos que los temas que conforman el número 4 continúen fortaleciendo el interés por los estudios de la región Asia-Pacífico.

Ángel Licona Michel
Director de la revista

Startups de Fintech evidencia de la política de innovación surcoreana de economía y finanzas digitales

Fintech startups evidence of South Korea's innovation policy in digital economy and finance

*Sadcidi Zerpa de Hurtado*¹
*Alberto José Hurtado Briceño*²
*Juan Felipe López Aymés*³

Fecha de recepción: 27 de noviembre de 2024
Fecha de aprobación: 08 de enero de 2025

Resumen

La popularización de las *startups fintech*⁴ en Corea del Sur es consecuencia de la capacidad de la política pública para trans-

¹ Universidad de Los Andes; Mérida, Venezuela. Correo: zerpasad@gmail.com. ORCID: 0000-0002-5102-1210

² Universidad Cooperativa de Colombia; Bogotá, Colombia. Correo: alberto.hurtado@campuss.edu.co. ORCID: 0000-0003-3660-8299

³ Universidad Nacional Autónoma de México; Ciudad de México, México. Correo: jflopezaymes@crim.unam.mx. ORCID: 0000-0002-5661-4445

4 Se define en este trabajo como empresas emergentes, consecuencia de las demandas de servicios no provistas por las instituciones bancarias tradicionales. Empresa de reciente creación que se dedica a dar servicios financieros a través de la tecnología, destacando las plataformas de crowdfunding, de préstamos, de remesas, sistemas de pagos, entre otras (Zerpa de Hurtado, 2023).

formar las instituciones financieras tradicionales. Las startups son los nuevos bancos y compañías de seguro; son sistemas financieros inteligentes que recrean distintas formas de inversión y préstamos en aplicaciones de cuentas y bases de datos de usuarios de la banca tradicional. Al respecto, este artículo tiene por objetivo probar la siguiente hipótesis: la política gubernamental de innovación surcoreana apoyó el desarrollo de las startups Fintech en la economía y finanzas digitales. Para ello se usa metodología argumentativa secuencial, mediante el camino específico de relación descriptiva causal: antecedentes (X), eventos (A, B y C) y resultado final (Y). De esta manera, la estructura del artículo parte de un antecedente de la política de innovación en la primera sección, que expone la organización de la política pública para la innovación y el desarrollo tecnológico de Corea del Sur. Para continuar con los eventos de relación causal, en la segunda sección se evidencia cómo esta política gubernamental apoyó el desarrollo de las startups de fintech en la economía digital surcoreana; y muestra un resultado final en la tercera sesión, que analiza los resultados obtenidos por la intervención gubernamental. Finalmente, en la cuarta sección se presentan las conclusiones.

Palabras clave: República de Corea, PYMES, finanzas digitales, startups fintech, política

Abstract

The popularization of Fintech startups in South Korea is a consequence of the ability of public policy to transform traditional financial institutions. Startups are the new banks and insurance companies are smart financial systems that recreate different forms of investment and lending in account applications and databases of traditional banking users. In this regard, this article aims to test the hypothesis, South Korean government innovation policy supported the development of Fintech startups in digital economy and finance. For this purpose, sequential argumentative methodology is used, through the specific path of causal descriptive relationship: antecedents (X), events (A, B and C) and final result (Y). In this way, the structure of the article starts from an antecedent of the innovation policy in the first section that exposes the organization of the public policy for innovation and technological development in South Korea,

to continue with the events of causal relationship, in the second section it is evidenced how this government policy supported the development of Fintech Startups in the South Korean digital economy, and shows a final result in the third session, which analyzes the results obtained by the government intervention. Finally, the fourth section presents the conclusions.

Keywords: South Korea, SMES, digital finance, Fintech startups, policy

Introducción

La política pública para el desarrollo de startups fintech en Corea del Sur se caracteriza por el uso de diversas estrategias sucesivas, entre las cuales se encontraron la disminución de las barreras de entrada, la actualización del marco normativo mediante el sandbox program, el equilibrio en la promoción de emprendimientos Fintech, la protección de los usuarios, la liberalización de flujos de capital, y el desarrollo de nuevas tecnologías. Cada uno relacionado con la política de innovación que históricamente implicó mayor cooperación financiera del sector privado y ampliación del apoyo en infraestructura digital para la Fintech desde la participación pública (ICEX, 2021).

En este orden, la popularización de las startups fintech surcoreana se logró, entre otras razones, por la capacidad privada de recrear distintas formas de inversión y préstamos tanto en aplicaciones de cuentas como en bases de datos de los usuarios de la banca tradicional (Kim, 2019). También por la capacidad pública para transformar instituciones financieras tradicionales, como bancos y compañías de seguros, en sistemas financieros inteligentes mejorados (Shin y Choi, 2019). Para que desde una perspectiva de ventajas la atención al usuario mejorara en la banca exclusivamente por Internet, eso generó seguridad porque separó el capital financiero y del capital industrial dentro de los servicios de las empresas tecnológicas, y las facilidades para el envío/recepción de remesas mediante nuevas aplicaciones (Jung, 2020).

Las startups del sector se beneficiaron de la alta movilidad e inclusión financiera de los usuarios surcoreanos, puesto que el incremento y diversificación del target de clientes interconectados a apps, apoyó a su progresión. No obstante, dicha

progresión no fue sencilla. Superadas las dos crisis financieras que en 1997 y 2008 perjudicaron a la economía surcoreana con quiebras de más de 20 bancos, la posición conservadora del país se profundizó (Kim, 2019). Dicha perspectiva tradicionalista de la actividad financiera se mantuvo por mucho tiempo e incidió en la vinculación y orientación global de las finanzas del país asiático.

En la actualidad, esta perspectiva es uno de los principales desafíos de las autoridades coreanas en el esfuerzo por lograr el mayor éxito del sector fintech; lo anterior, debido a que hace parte del paradigma básico de las políticas económicas basadas en un sistema positivo (Shin y Choi, 2019). En otras palabras, todo nuevo negocio, servicio o sector productivo puede desarrollarse en el país sólo cuando existan evidencias previas con regulación permitida. Así las cosas, el sistema tradicional de promoción de nuevas actividades productivas condicionó la entrada de nuevos servicios financieros desarrollados a partir de las nuevas tecnologías.

Al respecto, este artículo tiene por objetivo especificar cómo las políticas públicas de innovación surcoreanas apoyaron el desarrollo de las startups fintech. Para lograrlo, se considera como hipótesis que la política gubernamental de innovación surcoreana apoyó el desarrollo de las startups fintech en la economía y finanzas digitales. Para probar la hipótesis se usa metodología argumentativa secuencial. Con dicha metodología se especifica que:

un conjunto ordenado de eventos que tiene lugar en un contexto dado. [...] [de acuerdo a] una secuencia causal ordenada. [...]. Los argumentos secuenciales causales expresan eventos conectados causalmente uno con otros en cadenas causales. [Eso indica que] una causa antecedente o condición (X), a través de una serie de eventos causalmente conectados a otros eventos (A, B, C, etc.), culminan en un resultado final de interés (Y). Dicha metodología se escogió por la capacidad que tiene para explicar senderos [...], es decir, [partiendo de los eventos se establece explicaciones de la realidad objeto de estudio]. [Además] los argumentos secuenciales ordenados, [especifican] el orden temporal de los eventos en una secuencia casual, importante para el resultado que interesa. Dicha metodología fue desarrollada por Abbott (2001), Aminzade (1992), Rue-

chemeyer, Stephens y Stephens (1992), Pierson (2004), Jacobs (2008), Falleti (2010). (Falleti y Mahoney, 2016, 190, 192-195)

En específico esa metodología no busca discutir o persuadir respecto a los eventos, como es el caso de la metodología argumentativa dialéctica o crítica. En contraste, la metodología argumentativa secuencial ordenada presenta una causa o antecedente, luego la relaciona con eventos causales para culminar con el resultado final. En consecuencia, la estructura del artículo es la siguiente: en la primera parte se expone la organización de la política pública para la innovación y el desarrollo tecnológico de Corea del Sur (antecedente), mientras que, en la segunda sección se evidencia cómo esta política gubernamental apoyó el desarrollo de las startups de fintech en la economía digital surcoreana (evento). Luego, en la tercera sesión, se analizan los resultados obtenidos por esta intervención gubernamental (resultado final). Finalmente, en la cuarta sección se presentan las conclusiones.

Antecedente (X). Organización de la política pública para la innovación y el desarrollo tecnológico en Corea del Sur (1960-1990)

El desarrollo tecnológico de Corea del Sur comenzó en la década de 1960 cuando se estableció la Ciencia y la Tecnología (CyT) como principio de base institucional. Desde entonces se creó el Korean Institute of Science and Technology (KIST) y el Korea Advanced Institute of Science (KAIS), promovidos desde el Ministerio de Ciencia y Tecnología, posteriormente facilitaron la definición del marco normativo establecido en la Technology Development Promotion Law (TDPL) de 1972. En dicho esfuerzo, se promulgó en 1966 la Small and Medium Enterprises Act, donde se definió la actividad productiva a cargo de pequeñas y medianas empresas. Es decir, organizaciones con menos de 300 empleados o con capital valorado en menos de KRW 800 mil millones.

A partir de entonces, el gobierno se dedicó a establecer centros de investigación nacionales que apoyaran el aprendizaje industrial, mediante la completa integración Gobierno-Universidad-Empresa (Kim, 2007). Esto incluyó diversas políticas públicas enfocadas en las siguientes metas: fomento de

las PYMES innovadoras, creación de redes intraindustriales, desarrollar la actividad académica y de investigación en centros de estudio de educación superior, promover la comercialización de la tecnología desarrollada, e incentivar el uso del presupuesto público para el desarrollo tecnológico. Así, la prioridad se dio a las PYMES, con especial énfasis en aquellas con escasas capacidad para innovar en nuevas tecnologías y resolver problemas técnicos.

Este esfuerzo de las autoridades coreanas fue la conjunción de políticas gubernamentales y esfuerzo universitario con incidencia en la innovación tecnológica del país (Kim, Bae y Byun, 2020). De esta manera, se promovió tanto la inversión como el flujo de tecnología hacia Corea, a través de la política de tecnología inversa o política de importación tecnológica para su desarrollo y aprendizaje. Es decir, se impulsó al mismo tiempo la adaptación y la asimilación independiente de nuevas tecnologías a nivel nacional.

Todo esto dentro del compromiso por avanzar hacia el desarrollo económico implicó: 1. La promoción de las industrias exportadoras intensivas en mano de obra, como las textiles, el vestido y el calzado, 2. Lograr la meta del desarrollo industrial, que durante las décadas de 1970 y 1980 implicó concentrar los esfuerzos en el crecimiento de industrias pesadas como la petroquímica, la construcción naval, la fabricación de automóviles y la electrónica de consumo (López Aymes, 2012; 2020; Kim, Bae y Byun, 2020). 3. El fomento a las industrias de alta tecnología, como las de semiconductores durante los años 80 y primeros años de la década de 1990 que permitió abandonar metas de innovación en favor del desarrollo industrial (Gang y Abetti, 2010; Schüler et al., 2020), de allí que la mejora en la competitividad del país durante esa época se basó en la importación de tecnología.

Este esfuerzo de industrialización dio como resultado la conformación y consolidación de los principales conglomerados del país, chaebols, así como el crecimiento de la economía. Aunque en esta etapa la prioridad no fueron las actividades de innovación tecnológica, el exitoso proceso de industrialización que vivió el país implicó el desarrollo de un amplio sistema de educación superior que se complementó con los institutos de investigación financiados por el gobierno.

Eventos. Diferentes políticas de apoyo al desarrollo de las finanzas digitales en Corea del Sur

Reinstalación de estrategias y plataforma institucional pública para el sector PYMES, e-PYMEs o Startups (1990-2022)

Teniendo como base el desarrollo industrial del periodo 1969-1990 dentro de la década de 1990, el marco de la política de innovación avanzó hacia nuevas bases estructurales, por lo que se apoyó en la política macroeconómica. Dicho enfoque fue importante en la medida que preparó la institucionalidad de las organizaciones estatales para la economía de la innovación legítima. Las actividades para el crecimiento e industrialización eran apoyadas en la tecnología mediante la política macroeconómica expansiva; es decir, que con el incremento del crecimiento económico Corea del Sur alcanzó la autonomía privada para la competencia y potenció las opciones ofrecidas por la política de liberalización del comercio que se enfocaron en la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED). Asimismo, el desarrollo de reformas fiscales y la reestructuración de la economía basada en mayor transparencia gubernamental. Eso se materializó en el marco del Plan 2030 para el cual se estableció a la base de innovación y el desarrollo tecnológico como principal objetivo (Bartzokas, 2005).

Fue así como durante 1993 se inició el programa consorcio Industry-University-Research, y en 1997 el SME Technology Innovation Program (Kim, 2007). Ambos programas tenían como meta promover la innovación tecnológica de las PYMES que iniciaban o tenían esfuerzos de innovación y desarrollo tecnológico avanzados. El motivo, era acumular capacidad de innovación y mejorar la competitividad tecnológica en el desarrollo de nuevos productos y procesos productivos dentro de esas empresas. Por ello, la participación gubernamental implicó apoyo financiero en dos períodos, por un año para la ejecución de tareas generales y por tres años para la ejecución de actividades estratégicas.

Esto fue posible gracias al Plan Quinquenal de Ciencia y Tecnología del periodo 1997-2001. El Gobierno surcoreano dotó de coherencia su esfuerzo por promover la innovación tecnológica como actividad generadora de crecimiento económico,

mediante la creación del *National Science and Technology Council* en 1999. Ese concejo se apoyó en otras instituciones como: *Korea Research Institute of Standards and Science (KRISS)*, *Korea Polar Research Institute (KORDI)*, *Korea Institute of Machinery and Materials (KIMM)*, *Korea Institute of Energy Research (KIER)* y *el Electronics and Telecommunications Research Institute (ETRI)*, previamente puestas en funcionamiento durante 1960-1990. Cada organización del Estado apoyó mancomunadamente la estrategia surcoreana para vincular la demanda de tecnología hacia el sector privado con la demanda de mejor asimilación de la tecnología (BCN, 2010). De modo que, estos estímulos macroeconómicos se unieron a otros relacionados con el apoyo a la educación; los incentivos financieros a la actividad productiva; y los alicientes fiscales a la investigación y el desarrollo tecnológico, que dieron lugar a una política pública tecnológica con orientación hacia la internacionalización.

En 1999, con una planificación de largo plazo para el desarrollo de la CyT, el Gobierno de Corea del Sur promocionó el plan de largo plazo denominado Visión 2025. Dicha medida obligó al gobierno a reconocer los avances que sobre el camino (1999-2025) ocurrieran y permitieran alcanzar capacidades sucesivas en el sector de la tecnología. Motivo por el cual, se priorizaron: 1. Capacidad institucional científica y tecnológica para la movilización de recursos, mejora de leyes y regulaciones. 2. Mayor promoción de I+D en la región de Asia Pacífico, y 3. Aseguramiento de competitividad científica y tecnológica en áreas estratégicas del G7, como tecnología e industria, cambio estructural, sinergias entre la pertenencia transnacional de la pre competitividad en colaboración eficaz (OECD, 2021).⁵

De esta forma, durante la década de 2000, Corea del Sur evidenció importantes esfuerzos para construir su propio sistema nacional de innovación, con la meta de conectar los logros en innovación tecnológica con el aumento del crecimiento económico a nivel nacional (Kim, Bae y Byun, 2020). Eso se materializó con un sistema conformado por instituciones y estructuras eco-

5 Se advierte que en esta sección del artículo solo se analizan las capacidades sucesivas en el ámbito de la tecnología surcoreana relacionadas con: 1. Capacidad institucional científica y tecnológica para la movilización de recursos, mejora de leyes y regulaciones y 2. Aseguramiento de competitividad científica y tecnológica en áreas estratégicas del G7 en el área de las finanzas digitales. La capacidad relacionada con mayor promoción de I+D en la región de Asia Pacífico para la misma área puede consultarse en Zerpa de Hurtado (2024).

nómicas que influyeron sobre el nivel y la dirección del cambio tecnológico en la sociedad coreana (Nelson, 1993), así como en la orientación que la tecnología tomó respecto del marco central y base para el desarrollo económico a largo plazo de la nación.

Sucesivamente, en 2001 promulgó la *Framework Act on Science and Technology* para profundizar el desarrollo de la economía nacional y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, mediante la innovación en ciencia y tecnología, meta que impulsó al gobierno a cumplir con la obligación legal de construir el *South Korean National Innovation Systems (KNIS)*. Además, de establecer y promover un plan básico y explícito para la ciencia y la tecnología nacional (Ministry of Education, Science and Technology, 2009).

De manera que, con este marco institucional, el sistema nacional de innovación coreano estableció un nuevo esquema para la política científica y tecnológica. Dicha disposición permaneció como una subpolítica de la política económica. Eso reafirmó el impulso de la interacción de los actores involucrados en el sistema de innovación como universidades, centros e institución de investigación, industria y pequeñas y medianas empresas. El desarrollo de investigación estratégica para lograr la comercialización de tecnología para PYMES (Gang y Abetti, 2010), fue un puente de transición entre una economía impulsada por las actividades productivas intensivas en mano de obra a una economía promovida mediante el alto valor agregado generado por las actividades de innovación.

De acuerdo con Kwon, Park y Kim (2019), Corea del Sur cambió su agenda nacional hacia el fomento de las empresas emergentes desde la década de 2010. Ese estímulo del crecimiento superó problemas creados por la crisis financiera mundial de 2008-2009, las dificultades generadas por el predominio de grandes conglomerados o chaebol, el rápido envejecimiento de la población y el creciente desempleo juvenil. Un buen esfuerzo que, aunque condicionado porque la mayor parte de las nuevas tecnologías fueron resultado y propiedad de grandes empresas privadas, las PYMES evidenciaban escasas capacidades técnicas para abordar problemas relacionados con la innovación y demostraban pocos esfuerzos para desarrollar nuevas tecnologías.

Para este momento el gobierno aún carecía de herramientas de políticas públicas para mejorar la gestión tecnológica dentro de la pequeña y mediana empresa surcoreana (Lee y Park, 2006; Lee, 2006). No obstante, eso replanteó los retos y esfuerzos de promoción a la ciencia y la tecnología dentro del sistema de innovación nacional, reconsiderando el rol de todos sus actores y estableciendo con claridad los medios con que contaba el gobierno para continuar impulsando las actividades de investigación.

En noviembre de 2017 se creó el Ministerio de las PYMES y Startups (MSS por sus siglas en inglés) (Lee y Kim, 2017; OECD, 2021), dicho ministerio se integró a la Comisión de Servicios Financieros. Desde allí el gobierno nacional desarrolló la política de innovación para el desarrollo dirigida hacia el cambio de paradigma de la innovación tutelada por las PYMES. Eso implicó tanto el reconocimiento de las pequeñas y medianas empresas surcoreanas conocidas como startups—actores empresariales emergentes con potencial para convertirse en la columna vertebral de la economía y las finanzas digitales— como mejorar los términos del cambio de paradigma en la noción del crecimiento económico liderado por los *chaebols* (Kwon, Park y Kim, 2019).

A partir de esto, los programas de promoción y desarrollo específicos dirigidos a las PYMES (KOSME, 2014), comenzaron a redefinirse para concentrarse en aspectos fundamentales como la cualificación para el trabajo en las startups, así como en la provisión de fondos para el apoyo financiero y la especialización en prácticas de la industria 4.0. A partir de 2017 el MSS concentró su interés hacia las PYMES, relanzando las políticas gubernamentales en dos programas, uno que históricamente desarrolló Korea SMEs y Startups Agency (KOSME), y el segundo enfocado en el desarrollo de recurso humano junto con la provisión de fondos de capital para el funcionamiento estable y permanente de las PYMES a través del *Youth Startup Academy* (KOSME, 2024a, 2024b).

Evento B. Inclusión a Programas de apoyo y formación del nuevo emprendedor Startups

KOSME

Con KOSME el Ministerio de las PYMES y Startups (MSS) estableció un cronograma paulatino y sucesivo para atender las solicitudes de apoyo financiero, vigente mediante fondos de pólizas gubernamentales. Con esto KOSME no solo privilegió las solicitudes de fondos, sino también creó la nueva clase de empresarios surcoreanos. Los fondos iniciales de financiamiento se dirigieron a jóvenes según el orden de llegada de solicitudes a las sedes regionales de KOSME y concentró para las startups dos categorías y organizaciones de acompañamiento para su desarrollo. KOSME estableció a la Corporación de Pequeñas y Medianas Empresas como una organización encargada de evaluar los nuevos proyectos de todos los sectores de la economía tradicional surcoreana, y creó la ventanilla de Solicitud de Negocios en Línea (Sucursal Digital). Una organización de acompañamiento para la categoría de negocios digitales emergentes únicos en su tipo startups o e-pymes. Con esas dos categorías de acompañamiento el MSS avanzó en la construcción de capacidades sucesivas en el sector de la tecnología, ya que logró unir el apoyo al desarrollo de la e-pymes con las necesidades de las PYMES dedicadas a los sectores productivos tradicionales del país (KOSME, 2024a).

En este orden, el Ministerio de las PYMES y Startups mostró su capacidad institucional científica y tecnológica para lograr la movilización de recursos que mejoraran las leyes y regulaciones favorables a las PYMES. Por su parte, KOSME proporcionó en línea fondos y de pólizas, certificados de contabilidad fiscal, sistema de prueba, reembolso de interés de fondos de póliza, contrato electrónico (una vez se solicitará los fondos en línea), gestión de seguimiento no presencial (luego de firmar el contrato electrónico), verificación de requisitos propios de apoyo de liquidez, junto con la emisión de certificados con información relacionada a historial de pago, estado, importe, tasa de interés y calendario de pagos de préstamos. Cada actividad es ejecutada de manera digital por el Centro de Asesoramiento Gratuito en Línea del Fondo de Pólizas a través del Servicio de Factoring Cuentas por Cobrar y Servicio de diagnóstico no presencial (KOSME, 2024b).

Youth Startup Academy, YSA

El segundo programa de promoción y desarrollo específicos para las PYMES, el Ministerio de las PYMES y Startups (MSS) ejecutó el Youth Startup Academy (YSA en sus siglas en inglés), resultado de comprender que los recursos humanos también son el futuro de la competitividad de las nuevas pequeñas y medianas organizaciones empresariales. A través del Youth Startup Academy se creó el programa de formación de alta calidad para empresarios y empleados, que buscó cumplir con diversas metas, entre las cuales se encuentran:

1. Programas de desarrollo de recursos humanos para PYMES,
2. Cursos universitarios especializados en PYMES,
3. Programa de mejora de la concienciación sobre las PYME,
4. Institutos de formación para pequeñas empresas,
5. Formación política,
6. Formación en gestión administrativa,
7. Formación en metales y moldes : Formación en tecnología productiva,
8. Formación en tecnología productiva,
9. Formación en electricidad y electrónica, PLC e informática,
10. Formación en gestión de calidad;
11. Formación personalizada para empresas y
12. Formación en linea. (KOSME, 2024c)

Con Youth Startup Academy la exigencia hacia el apoyo integral de los jóvenes empresarios se cumplió. Este programa proporcionó fondos para cubrir el 70 % de los costos totales de los proyectos de jóvenes empresarios mediante la proporción de espacio de oficina y el desarrollo de productos con asesoramiento personalizado de expertos del sector (KOSME, 2024c). El programa reactivó la formación del empresario y convergió hacia la creación de una red de cualificación hacia el sector PYMES; eso sirvió para paliar la escasez de trabajadores cualificados y especializados con la asistencia integral a inversionistas y trabajadores, más el suministro de materiales, clases y orientación profesional para la práctica. De esta manera, el programa combinó la formación profesional de dos años con cursos universitarios de dos o tres años según correspondiera el nivel de especialización.

El resultado emblemático de Youth Startup Academy fue la creación de aceleradoras e incubadoras de startups. Dichas incubadoras permitieron mejorar la cultura y la conciencia que sobre el desarrollo de estas empresas emergentes se tenía en el

país. La política de promoción había impulsado una campaña publicitaria en todos los medios de comunicación para el reconocimiento de la PYMES, y reapareció como empresa importante. Eso generó compensación de rendimiento del negocio, y mejoró la conciencia para el desarrollo de la misma. De esa forma, la campaña logró recaudar fondos de ayuda mutua (*crowdfunding*) para empleados de estas empresas que demostrarán su capacidad de servicio en el largo plazo (KOSME, 2024c). A este resultado se sumó que la formación para nuevas PYMES se había enfocado en el adiestramiento en la tecnología empresarial de vanguardia global.

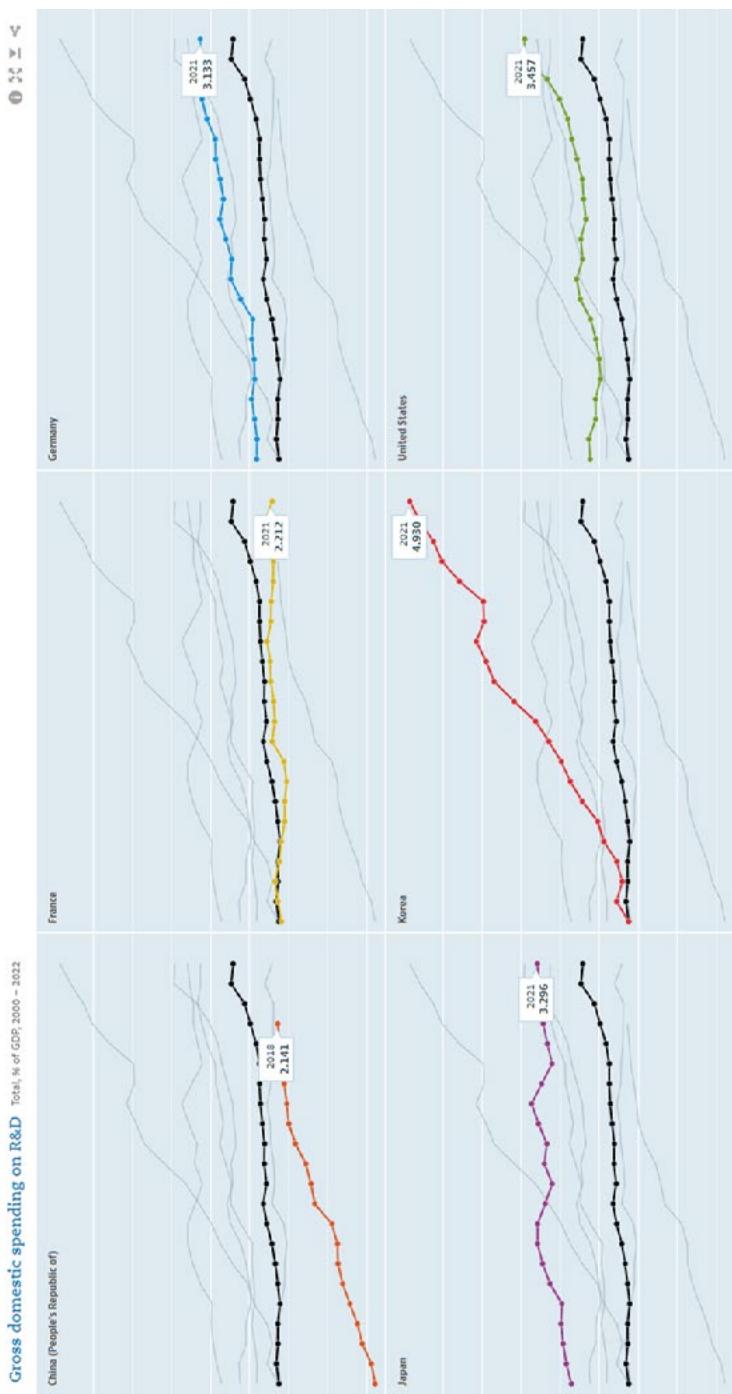
En suma, la meta para el gobierno surcoreano era formar directivos ejecutivos con énfasis en innovación de calidad, finanzas digitales, marketing digital, estrategias tecnológicas digitales, así como en diversos sistemas o programas de financiamiento, por ello, priorizó el apalancamiento de las startups en redes de empresas nacionales e internacionales (CESCE, 2020). Aunque inicialmente ese apoyo tenía un sesgo potencial hacia las actividades de las empresas emergentes de sectores tradicionales relacionadas con la industria 4.0, puesto que se encontraban sectores dedicados a las de tecnologías puras como fundición, moldes, soldadura, tratamiento de superficies, plástico y tratamiento térmico. También se encontraban aquellas relacionadas con experimentos en maquinaria, electricidad y electrónica, tecnología de materiales, moldeo de plásticos, actividades de PLC o de tecnología de la información, automatización de fábricas y CAD/CAM/CAE. Así como las de gestión de calidad relacionadas con la gestión-calidad de la producción, innovación y garantía (KOSME, 2024c).

No obstante, la redefinición de actividades de las organizaciones de apoyo, formación y asesoramiento para la PYMES impulsó su inclusión como empresa innovadora con apoyo de la Iniciativa Global de las Pymes (*Digital for SMEs* en sus siglas en inglés). En dicha iniciativa la red de políticas nacional e internacional se unieron. Ese hecho conectó los objetivos nacionales surcoreanos PYMES y startups con los de la comunidad internacional en la OECD. Corea del Sur avanzaba hacia el aseguramiento de la competitividad científica y tecnológica en áreas estratégicas del G7 como tecnología e industria, cambio estructural, sinergias entre la pertenencia transnacional de la pre competitividad en colaboración eficaz. Así con el mejor:

servicio de asesoramiento e incubación, acceso de financiamiento y promoción del *holding* tecnológico desde la investigación universitaria para la fase inicial de *Startups* y empresas conjuntas [...]. Corea desde 2019 decidió por la política preventiva y activa a los rápidos cambios del entorno nacional e internacional como la transformación digital, la crisis climática y la hegemonía tecnológica. [...] apoyo a las ventas electrónicas, mejora de la ciberseguridad y la digitalización de los servicios del gobierno [...], diseñar estrategias de cadena de valor mundiales más integradas [hacia] el fomento de las asociaciones estratégicas entre empresas coreanas y extranjeras ajustadas a la normativa que sobre datos transfronterizos [facilitaran] la transferencia de información y promo[ción] del comercio electrónico. (OECD, 2021, 25-10)

En 2019, el gobierno agrupó al *Ministry of Science and Technology*, el *Korean Institute of Science and Technology*, el *Korea's National Innovation System*, el *Ministry of SMEs and Startups*, más los centros de investigación nacionales y construyó la estructura institucional de apoyo para el aprendizaje industrial integrando Gobierno-Universidad-Empresa. El desarrollo y apoyo a este tipo de empresas innovadoras convirtió a Corea del Sur en la segunda economía OECD con mayor porcentaje de inversión en innovación para el desarrollo (Zerpa de Hurtado, 2024; OECD, 2021). El porcentaje del PIB en el marco del *Going Digital Project* popularizado como programa del futuro digital positivo del G7, había sido superado por Corea del Sur en 2021. El valor ascendente y en mayor proporción de gasto público se dirigió al indicador de innovación y desarrollo de estas empresas en 2021, y el país tenía un porcentaje de 4,93 más del gasto público total asignado a investigación y desarrollo que economías líderes (ver Figura 1) (CESCE, 2020; OECD, 2021, 2023a, 2023b).

Figura 1
Gasto doméstico investigación y desarrollo de las economías líderes en el indicador. Como porcentaje del gasto público total de cada economía en OECD



Fuente: Zerpa de Hurtado, 2024, como se citó en OECD, 2023b.

En resumen, la armonización de objetivos locales con instrumentos nacionales e internacionales permitieron avanzar a Corea del Sur en la nueva política de innovación para las startups. El apoyo fue consecutivo y positivo para el sector empresarial, pero donde el Pacto General del Estado a través de la organización de la política pública para la innovación, el desarrollo y el fomento de las PYMES, mostró cómo la estrategia a largo plazo homogeneizó el uso de recursos y cumplió con los objetivos dentro del acuerdo nacional ministerial para las nuevas PYMES. Eso estableció objetivos para las startups que se fueron cumpliendo por etapas, a la vez que unió el rescate de la pequeña y mediana empresa con el desarrollo de nuevas actividades empresariales, mediante los programas de acompañamiento, financiamiento y formación de apoyo para los negocios con perspectiva digital.

Evento C. Desarrollo de Programa PASAs y sandboxes regulatorios

El contexto gubernamental favorable a las finanzas digitales en 2019 generó que la Comisión de Servicios Financieros creara un fondo denominado *Startup Korea Fund*. Fondo nacional para empresas emergentes que disponía de dos billones de wones (1.500 millones de dólares) y del que se dispusieron más de 252 millones de dólares para esas empresas. Simultáneamente, la comisión abrió el espacio para la regulación financiera y dio un periodo de gracia sin normas para que las startups del sector probaran los nuevos servicios financieros y expandieran sus actividades.

Durante 2020, impulsado por los cambios que trajo la pandemia del COVID-19 (Hurtado Briceño, 2021; Zerpa de Hurtado, 2021; Hurtado Briceño, Molina Durán, Zerpa de Hurtado, 2023), el gobierno surcoreano mediante la *New Deal* o Estrategia Nacional de la Gran Transformación estableció como prioridad de su economía las políticas digitales y de sostenibilidad. A partir de lo cual la conectividad digital se completó a través de la infraestructura digital de los datos, las redes y la IA. En estos ámbitos, el sector financiero se integró tanto a la nueva realidad de las PYMES como al impulso que estaba recibiendo la economía digital. De esta manera, logró una combinación efectiva entre complementariedad productividad-innovación-dinamismo, empresarial-inclusión, junto a la secuencia de

atención pública-privada, los tres nuevos paradigmas de avance sostenible basado en la información y comunicación del gobierno-nuevas PYMES-productividad (Sandbox Korea, 2023).

En este orden, crear condiciones idóneas para las empresas fintech implicó la formulación del marco normativo de avanzada en dos programas. Uno relacionado con la visión general de los servicios de asesoramiento y análisis programáticos denominado PASAs, por sus siglas en inglés, y otro designado como *Sandbox* para la regulación. Ambos programas formulados por el Centro de Finanzas e Innovación de Seúl (Centro de Seúl), organización responsable de ejecutar las operaciones de apoyo a la generación de conocimiento y asociación fintech. En 2022 esos programas eran complementarios para las áreas que atendían áreas de innovación y digitalización financiera nacional (Sandbox Korea, 2023).

PASAs

Es conocido como programa de asesoramiento y análisis en áreas relacionadas con el desarrollo del sector financiero. Se diseñó para lograr un trabajo sinérgico con el sector privado y alcanzar una mayor capacidad institucional para la transformación digital de las finanzas en el país. Los PASAs facilitaron diferentes actividades de generación de conocimiento, intercambio y asistencia técnica para reforzar y modernizar los sistemas financieros en el sector privado. Esto lo logró aprovechando la experiencia acumulada en el sector para desarrollar nuevos conocimientos y recursos en áreas como financiamiento innovador, digitalización de las PYMEs, además de estabilidad y resiliencia financiera (WB, 2022).⁶

Con los PASAs Corea del Sur insistió en el desarrollo de infraestructura digital nacional mediante políticas públicas de innovación tecnológica y capacidades institucionales (WB, 2022). Durante la aplicación del programa, el KTF del Centro de Seúl ASA#1 y ASA#2 apoyó programas en el área de finanzas digitales que se habían adelantado en 2012, pero que en 2023 seguían activos con aportes de subvención surcoreana en diferentes programas dirigidos a áreas específicas como oferta, estabilidad financiera e inclusión; resiliencia, inclusión y sus-

6 Para profundizar acerca de los tipos y subtipos de ASA, ver Zerpa de Hurtado (2024).

tentabilidad financiera; además de la aceleración y recuperación económica. Todos ellos, ahora dirigidos hacia la región del sudeste de Asia (Zerpa de Hurtado, 2024).

En el mercado financiero nacional los PASAs coincidían con añadir valor a este sector, con la innovación financiera, así como en tecnología y revolución 4.0. Por lo que la estabilidad y solidez de las finanzas se garantizaba a través de un sistema estable, profundo⁷ y transparente. Todo lo cual implicó desarrollar un sistema capaz de aprovechar la tecnología digital y maximizar la financiación para el desarrollo de sus actividades.

Sandbox regulación financiera

Cuando la *Financial Services Commission (FSC)* de Corea del Sur promulgó en 2019 la Ley Especial de Apoyo a la Innovación Financiera, se instaló la base institucional para tal fin. Esta ley introdujo el programa de Sandbox de regulación financiera, entorno controlado de pruebas dirigido a los valores públicos de fomento para la nueva industria digital y la protección de sus consumidores. El motivo central para avanzar en esta política de apoyo a la regulación fue el rápido crecimiento y la mayor competitividad de las empresas fintech (Sandbox Korea, 2023).

Dicha política, junto con los criterios de desarrollo del *Fintech Center Korea (FCK)*, proporcionaron nuevos programas de apoyo que facilitaron la incubación de la industria fintech hasta la conformación del actual ecosistema en el mercado financiero coreano (Fintech Center Korea, 2023). El programa de regulación financiera Sandbox fue uno de estos programas. Logró la participación de bancos de pruebas en las finanzas digitales y benefició la creatividad y la innovación, como eje prioritario para instalar la infraestructura digital del mercado nacional. Su papel fue crear las condiciones para retroalimentar la alta tasa de penetración de smartphones con velocidad de banda ancha y desarrollar el mercado digital financiero nacional para facilitar el uso seguro de servicios financieros digitales.

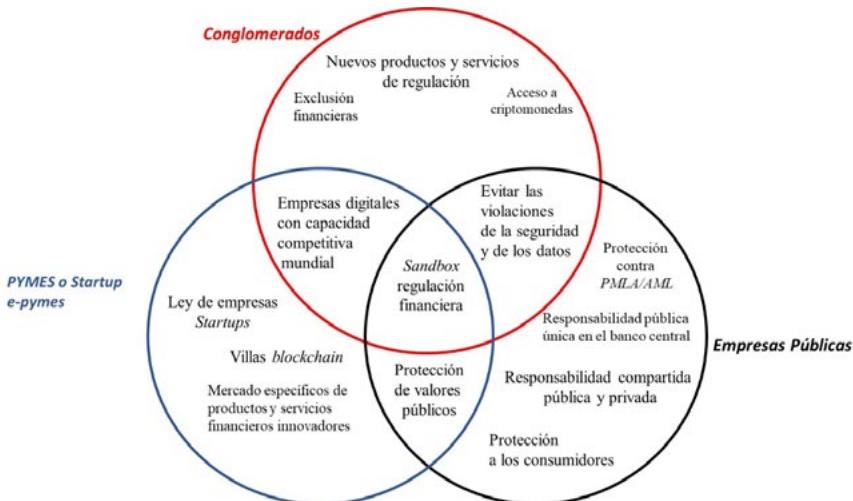
Sandbox Korea estableció mayor capacidad institucional, científica y tecnológica para la movilización de recursos. Sus programas básicos se enfocaron en implementar: 1. Servicio financiero innovador, 2. Agente designado y 3. Prueba por en-

7 Según Marchini (2012) la profundización financiera se refiere al crecimiento más que proporcional del sistema financiero en relación con la economía real.

cargo. Cada uno de los cuales incluyó el área financiera como la banca, los seguros, la actividad no bancaria, el consumo financiero, las finanzas electrónicas, el mercado de capitales y gestión, los datos financieros, las divisas, entre otros. También priorizó áreas específicas en servicios como la Insurtech, transferencia de dinero/pago, comparación de préstamos, mercado de capitales, gestión de activos, seguridad/autenticación, evaluación de créditos alternativos, valoración, P2P, y transferencia de dinero al extranjero (Sandbox Korea, 2023).

El uso de dichas capacidades tecnológicas institucionalizó el apoyo a estas empresas mediante la IA, el *Blockchain*, la *Big data* y la autentificación biométrica, por categorías y subcategorías del sector financiero. Las grandes empresas tecnológicas y empresas fintech habían desarrollado nuevos modelos de negocios definidos como B2C, B2G y B2B. En 2023, existían amplias coincidencias entre las áreas del Sandbox Korea de regulación financiera que atendían a los conglomerados respecto del que atendía a las PYMES y startups fintech. Dichas coincidencias convergieron hacia la capacidad de una mejor y adecuada regulación financiera, cuyo objetivo fue incidir en el desarrollo de empresas digitales con capacidad competitiva mundial y atender riesgos de ciberseguridad asociados con la gestión de datos de conglomerados y empresas públicas, además de brindar un entorno seguro para los valores de las empresas gubernamentales (ver Figura 2).

Figura 2
Áreas similares y diferentes del Sandbox surcoreano por tipo de empresa



Fuente: elaboración propia a partir de KPMG (2020), Tost (2021) y MAS (2023).

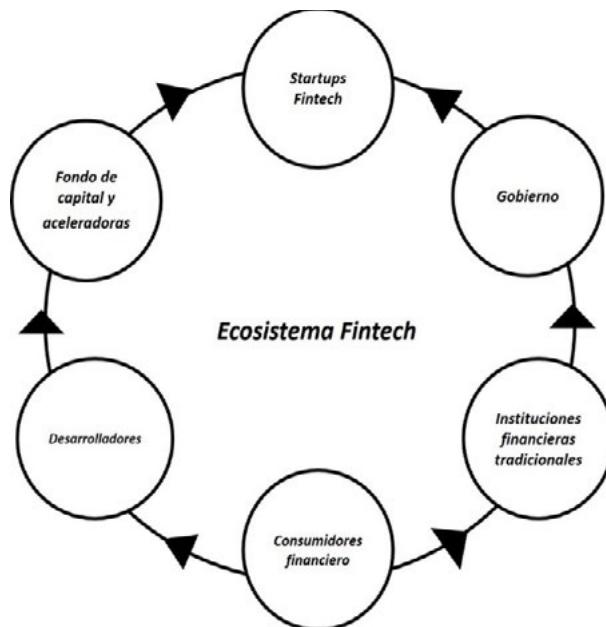
Con el Sandbox de regulación financiera dentro del ecosistema de PYMES y startups se potenció la banca abierta como un producto de cooperación entre la banca y las empresas tecnológicas. No obstante, su facilitación no derivó de soluciones inmediatas, para ello, los consumidores surcoreanos dentro del mercado local usaron e instalaron mecanismos de pagos digitales como P2C en los bancos online y offline.

Dicho sistema de pago permitió crear el *D-Testbed*, un entorno de pruebas para verificar y desarrollar la tecnología de pagos de las startups. Así, unido a Sandbox de regulación financiera, el programa Financial Test Bed Participation Support desarrolló la industria fintech y su ecosistema. Eso logró la promoción y el asesoramiento del Sandbox de regulación financiera específica para las PYMES (Sandbox Korea, 2023, Fintech Center Korea, 2024), pero también la aplicabilidad a las compañías financieras, los bancos, las compañías de seguros e inversión en el país. Asimismo, a los operadores de negocios financieros electrónicos, las corporaciones públicas y los fondos de inversión, junto con todas las asociaciones establecidas en la región, como miembros del ecosistema fintech.

Todo esto condujo a las PYMES hacia el alcance de acuerdos relacionados con leyes enfocadas en el fomento de las finanzas digitales, categorizadas como servicio financiero innovador en el país. En general, startups Fintech a la cabeza del ecosistema fintech funcionaba mediante el apoyo ordenado de un marco regulatorio público, que canalizó el uso de las tecnologías habilitadas como los fondos de capital para incorporar la innovación digital financiera y cubrir las demandas de nuevos servicios por parte de los consumidores en el mercado financiero nacional (ver Figura 3).

Figura 3

Dinámica de apoyo del Sandbox surcoreano dirigido a Startups Fintech en el ecosistema local Fintech Corea del Sur



Fuente: elaboración propia con base en Madrazo, Banús y Fontao (2018).

Si esto lo comparamos con otros casos en Asia para el mismo periodo 2019-2022. India y ASEAN también colocaron a las startups a la cabeza del desarrollo de la industria fintech (BBVA Research, 2017; NITI Aayog; 2019-2020; 2020-2021; 2022-2023) aunque con ciertas diferencias en el modelo de gestión. En el modelo indio las startups convergen hacia soluciones concen-

tradas en el desarrollo de Zonas Económicas Especiales (ZEE) dirigidas por el gobierno indio junto al Departamento Fintech del Banco de la Reserva (RBI en sus siglas en inglés) e Institución Nacional para Transformar la India (*National Institution for Transforming India, NITI*) (Zerpa de Hurtado, 2024). Por su parte, ASEAN coincide con el modelo surcoreano, las startups son actores descentralizados en actividades y gestión (Zerpa de Hurtado, 2023), aunque el aspecto diferenciador con Corea del Sur es la Financial Services Commission; y la dirección de programas dentro del gobierno tuvo la función de verificar tanto el tipo de negocio como la autorización de actividades de las startups Fintech surcoreanas en relaciones con los mercados internacionales. Ese esfuerzo de protección de valores públicos, regulación e innovación y seguridad de los dispositivos (Sandbox Korea, 2023), buscaba acercar a los bancos tradicionales con las startups fintech para que en asociación y cooperación incubaran nuevos proyectos de modernización e inversión estratégica financiera. Eso se materializó en las asociaciones estratégicas del banco *Shinhan Financial* con su programa global de aceleradoras llamado *Shinhan Future's Lab*. Programa de aceleración de innovación abierta de las finanzas digitales del mercado digital surcoreano (Kim, 2019).

El *Shinhan Future's Lab* orientó y organizó la conexión entre los nuevos emprendedores de startups con inversores. Buscar inversores permitía crear entornos de trabajo profesional amplios, con más oportunidades de posibles negocios, pero también armonizar todas las actividades de cada participante en el mercado de las finanzas digitales. La acción de asesoramiento se dirigió hacia temas financieros, inversores, tecnología, marco regulatorio y empresas que formaba parte de *Shinhan Financial Group* y otras organizaciones surcoreanas (*Shinhan Bank*, 2019).

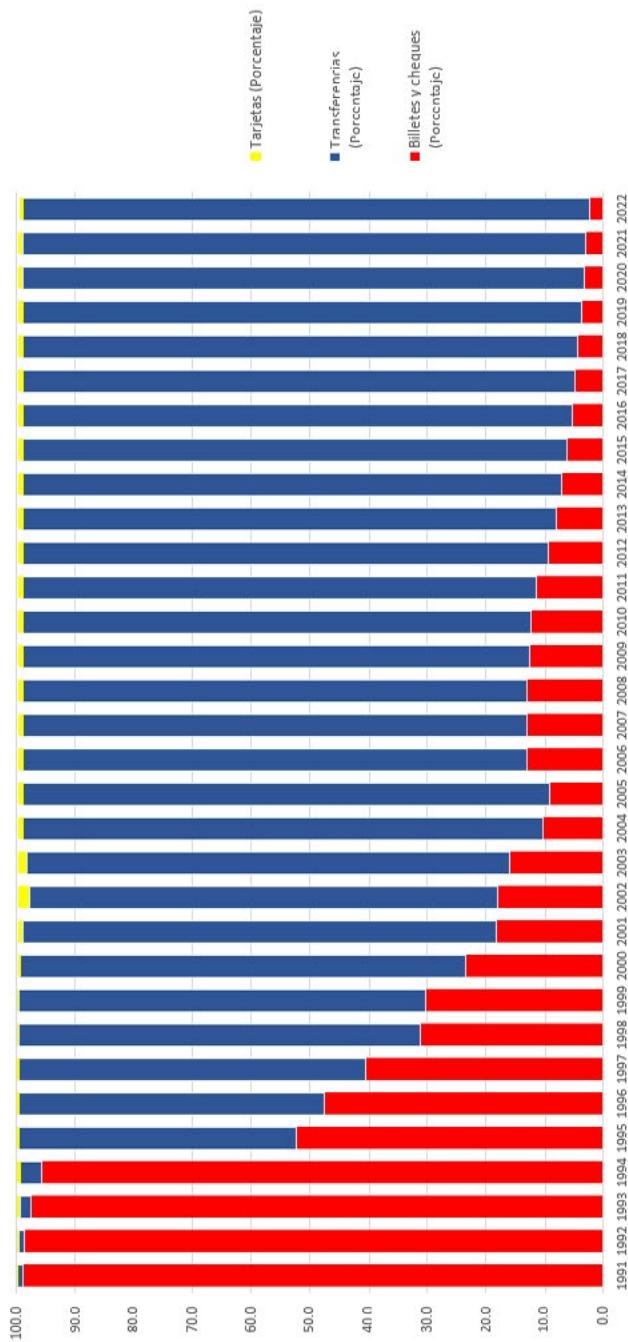
Frente a ello, el gobierno surcoreano apoyó rápidamente esta iniciativa privada, y condujo sus estímulos hacia *Seoul Startups Hub* —grupo empresarial dedicado al fomento de plataformas catalizadoras de crecimiento de startups—. De esta manera, el gobierno instaló incubadoras, inversión, financiamiento, asesoramiento de apoyo para la expansión mundial de este tipo de empresas y otras compañías multinacionales como BMW, Chanel, Beierdorf, LEGO, Softbank, Dyson, CPL., Lenovo, BASF, ZOBELE, iSiD, Alibaba Cloud, Magic Leap, Si-

bur, Johnson y Johnson, PyG, Mercedes-Benz Korea, fueron muestra de vínculos entre startups y socios globales. Dicha red global conectó también otros socios con Corea Startups, entre las que destacaron Global VCs y Accelerators, USAKO Group, Makuake, Yozma Group, LongHash, Awesome Ventures, KILSA Global, iMakerbase, WIF, Seoul-India Economic Exchange Center. En total, más de 57 organizaciones globales incluyendo a las compañías multinacionales, aceleradoras, VCs más las agencias extranjeras gubernamentales, todos socios globales en red mundial de conexiones startups (Seoul Startups, 2023).

Resultado final (Y). Startups fintech en la economía y finanzas digitales surcoreanas

En un contexto de antecedentes-eventos-resultado final probar la hipótesis, la política gubernamental de innovación apoyó el desarrollo de las startups fintech en la economía y finanzas digitales surcoreana, eso implicó usar una metodología argumentativa secuencial. Por lo que, reconociendo todos los incentivos a la actividad empresarial apalancada por la política gubernamental de innovación tecnológica, junto a un marco jurídico de avanzada, permitieron dotar de seguridad y funcionalidad a los nuevos negocios y usuario. Corea del Sur durante 1990-2022 desarrolló una fuerte industria tecnológica que ha servido de base al desarrollo del sector fintech. Desde un inicio, los negocios primigenios en tecnología financiera destacaron con sus resultados en términos de servicios de pagos sin efectivo —tarjetas, transferencias, entre otros— (Jeon y Pak, 2020). Eso significó que los sistemas de pagos basados en billetes y cheques pasaron de representar el 99,1 % de los instrumentos de pago más utilizados en la economía durante 1991, a usarse solo el 2,4 % de los pagos realizados en el país en 2022. Esta transformación se consolidó mediante las transferencias de fondos y el uso de tarjetas, representando 96,5 % y 0,7 % en 2022, respectivamente (ver Figura 4).

Figura 4
Corea del Sur: uso de instrumentos de pago (1991-2022)



Fuente: elaboración propia con datos del Bank of Korea (varios años).

De estos resultados destacaron los pagos inteligentes —tarjetas crédito y débito— y los servicios de transferencias en línea. El uso de tarjetas había evolucionado de 11.333,5 billones de wones en 1991 (de 69.315 transacciones) a totalizar 1.192.119 billones de wones (de 26.810.202 transacciones) en 2022. Durante la última década del siglo XX, la sociedad coreana demostraba su propensión al uso de tarjetas de crédito y débito, pero ambos instrumentos financieros no se habían consolidado como esenciales. La transformación digital del sector financiero significó que las transferencias de fondos se consolidaron a través del sistema de transferencia interbancaria de fondos (IFT), sinónimo de confianza y fortaleza del orden monetario coreano; y que se complementaran con la creación del Electronic Banking System (en 1993), el sistema de pagos en tiempo real BOK-Wire (en 1995), el E-Commerce Payment System (en 2001) y la plataforma de banca abierta (desde 2019).

Así, las transferencias electrónicas pasaron de representar 54,7 billones de wones en 1993, a constituir 30.970.737,6 billones de wones en 2022, es decir, se pasó de 54,1 mil transacciones anuales en 1993 a más de 9.700.000 transacciones en 2022. Dentro del desarrollo de la industria fintech, a través del sistema de pagos en e-commerce que registraron 4 billones de wones (de 697,5 transacciones) en 2001, a lograr movilizar 5.270,7 billones de wones (de más de 40 mil transacciones) en 2022. Mientras que el sistema coreano de banca abierta pasó de movilizar 2.267 billones de wones (por 13.303 transacciones) en 2019 a transar 497.753 billones de wones por cerca de dos millones de transacciones realizadas a través de esta plataforma en 2022.

La transformación de la economía coreana a lo digital entre 1992 y 2022 evidenció la incorporación de las nuevas tecnologías en el sistema financiero local, con el cambio de los instrumentos usados por la población para realizar transferencias, así como el desarrollo de un sistema de pagos alternativo al del efectivo. Eso abrió a las autoridades coreanas a la adopción y desarrollo de tecnologías para que la población pasara de usar de manera concentrada las transferencias por giros de efectivo y el sistema de transferencias interbancarias a uno que movilizara sus fondos en el sistema de banca electrónica, con plataforma de banca abierta junto con las transferencias CMS para disponer de sus recursos en 2022 (ver Tabla 1).

Tabla 1
Transferencias Corea del Sur (% del volumen transado)

Distribución de las transferencias	1992	2022
Sistema de pagos en tiempo real	0,0	0,05
Transferencias por giros	88,2	8,44
Sistema de banca electrónica	0,0	64,85
Sistema de transferencias interbancarias	11,8	0,49
Sistema CD/ATM	0,0	1,51
Transferencias CMS	0,0	8,39
Sistema compartido de bancos locales	0,0	0,00
Sistema de pago de comercio electrónico	0,0	0,37
Plataforma de banca abierta	0,0	15,91

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Bank of Korea (varios años).

En la Tabla 1 se observa que las transferencias y giros, el sistema de banca electrónica, las transferencias CSM y plataforma de banca abierta resaltados, reflejan los avances alcanzados por la industria fintech surcoreana en las áreas banca electrónica, banca abierta y los servicios de pago sin efectivo. Todo eso complementó a los sistemas de pago de comercio electrónico que iniciaba su desarrollo.

De esta manera, el papel asignado por las autoridades surcoreanas al marco regulatorio fintech implementado desde 2019 aclaró tanto las responsabilidades de los actores participantes de las nuevas actividades económicas, como los límites de estos servicios, promoviendo la complementariedad con los mercados financieros tradicionales. De acuerdo con Goo y Heo (2020) los sandboxes regulatorios surcoreanos permitieron superar las barreras que limitaban el crecimiento de la industria fintech, estableciendo las condiciones para crear un ecosistema fintech, aumentando la llegada de empresas de capital de riesgo al país y eliminando la incertidumbre regulatoria. Eso incluyó medidas dirigidas a la protección del consumidor y la prevención de transacciones ilegales como 1. La prohibición de ofertas iniciales de criptomonedas, en septiembre de 2017, para reducir los riesgos del sistema monetario ante esta popular alternativa de financiamiento usando monedas digitales descentralizadas;

2. La definición de directrices contra el blanqueo de dinero en monedas virtuales, en enero de 2018, reduciendo el comercio con criptomonedas solo desde cuentas bancarias con nombre real; y 3. La modificación, agosto de 2020, de las tres principales leyes de privacidad de datos en el país: la Ley de Protección de la Información Personal, la Ley de Promoción del Uso de la Red de Información y Protección de la Información, y la Ley de Uso y Protección de la Información Crediticia, donde se da cabida a la gestión de los datos de la industria fintech (información personal, crediticia, entre otros).

La confianza y seguridad de los servicios fintech también se logró desde el esfuerzo privado por construir una infraestructura confiable y de última tecnología. En este orden, Kwon, Park y Kim (2019) destacaron:

1. El desarrollo de múltiples terminales de punto de venta, adaptados para un mayor uso de tarjetas de crédito.
2. La inversión en sistema de seguridad para las transacciones financieras en línea a través de los bancos tradicionales.
3. El logro de incentivos fiscales otorgados por el gobierno por el mayor uso de los nuevos servicios financieros con tecnología de punta.

Por otra parte, y no menos importante, es mencionar que la inversión destinada al sector aumentó. El país pasó de recibir tres mil millones de wones en 2014, a obtener 100 mil millones de inversión en 2017 (Kwon, Park y Kim, 2019). El esfuerzo por alcanzar una mayor claridad normativa, junto a la promoción del uso de nuevas tecnologías financieras atrajeron 0.43 billones de dólares de inversión en 2018; y 0.64 billones de dólares en 2019. Mientras que en 2020 el monto total invertido en fintech fue de 1.24 billones de dólares, y en 2021 dicha cantidad se redujo a 1.22 billones destinados a 44 iniciativas de finanzas digitales (Fintech Global Research, 2022; Bank of Korea, 2022).

Este incremento sucesivo de los fondos destinados a la actividad fintech, como se mencionó anteriormente en los eventos, fue resultado de la promoción gubernamental a los emprendimientos en esta industria. Incluyó el aumento de los fondos del Gobierno utilizados para la creación de nuevas empresas, y pasó de 3.000 millones de dólares en 2015 a 9.000 millones de dólares en 2017. Este monto representó la mayor inversión

pública en 2017 destinada a servicios de pago y transferencias (Bank of Korea, 2022, 2023). Así, el nuevo esfuerzo empresarial se caracterizó, según Yin, Moon y Lee (2019), por la gestión de recursos con criterios de supervivencia y crecimiento, apoyado en el reconocimiento de la importancia del espíritu empresarial, la innovación y la tecnología dentro del contexto de una industria incipiente y de altos riesgos. Estos últimos se intentaron reducir mediante estrategias de internacionalización y eficiencia en las operaciones. Asimismo, para Kim (2022), estos resultados no fueron mejores debido a que el mercado coreano, en particular, es desconocido para muchas empresas fintech de origen extranjero; situación a la que se le añade el surgimiento de otros ecosistemas fintech en el Este de Asia que son competidores directos de las empresas coreanas por el capital extranjero.

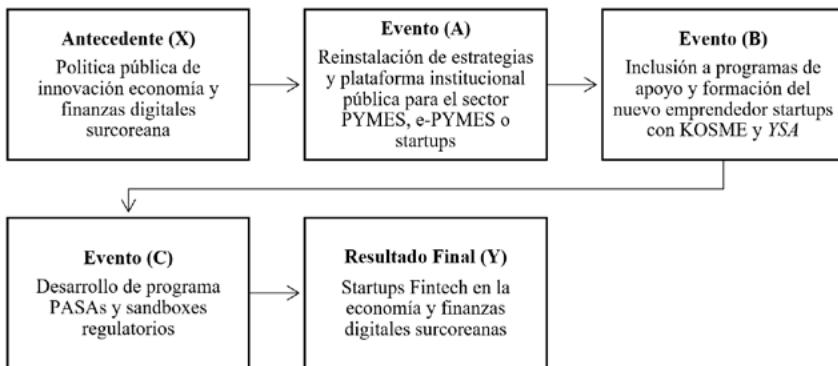
En este sentido, se destaca que el crecimiento de las finanzas digitales surcoreanas derivó de la capacidad que el sector financista desarrolló a través del sector público para ofrecer a las empresas emergentes una amplia variedad de financiación. Eso facilitó el patrocinio adecuado, junto a un alto nivel de cualificación con transparencia en la comprensión y cumplimiento de expectativas y motivaciones de los inversores, además del papel asumido por el Gobierno como principal patrocinador de la inversión extranjera en la incipiente industria fintech.

En general, la destreza del gobierno surcoreano para ejecutar políticas consistentes en términos de las metas y objetivos nacionales, junto a la rápida respuesta normativa en relación con los cambios en la actividad financiera provocados por la tecnología, facilitó un clima de confianza que permitió a los inversionistas privados —nacionales y extranjeros— colocar sus fondos. Además, el buen ritmo de crecimiento de la competencia en la industria fintech surcoreana se apoyó en los PASAs y en el Sandbox de regulación financiera, ya que cada programa ordenó y logró la recaudación de dinero proveniente de personas de todo el mundo.

De igual manera, la capacidad institucional científica y tecnológica del país, la continua actualización de leyes y regulaciones, junto con el aseguramiento de competitividad en ciencia y tecnología —cónsono con las estratégicas del G7— también contribuyeron a la movilización de recursos. Ver Figura 5.

Figura 5

Antecedentes, eventos y resultado final de startups fintech como evidencia de la política de innovación



Fuente: elaboración propia con base en Falleti y Mahoney (2016).

Conclusiones

El interés gubernamental por impulsar las actividades de ciencia y tecnología en Corea del Sur ha estado anclado al modelo de crecimiento económico del país. La promoción tanto de la inversión como del flujo de tecnología ha dependido de la capacidad para adaptar y asimilación la nueva tecnología. De manera que, con una amplia responsabilidad de la triada gobierno-universidad-empresa, en lo sucesivo incorporada a las demás políticas públicas como las macroeconómicas para incentivar la innovación y el desarrollo tecnológico surcoreano, así como de la implementaron de planes quinquenales específicos en ciencia y tecnología. Esta secuencia de antecedentes y eventos han priorizado diversos estímulos enfocados en el apoyo a la educación, los incentivos fiscales y financieros a la actividad productiva, desarrollo de investigación de nuevas tecnológicas. Todo eso unido a la orientación de internacionalización de los resultados obtenidos con estas políticas crearon una institucionalidad pública para la economía de la innovación. Eso garantizó la autonomía privada para la competencia, pero también potenció las condiciones para atraer IED y se construyó un sistema nacional de innovación.

Con este marco institucional, el sistema de innovación coreano permitió el desarrollo de un entorno propicio para la interacción de los actores involucrados en el sistema de innovación frente al reto de reconsiderar el rol de las PYMES y startups en las finanzas digitales. Las PYMES recibieron mayor atención desde los programas de promoción y desarrollo específicos implementados por el gobierno surcoreano. Eso implicó reconocer a estas empresas como nuevos actores para potenciar un sector que ahora contaba con provisión de fondos para el apoyo financiero, acompañamiento y especialización en la industria 4.0.

Su consolidación aún está en proceso, no obstante, el hecho de que la política pública de innovación surcoreana priorizara esfuerzo hacia su reinserción ha generado la transformación tecnológica del sector de las finanzas nacionales. El interés nacional aún se concentra en reducir los costos de todas las transacciones realizadas en la economía donde se ha incrementado el interés en el desarrollo de los nuevos servicios financieros impulsados por la tecnología. Por ello, los fondos públicos se orientan hacia promover la conformación de startup fintech, dentro de un marco normativo de avanzada que incluya todos los servicios de asesoramiento y análisis programáticos ya incluidos en PASAs y los Sandboxes Fintech para la regulación.

En particular, la perspectiva pública respecto de estas empresas emergentes en la fintech, es que representan agilización de funciones en el ecosistema de pagos móviles, transferencias de dinero y crédito de la economía digital surcoreana. También en el reposicionamiento de sus actividades en la banca en línea, los servicios de transferencia de fondos, la emisión de tarjetas —tanto de débito como de crédito—. Y, por último, en el incremento de opciones para el uso de sus recursos, con seguridad acerca del manejo de sus datos.

Finalmente, la fintech en Corea del Sur ha desarrollado nuevos esquemas de relaciones en el sistema de pagos, pero también para la continua actualización de la regulación, cuya prioridad es proteger los derechos de los usuarios con normas adecuadas a favor de la buena gestión de la información financiera, siempre manteniendo la confianza en cada paso dado y los mejores resultados obtenidos.

Referencias

- Abbott, A. (2001). Time matters: On theory and method. University of Chicago Press. <https://doi.org/10.1177/004912410223908>
- Aminzade, R. (1992). Historical sociology and time. *Sociological Methods and Research*, 20(4), 456-80. <https://doi.org/10.1177/0049124192020004003>
- Bank of Korea (2022). Payment and Settlement Systems Report 2021. https://www.bok.or.kr/portal/cmmn/file/fileDown.do?atchFileId=FILE_000000000001491yfileSn=5
- Bank of Korea (2023). Central Bank Digital Currency. <https://www.bok.or.kr/eng/bbs/B0000364/list.do?menuNo=400411>
- Bank of Korea (s.f.). Statistics by Payment Instrument. https://kosis.kr/statHtml/statHtml.do?orgId=301ytblId=DT_602Y002yconn_path=I2ylanguage=en
- Bartzokas, A. (2005). Monitoring and analysis of policies and public financing instruments conducive to higher levels of RyD investments the POLICY MIX Project. https://ec.europa.eu/invest-in-research/pdf/download_en/korea.pdf
- BBVA Research (2017). Fintech in Emerging ASEAN: Trends and Prospects. <https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/2017/07/June-2017-ASEAN-Fintech-Trends1.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional De Chile - BCN. (2010). Asia Pacífico. Las claves de la sorprendente innovación coreana. <https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/claves-de-la-innovacion-coreana>
- CESCE (2020). Enseñanzas del ecosistema de Startups coreano. <https://www.cesce.es/es/w/asesores-de-pymes/ley-startups-espana-referente-corea>
- Falleti, T. G. (2010). Decentralization and subnational politics in Latin America. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511777813>
- Falleti, T. G. y Mahoney, J. L. (2016). El método secuencial comparado. *Revista SAAP*, 10(2). 187-22.
- Fintech Center Korea (2023). About FCK, programs and global Fintech. <https://Fintech.or.kr/web/user/enPrograms.do>
- Fintech Center Korea (2024). Programs. <https://Fintech.or.kr/web/user/enPrograms.do>
- Fintech Global Research (2022). South Korean Fintech investment set to half in 2022. <https://Fintech.global/2022/10/13/south-korean-Fintech-investment-set-to-half-in-2022/>

- Gang, K.W. y Abetti, P. A. (2010). The global competitiveness of South Korea: the role of government-funded research institutes. *World Review of Science, Technology and Sustainable Development*, 8(1). <https://doi.org/10.1504/wrstsd.2010.033311>
- Goo, J. J. y Heo, J. Y. (2020). The Impact of the Regulatory Sandbox on the Fintech Industry, with a Discussion on the Relation between Regulatory Sandboxes and Open Innovation. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, (6) 43. <https://doi.org/10.3390/joitmc6020043>
- Hurtado Briceño, A. J. (Ed.). (2021). *Lapos pandemia y políticas públicas para enfrentarla* (Vol. 6). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <http://dx.doi.org/10.16925/9789587603408>
- Hurtado Briceño, A. J., Molina Durán, J. y Zerpa de Hurtado, S. (2023). COVID-19 and Fintech in Latin America: impact and policy options. *Public Policy and Administration*. 22(2). <http://dx.doi.org/10.13165/VPA-23-22-2-06>
- ICEX. (2021). El Mercado Fintech en Corea del Sur. EM. NIPO 114-21-009-0
- Jacobs, A. M. (2008). The politics of when: Redistribution, investment, and the politics of the long term. *British Journal of Political Science*, 38(2), 193-220. <https://doi.org/10.1017/S0007123408000112>
- Jeon, S. M. y Pak, D. H. (2020). An Exploratory Study on Fintech Regulations and Start-ups: Focusing on the US, China, and Korea Cases. *Venture Startup Research Society*, 15(1), 53. <https://koreascience.kr/article/JAKO202012758285419.page>
- Jung, S. (2020). Fintech Law and Practice: A Korean Perspective. En Fenwick, M., Van Uytsel, S., Ying, B. (Eds.). Regulating Fintech in Asia. *Perspectives in Law, Business and Innovation*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-15-5819-1_4
- Kim, E. S., Bae, K. J. y Byun, J. (2020). The History and Evolution: A Big Data Analysis of the National Innovation Systems in South Korea. *Sustainability*, 12(3), 1266. <https://doi.org/10.3390/su12031266>
- Kim, G. M. (2022). South Korea's Startup Ecosystem. En Pechlaner, H., Thees, H., Manske-Wang, W. (Eds.). The Clash of Entrepreneurial Cultures? *FGF Studies in Small Business and Entrepreneurship*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-97050-5_7
- Kim, J. (2019). Why South Korea is primed for Fintech growth. <https://internationalbanker.com/technology/why-south-korea-is-primed-for- Fintech-growth/>

- Kim, J. Y. (2007). ME Innovation Policies in Korea. SME Innovation Policies in Korea. https://www.pecc.org/images/stories/publications/SME-2007-6-SME_Innovation_Policies_in_Korea-Kim.pdf
- KOSME. (2014). SBC Youth Startup Academy held the 4th Entrance Ceremony. <https://www.kosmes.or.kr/sbc/SH/EHP/SHEHP004F0.do?page=02yseqNo=21ynowPage=9ysearchHg=allysearchT=>
- KOSME. (2024a). Korea SMEs and Startups Agency. Cronograma de solicitudes y Corporación de pequeña y mediana empresa más solicitud de negocios en línea. <https://www.kosmes.or.kr/intro/intro.html>
- KOSME. (2024b). Esperanza para las pequeñas y medianas empresas, alas para las empresas de riesgo y empleos y sueños para los jóvenes. <https://www.kosmes.or.kr/nsh/map/main.do>
- KOSME. (2024c). Human Resource Development. <https://www.kosmes.or.kr/sbc/SH/EHP/SHEHP012M0.do>
- KPMG. (2020). Overview of Fintech Development in Central Asia Bolat Mynbayev, Head of Strategy and Operations Konstantin Aushev, Head of IT and Digital Advisory. <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/kz/pdf/2020/12/Overview-of-Fintech-Development-in-Central-Asia.pdf>
- Kwon, O.; Park, J. y Kim, B. (2019). Fintech, cryptoassets, and central bank digital currency in the Republic of Korea. *ADBI Working Paper Series*, No. 1018, Asian Development Bank Institute (ADBI).
- Lee, H. y Kim, J. H. (2017). *La nueva administración de Moon lanza oficialmente el Ministerio de Pymes y Startups.* <https://spanish.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=151697>
- Lee, J. D. y Park, C. S. (2006). Research and development linkage in a national innovation system: factors affecting success and failure in Korea. 26, 1045-1054.
- Lee, K. R. (2006). Performance and source of industrial innovation in Korea's innovation system. En Lundvall, B. A., Intarakumnerd, P. y Vang, J. (Eds.). *Asia's Innovation Systems in Transition*, (pp.178-199), Edward Elgar.
- López Aymes, J. F. (2012). Korea's Engagement in Latin America Korea Compass: Tracing the Impacts of Korea's Engagements Around the World. Korea Economic Institute.
- López Aymes, J. F. (2020). La presencia de Corea del Sur en América Latina en el Siglo xxi. En C. Uscanga Prieto (Ed.). *Política exterior y estrategias económicas de Japón, China y Corea del Sur en América Latina para el siglo XXI* (pp. 15-74). Teseo.

- Madrazo P., Banús M. y Fontao, A. (2018). Fintech en el mundo. La revolución digital de las finanzas ha llegado a México. <https://www.bancomext.com/wp-content/uploads/2018/11/Libro-Fintech.pdf>
- Marchini, G. (2012). Crecimiento económico y desarrollo financiero en Asia-Pacífico. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.
- MAS. (2023). Overview of Regulatory Sandbox. <https://www.mas.gov.sg/development/Fintech/regulatory-sandbox>
- Ministry of Education, Science and Technology (2009). Framework Act on Science and Technology. <https://www.law.go.kr/LsInfoP.do?lSiSeq=165472yIsId=009177ychrClsCd=010202yurlMode=engLsInfoRyviewCls=engLsInfoR#0000>
- Nam, Y. y Lee, S. T. (2023). Behind the growth of Fintech in South Korea: Digital divide in the use of digital financial services. *Telematics and Informatics*, 81. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2023.101995>
- Nelson, R. R. (1993). National Innovation Systems: A Comparative Analysis. University of Illinois at Urbana-Champaign's Academy for Entrepreneurial Leadership Historical Research Reference in Entrepreneurship. <https://ssrn.com/abstract=1496195>
- NITI Aayog. (2019-2020). Annual report 2019-2020. https://www.niti.gov.in/sites/default/files/2020-02/Annual_Report_2019-20.pdf
- NITI Aayog. (2020-2021). Annual report 2020-2021. https://www.niti.gov.in/sites/default/files/2023-02/Annual-Report2020-2021-English_0.pdf
- NITI Aayog. (2021-2022). Annual report 2021-2022. https://www.niti.gov.in/sites/default/files/2022-02/Annual_Report_2021_2022_%28English%29_22022022.pdf
- NITI Aayog. (2022-2023). Annual report 2022-2023. https://www.niti.gov.in/sites/default/files/2023-02/Annual-Report-2022-2023-English_1.pdf
- OECD (2021). A global powerhouse in science and technology. <https://www.oecd.org/country/korea/thematic-focus/a-global-powerhouse-in-science-and-technology-61cbd1ad/>
- OECD (2023a). Going Digital Project. <https://www.oecd.org/digital/going-digital-project/>
- OECD (2023b). Gross domestic spending on RyD (indicator). <https://data.oecd.org/rd/gross-domestic-spending-on-r-d.htm>

- Rueschemeyer, D., Stephens, E. H. y Stephens, J. D. (1992). Capitalist development and democracy. University of Chicago Press. https://www.researchgate.net/publication/37689616_Capitalist_Development_Democracy#fullTextFileContent
- Sandbox Korea (2023). Financial regulatory sandbox, quick check on regulations, outcomes, sandbox case. https://sandbox.Fintech.or.kr/financial/financial_application.do?lang=en
- Schüler, D., Suhalitca, M., Pascha, W. y Oh, K. (2020). Government policies for start-ups in Korea and its regions: Motives, mechanisms and major obstacles. Working Papers on East Asian Studies, (127), University of Duisburg-Essen, Institute of East Asian Studies.
- Seoul Startups (2023). Building a network for global growth. https://www.kedglobal.com/seoul_startup_hub/brandedContent/brd0005
- Shin, Y. J. y Choi, Y. (2019). Feasibility of the Fintech Industry as an Innovation Platform for Sustainable Economic Growth in Korea. *Sustainability* 11(119), 5351. <https://doi.org/10.3390/su11195351>
- Shinhan Bank (2019). Shinhan Future's lab open innovation acceleration program batch 3 officially starts off. Press Release. https://shinhan.com.vn/public/uploads/Press%20Release/Future%20Lab/Press%20release_Shinhan%20Futures%20Lab%20Open%20Innovation%20Acceleration%20Batch%203%20officially%20starts%20off_30102019_Eng_FINAL.pdf
- Tost, D. (2021). Vietnam progresses Fintech Sandbox. <https://www.globalgovernmentFintech.com/vietnam-progresses-fintech-sandbox/>
- WB (2022). Programas Seoul Center Knowledge Operations. Overview of programmatic advisory services and analytics (PASA). Seoul Center for Finance and Innovation. <https://www.worldbank.org/en/programs/seoul-center-for-finance-and-innovation/programs>
- Yin, W., Moon, H.C. y Lee, Y.W. (2019). The Success Factors of Korean Global Start-Ups in the Digital Sectors Through Internationalization. *International Journal of Global Business and Competitiveness* 14. <https://doi.org/10.1007/s42943-019-00003-2>
- Zerpa de Hurtado, S. M. (2021). Inteligencia artificial (IA) y COVID-19: Análisis comparativo China-América Latina. En E. Vieira Posada y F. Peña (Eds.). Impacto de la covid-19 en el sistema internacional y en la integración regional (pp. 115-151). Ediciones UCC. <https://doi.org/10.16925/9789587602937>

- Zerpa de Hurtado, S.M. (2023). Evidencia de la organización digital financiera emergente en la integración financiera digital de ASEAN y AP. En Hurtado Briceño, A. J y Vieira-Posada, E. J. (2023). (Eds.). Política sanitaria, ambiental y tecnológica para la integración latinoamericana (vol. 16, pp. 195-234). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/9789587604450>
- Zerpa de Hurtado, S. M. (2024). Finanzas digitales en Corea del Sur y transferencia de infraestructura digital al Sureste de Asia. *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*. 13(24), 150-171. <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.09>

Cultura colectiva (tradicional) e individualista (*Honjok*) en Corea del Sur

Honjok an individualism practice case South Korea

*Maria del Carmen Hernández Cueto*¹

*Maria del Refugio Navarro Hernández*²

*Victor Manuel González Bernal*³

Fecha de recepción: 04 de julio de 2024

Fecha de aprobación: 17 de septiembre de 2024

Resumen

Este artículo tiene como objetivo hacer un análisis teórico-documental de la tendencia del *Honjok* (tribu de uno solo, o vivir en soledad elegida) en la juventud de Corea del Sur y contrastarlo con la cultura tradicional colectivista del país. La elección de la soledad elegida manifiesta un sentido de empoderamiento y aislamiento intencional, que valora la calidad sobre cantidad en las relaciones sociales, la gestión del tiempo, el autoconocimiento y bienestar y sobre todo la reducción del estrés social; ello desarrollando su independencia a través del disfrute y manejo de actividades en solitario, cultivando la autosuficiencia emocional, de manera tal que la persona no se siente obligada a socializar. Respecto a la dimensión tradicional, más que un

1 Universidad Autónoma de Nayarit; Nayarit, México. Correo: carmen.hernandez@uan.edu.mx ORCID: [0000-0002-6549-3833](https://orcid.org/0000-0002-6549-3833)

2 Universidad Autónoma de Nayarit; Nayarit, México. Correo: manher@uan.edu.mx ORCID: [0000-0003-2312-7525](https://orcid.org/0000-0003-2312-7525)

3 Universidad Autónoma de Nayarit; Nayarit, México. Correo: victor.gonzalez@uan.edu.mx ORCID: [0000-0002-6221-6734](https://orcid.org/0000-0002-6221-6734)



rompimiento, se considera que se está fortaleciendo la cultura coreana a partir de la recreación del empoderamiento y libertad de la juventud, que se ha logrado a partir del *hallyu*. De los resultados obtenidos, se tiene que coexisten las dimensiones individual y colectiva. Para estos hombres y mujeres que recrean el *Honjok*, este ejercicio individual les permite vivenciar libertad en la toma de decisiones, y los libera de la carga y obligaciones culturales tradicionales tales como el trabajar, casarse, tener hijos. Al liberarse la juventud de esta trayectoria obligatoria, invita a reflexionar sobre el costo-beneficio que a largo plazo tendrán estas decisiones. El futuro se presenta incierto, pese al éxito económico que hoy tienen, sobre todo al tener un índice de casi 0% de natalidad.

Palabras clave: individualismo, cultura, globalización, *Honjok*, Corea del Sur

Abstract

This article has as its objective to do a theoretical-documentary analysis of the trend of *Honjok* (a tribe of only one, or live in chosen loneliness) in youth in South Korea and contrast with the collectivist traditional culture of this country. Choosing the chosen loneliness manifests a sense of empowerment and intentional isolation, that values quality over quantity in social relationships, the management of time, auto-knowledge, and welfare and, above all, the decreasing of social stress. It develops their independence through the joy and management of lonely activities, cultivating emotional self-sufficiency. In such a way, the person does not feel obliged to socialize. Respect to traditional dimensions, more than a breach, it is considered that the Korean culture has been strengthened by the recreation of empowerment of young freedom, that *Hallyu* has been achieved. From results obtained, it has both dimensions: collectivist and individualism, but professional young people (men and women) that recreate *Honjok*, allow them to experience freedom, taking decisions and releasing them from charge, and traditional cultural obligations, such as work, marriage, and having children. Releasing the youth from this obligatory trajectory, invites us to reflect on the benefit and cost in the long term that these decisions will have. The future is uncertain; despite the economic

success that they have today, there is an index of almost 0 % birth rate.

Keywords: individualism, culture, *Honjok*, globalization, South Korea

Introducción

En la década de 1990, Corea del Sur implementó uno de los planes de desarrollo más exitosos al abrirse a la comunidad internacional (OCDE, 2024). El país se apoyó en la estrategia de globalización, conocida localmente como *segye hwa*, para impulsar su desarrollo nacional. Uno de los aspectos más destacados de esta política ha sido el ascenso de Corea del Sur como potencia económica y tecnológica (Kim, 2000).

Empresas transnacionales administradas por familias, como Samsung, Hyundai y LG, entre otros, se han convertido en líderes mundiales en sectores de la electrónica, la automoción y la tecnología de la información; aunado a que han contribuido a la creación de empleo generando en el trabajador, la cultura de grupo y sentido de pertenencia, lo que ha permitido contar con una mejor calidad de vida en el país (Kim, 2013; Gutiérrez 2022). No obstante, este auge económico ha tenido un costo: la población productiva se ha visto sometida a jornadas laborales excesivas. En Corea del Sur, es legal trabajar hasta 56 horas semanales, e incluso los siete días de la semana, lo que plantea serias preocupaciones sobre el equilibrio entre trabajo y vida personal. Es este maremágnum el que ha llevado a la juventud surcoreana a adoptar el estilo *Honjok*.

La Tribu de uno solo (*Honjok*) surcoreana

El *Honjok* (tribu de uno solo) en Corea del Sur surgió como respuesta a varios factores socioeconómicos: la crisis financiera global (2008) y sus secuelas impactaron significativamente a la economía surcoreana y sobre todo a los jóvenes que iniciaban su vida laboral. Lo anterior provocó el aumento del costo de vida, por lo que vivir solo se volvió una necesidad económica para muchos. La necesidad de ganar más para dar respuesta al costo de vida exigió largas jornadas laborales, en las que el espacio para convivir, relacionarse, socializar se hizo nulo. En este contexto de economías avasalladoras y ante la incapacidad

económica, la juventud surcoreana comienza a cuestionar las expectativas tradicionales sobre el matrimonio y la vida familiar.

El empoderamiento de la juventud se refleja en su capacidad para expresarse libremente a través de diversos medios artísticos y culturales, que los lleva a exigir libertad en la toma de decisiones y explorar nuevas formas de expresión que ha llevado a una fusión única de elementos tradicionales coreanos con tendencias globales modernas.

Los jóvenes coreanos, con su creatividad y capacidad de innovación, han sido fundamentales en este proceso, han aprovechado las plataformas digitales y las redes sociales para difundir su cultura, han ampliado enormemente su alcance e influencia; a la vez este empoderamiento digital ha permitido que la cultura coreana se adapte rápidamente a las tendencias globales manteniendo su identidad única (Kim 2013; Gutiérrez, 2022).

El impacto de la globalización en Corea del Sur es multifacético, con efectos positivos y negativos, entre ellos: la transformación económica, innovación y transferencia tecnológica, la influencia cultural, presión sobre el mercado laboral y los desafíos sociales. La apertura de los mercados y la liberalización del comercio han permitido a Corea del Sur integrarse en la economía global, lo que ha llevado a un aumento en las exportaciones, especialmente en sectores como la tecnología, la automoción y la electrónica, impulsando el crecimiento económico interno y la creación de empleo.

En el mismo sentido, la innovación y transferencia de tecnología favorecidos por la globalización, les ha permitido mejorar su competitividad en el mercado global; así también la difusión de diversas culturas globales ha llevado a una mayor diversidad cultural. La música, el cine y la moda de otros países han influido en la cultura popular surcoreana, mientras que la ola coreana (*Hallyu*) ha exportado la cultura surcoreana al mundo, creando un intercambio cultural bidireccional; la exposición de lo anterior ha traído cambios en los valores sociales y estilos de vida.

Las generaciones más jóvenes tienden a adoptar valores más individualistas y liberales, en contraste con las tradiciones más colectivistas del pasado. Esto ha generado debates sobre la identidad cultural y la preservación de las tradiciones locales;

a pesar de los beneficios económicos, la globalización también ha exacerbado la desigualdad en Corea del Sur. Las diferencias en el acceso a oportunidades económicas y educativas han aumentado, generando tensión social. Las áreas rurales y las comunidades menos favorecidas a menudo se sienten excluidas del crecimiento económico, lo que plantea desafíos para la cohesión social; así también la globalización ha generado una mayor competencia en el mercado laboral, propiciando la precarización del empleo en algunos sectores; además, los trabajadores enfrentan presiones para adaptarse a un entorno laboral cambiante, lo que puede resultar en inseguridad laboral y estrés.

Respecto a la problemática de la globalización, Han (2020) comenta que ésta, en lo social, ha propiciado una hiperculturización que ha estado disolviendo tradiciones y contextos culturales locales, elementos que fundamentan la identidad. Ahora bien, imaginemos un mundo sin identidad, ello no tendría que ser un problema en sí, seríamos ciudadanos del mundo, se superaría las fronteras culturales (nacionalidad, etnia o tradiciones locales), reducción de conflictos porque la mayoría de estos surgen por las identidades, reducción de las tensiones basadas en diferencias culturales, religiosas o nacionales; la movilidad global que implica el no apego a lugares o culturas específicas, ello permitiría la movilidad sin fronteras. Lo anterior parece seductor, pero habría que pensar muy bien sobre el costo-beneficio que puede ofrecer la cultura *Honjok*.

De acuerdo con Valle (2022) y Gutiérrez (2022) el fenómeno del *Honjok* surgió en Corea del Sur alrededor del 2010, sin embargo, fue hasta 2017 que la juventud surcoreana comenzó a usar la etiqueta *#honjok* en las redes, para indicar cómo vivían y al mismo tiempo, significaba un rechazo a las normas y presiones sociales que históricamente los ha llevado a tener que casarse y conformar una familia a una edad específica establecida culturalmente (28 años). Es fundamental tener en cuenta que Corea del Sur cuenta con una estructura cultural compleja en la que cada individuo está integrado en una red de afiliaciones que abarca linajes familiares, así como grupos sociales de carácter formal, informal y laboral.

La cultura del Honjok

La cultura de *Honjok* (혼족) es una tendencia que ha sido adoptada por las nuevas generaciones, junto con el hibridismo cultural que deja fuera las enseñanzas culturales ancestrales; al pasar de una sociedad colectivista, al individualismo (*Honjok*). En ella las personas asumen (aprehenden) el individualismo, lo que les permite realizar introspección que los puede llevar al auto-desarrollo cognitivo y emocional, prefiriendo de antemano sus intereses y objetivos y, posteriormente, consideran los intereses del grupo (Kim y Park, 2013).

De acuerdo con Healey (2020), esta comprensión del mundo provee un cambio en la sociedad coreana, donde la idea de trabajar para uno solo, sin pensar en la familia o en los demás dentro de la sociedad, rompe con el *statu quo* de todo un linaje cultural ancestral. Esta postura —la soledad por elección propia— implica el deseo de pasar más tiempo solo y ser selectivo en las interacciones sociales.

Honconomy

De acuerdo con Healey (2020) y Valle (2022), edificios con departamentos para una sola persona se incrementaron en 31.7 %, las compras on-line alcanzaron los 150 billones de wones; restaurantes con mesas pequeñas aumentaron un 25 %, mientras que karaokes unipersonales un 40 % en su demanda; más aún, las compañías de electrodomésticos incrementaron un 30 % sus ventas de dispositivos y aditamentos más pequeños orientados a la juventud soltera.

Los arquetipos de Honjok

Honjok proviene del coreano *Hon* que significa “solo” y *Jok* que significa “tribu”, es decir, “tribu de uno solo” y esta juventud actual ha decidido vivir en soledad como forma o estilo de vida, donde lo más importante es la tranquilidad mental y el cuidado de sí mismo. Ellas y ellos deciden tener una soledad elegida, que provee libertad, independencia y, en muchas ocasiones, es sanadora y necesaria al no ser una soledad impuesta. De acuerdo con Valle (2022) y Healey (2020), hay varios tipos de *Honjok*, como se describe a continuación: *Hon-bap*, actividad de comer en soledad; *Hon-nol*, disfrutar del ocio en soledad; *Hon-yeong*,

en karaokes, ir al cine o viajar solo; Hon-sul, beber alcohol y degustar vinos acompañados de sus pensamientos y disfrutar y tener placer de esta actividad (Ahn, 2020).

De acuerdo con Meizoso (2024), en el año 2015 había más de cinco millones de hogares unipersonales en Corea del Sur, lo que representa casi el 28 % de la población, el doble de lo que existía en 2000. Las cifras van en aumento, el número de hogares de un solo miembro, al año 2022 en Seúl, representa casi un tercio del total de la ciudad, el 35 % (7.5 millones); para el año 2026, estos devendrán en un 36,3 %, convirtiéndose en la mayoría más numerosa de la nación. Entre esta población se encuentran estudiantes universitarios (77.5 %) (Meizoso, 2024), que practican *Honjok* como estilo de vida. Lo anterior sugiere que el aumento en el número de hogares unipersonales está provocando un cambio en las actitudes hacia el romance, el matrimonio, la procreación y las prácticas familiares. La disminución en la procreación y la menor frecuencia de las comidas en familia revelan el surgimiento de una nueva generación que, al enfrentar los compromisos tradicionales asociados con estas instituciones, opta por desafiar las normas culturales establecidas.

La soledad elegida y la vida líquida

La filosofía *Honjok* invita a las personas a disfrutar de su propia compañía y a cultivar actividades que les brinden alegría y satisfacción personal, como la lectura, el arte, o simplemente pasar tiempo en la naturaleza. Esta manera de ver el mundo se puede entender a partir del concepto de liquidez de Bauman (2021), quien establece que en la vida moderna los jóvenes experimentan una “vida líquida” en una “modernidad líquida” porque las relaciones se atomizan, se individualizan y nada dura por largo tiempo. Esto es, que los vínculos con los demás se fracturan y se rompen con frecuencia, de ahí entonces la nugatoria de establecer relaciones interpersonales efímeras.

La alteridad y la liquidez se entrelazan de maneras complejas en la vida cotidiana. Mientras que la liquidez puede intensificar nuestra conciencia de la alteridad al exponernos a una mayor diversidad, también puede erosionar las fronteras tradicionales que definen al “otro”. Esto se manifiesta en relaciones más fluidas, pero potencialmente más superficiales,

identidades más flexibles, pero posiblemente menos arraigadas, y un sentido de comunidad más amplio, pero quizás menos profundo.

Para la sobrevivencia, la humanidad requiere de la otredad, de la alteridad. Hasta ahora así ha sido, si consideramos esto, se puede vislumbrar que este estilo de vida también provee precariedad e incertidumbre constante, que hace que las personas acumulen inicios fluctuantes en muchos de los procesos de la vida (laboral, familiar, social, sentimental), lo que conlleva a incesantes finales que hacen que la juventud *Honjok* esté en constante tensión o preocupación ante la rapidez por finalizar rápido un proceso y sin dolor. Lo anterior hace que la vida moderna de los jóvenes sea líquida (Bauman, 2021) y desarrolle habilidades para poder librarse de las cosas y tenga prioridad para adquirir nuevas. Es decir, los hábitos y rutinas cambian en las personas antes de que se consoliden, la liquidez de la vida se presenta sin rumbo y atemporal.

La relación entre la filosofía *Honjok* y el concepto de vida líquida de Bauman es interesante y relevante. El *Honjok*, un fenómeno social coreano, se refiere a las personas que eligen vivir y hacer actividades solas. Esta filosofía puede verse como una respuesta o adaptación a las condiciones de la modernidad líquida descritas por Bauman. Según Bauman (2021), en la vida líquida, los individuos carecen de bienes duraderos, ya que los activos que antes se consideraban valiosos rápidamente se transforman en pasivos y las habilidades previamente útiles se vuelven obsoletas en un breve lapso. Esta rapidez en el cambio impide la apropiación estable de recursos y capacidades. Además, en el contexto de la modernidad líquida, caracterizada por su imprevisibilidad y el constante surgimiento de imprevistos, las tácticas y estrategias que funcionaron en el pasado se vuelven ineficaces y poco confiables.

La incertidumbre y el dinamismo del entorno actual hacen que las soluciones anteriores sean insuficientes para abordar las nuevas circunstancias. Bauman enfatiza la rápida obsolescencia de habilidades y estrategias en la vida líquida. El *Honjok*, con su énfasis en la autosuficiencia y el aprendizaje continuo, puede verse como una estrategia para navegar este entorno volátil.

En el contexto de la modernidad líquida, los individuos se ven obligados a adaptarse rápidamente a los cambios y a abandonar atributos que han quedado obsoletos, despojándose de identidades previamente consolidadas para evitar la irrelevancia. La práctica de establecer tendencias a largo plazo se ha convertido en un riesgo considerable debido a la rapidez con la que las modas y los intereses evolucionan. En este entorno, la juventud adopta una postura nómada, sintiéndose en casa en diversos lugares y desestimando la importancia de las distancias y del espacio físico. Viven en un estado de constante movimiento, con el objetivo de experimentar plenamente el presente y sin una planificación significativa para el futuro (Sepúlveda, 2013). Las rutinas y cambios experimentados por la juventud coreana que practica el *Honjok*, o que se identifica como *Honjok*, pueden variar según las preferencias individuales y las circunstancias personales de cada individuo. En lo general se pueden observar los siguientes atributos:

- a. Mayor énfasis en la autonomía y libertad. La toma de decisiones está basada en sus propios intereses y necesidades sin considerar las expectativas familiares o sociales.
- b. Realizan actividades en solitario, como leer, escribir, ver películas, hacer ejercicio y disfrutar de su propia compañía, encontrando lo anterior satisfactorio.
- c. Exploración personal; esto es, reflexionan, se autoconocen y exploran sus intereses y pasiones. Disfrutan de la tranquilidad y de la introspección.
- d. Resilientes. *Honjok* significa tener la capacidad de encontrar fortaleza en la soledad y enfrentar desafíos de la vida de forma independiente. Enfrentan las situaciones adversas con una actitud positiva.
- e. Autocuidado, la juventud *Honjok* enfatiza tanto en el autocuidado personal como en el bienestar emocional o salud mental, estas prácticas implican meditación, ejercicios de relajación, cuidado de salud física y mental, taichi, yoga, entre otras, y tiene sus límites saludables en sus relaciones interpersonales (Healey, 2020). Aunque ello implica retornar a la cultura ancestral del cuidado del cuerpo.
- f. Disminución del estrés social. Evitan eventos o reuniones que nos les aportan o significan nada; esto es, mantienen al mínimo las relaciones sociales intrascendentes.

- g. Son selectivos en el manejo de las tecnologías, sobre todo aquellas que les son valiosas.
- h. Solo socializan cuando desean, equilibran su tiempo con interacciones significativas.

Como se puede observar, la práctica de *Honjok* implica cambios relevantes, como es la organización de la vida diaria, donde priorizan su autonomía, le dan importancia al autocuidado y sobre todo el ejercicio de introspección que conlleva al autodescubrimiento y a partir de ello explorar sus pasiones e intereses.

El *Honjok* promueve la independencia, la autoconfianza y la capacidad para tomar decisiones asertivas, lo cual impacta positivamente en el desarrollo de la creatividad (Healey, 2020). Al explorar en profundidad el pensamiento y las emociones, los individuos tienen la oportunidad de generar nuevas ideas e inspiración. Esta práctica les invita a introspeccionar y a liderar sus propias vidas, buscando la felicidad conforme a sus deseos y valores personales, al asumir el control de su existencia. En el contexto de la juventud coreana, este proceso puede considerarse un lujo, dado que la alta carga de trabajo y el estrés predominante suelen restringir el tiempo y el espacio necesarios para tales reflexiones (Izquierdo, 2022).

Los desafíos del *Honjok*

La práctica o adopción del *Honjok* ciertamente conlleva desafíos. El ser humano, para su supervivencia, tiende a integrarse en estructuras sociales como la familia, la tribu o el colectivo. Por lo tanto, pasar demasiado tiempo solo puede producir una sensación de aislamiento social y soledad. Es importante tener en cuenta que la interacción humana facilita el acompañamiento, la formación de relaciones duraderas y conexiones profundas, lo que a su vez fomenta la empatía, la solidaridad y el amor hacia los demás.

En una cultura ancestral y colectivista como la coreana, la práctica del *Honjok*, que implica la preferencia por la soledad y la autosuficiencia, desafía los preceptos tradicionales aceptados. Esto genera una disruptión notable en las primeras generaciones que adoptan este estilo de vida. Esta ruptura cultural no solo afecta el contexto coreano, sino que también se alinea con una tendencia global emergente hacia la individualidad. Por lo

tanto, es crucial prepararse adecuadamente para enfrentar los desafíos asociados con esta tendencia y considerar tanto sus implicaciones culturales específicas como sus efectos en el contexto global. Otro aspecto relevante para el fenómeno del *Honjok* es el riesgo asociado con la dependencia tecnológica, que afecta particularmente a la juventud. Esta dependencia se manifiesta en actividades como compras en línea (de alimentos, ropa, electrodomésticos, productos de belleza, etcétera), trabajo remoto, uso de redes sociales, e-gobierno y aplicaciones para diversos tipos de consumo. Estos hábitos fomentan una interacción virtual en lugar de un contacto físico real con otras personas.

A partir de esta situación, surgen varias interrogantes: ¿Son estas circunstancias saludables? ¿Qué efectos tiene la falta de interacción física? ¿Representa esto un verdadero progreso social? ¿Existe una comunidad auténtica en este contexto? ¿Puede el *Honjok* ser visto como una forma de vida marcada por la frialdad, la falta de apego y la desconexión emocional? Estas cuestiones emergen al analizar cómo la tecnología y el estilo de vida del *Honjok* influyen en la experiencia humana y la conexión emocional. Este cambio social generado de la divergencia, colectivismo vs. individualismo, marca el transitar a una nueva forma de ¿coexistencia?, que requiere un enfoque nuevo de abordar lo social y familiar.

La exigencia laboral y el apego al *Honjok*

De acuerdo con la OCDE (2024), Corea del Sur es el segundo país con mayor carga laboral, con un promedio de 2,069 horas al año, aunado a que en ocasiones se trabaja hasta 16 horas al día. Más aún, habiendo trabajo, el empleado no se permite ni salir a casa. En este contexto, tener una vida social se torna complicada, supone gasto de tiempo y energía que no se tienen, de ahí la preferencia a la soledad elegida.

En Corea del Sur se observa un fenómeno que Han (2020) describe en términos de una cultura de rendimiento autoimpuesto que contrasta con el concepto de disciplina propuesto por Foucault. En este contexto, las sociedades reprograman a los individuos, transformándolos en agentes funcionales dentro del sistema. Esta dinámica conlleva efectos colaterales significativos, tales como:

- a. Se encuentra que la juventud *Honjok* puede ser adicta al trabajo, y aunque dentro de su percepción el cuidado y el bienestar son importantes para ellas y ellos, el exceso de trabajo al final del día las lleva a estados negativos de estrés, lo que afecta su bienestar.
- b. La sociedad del cansancio, retomando a Han (2021), ha autoimpuesto a las generaciones modernas cargas laborales que llevan al agotamiento físico y mental, convirtiéndose en sus propios opresores. Lo anterior contribuye a la construcción de una sociedad adicta al trabajo.
- c. La interacción presencial limita los estándares rígidos de no intromisión y flexibilidad que la inmediación virtual ha establecido (Bauman, 2021). Esto es, se conocen en el espacio virtual pero no se reconocen en el espacio físico. “Los méritos y defectos de toda proximidad son ahora medidos en relación con los estándares de la proximidad virtual” (Bauman 2021, p. 88). Sin considerar que la humanidad requiere de la otredad para la sobrevivencia.
- d. El impacto en la tasa de natalidad de este país que sigue disminuyendo en forma alarmante al tener en 2023 un índice de fertilidad de 0.72, problema que se torna grave toda vez que se ocupa de 2.1 niños para mantener la población actual de 51 millones de personas, (BBC, 2024).

La proximidad virtual se ha convertido en una realidad contemporánea que se alinea con lo que Durkheim, (1991) describió como una fuerza que establece y regula ciertos modos de acción y juicios externos a la voluntad individual. Según Durkheim, estos modos de acción y juicios no dependen de las decisiones individuales aisladas, sino que se manifiestan a través de un poder de coerción externa y presentan una resistencia frente a las acciones individuales que intentan contradecirlos.

Honyeo y las mujeres

La condición y roles de las mujeres coreanas conocidas como *Honyeo* se ha desarrollado a través de las últimas dos décadas. El 22 % de las mujeres que poseen un título de maestría son solteras y el porcentaje va en aumento (Lee, 2023); el *Honyeo* se ha fortalecido, aun cuando el país tiene una brecha de género del 68 %, situándolo en el puesto número 105 de los 155 del ranking de este indicador. Las *Honyeo* (mujeres solitarias) rechazan

el matrimonio y tener o criar hijos, decisión que se centra tanto en cuestiones económicas como el trabajo que implica el matrimonio, los hijos y el cuidado del hogar, carga que representa una segunda o tercera jornada laboral.

La inclusión de las mujeres al espacio público (trabajo y educación), las ha llevado al aislamiento (la tribu de uno solo), al cansancio y al agotamiento, de manera tal, que el casarse ya no es una opción para muchas de ellas. Si bien en Corea existen alrededor de 26 millones de mujeres (la mitad de la población), de estas, tres millones viven solas, cifra que va en aumento de manera tal que hoy día es un factor preocupante para el gobierno, quien está cambiando las políticas públicas para revertir este hecho (Lee y Lee, 2020).

La cultura tradicional y *Honjok*

La sociedad tradicional cuenta con un conjunto de costumbres, creencias, prácticas y valores que han sido transmitidos de generación en generación a lo largo de la historia y tiene a la familia como elemento central, así como a las membresías, a los grupos sociales y a las unidades familiares, éstas son imprescriptibles.

Honjok como estilo de vida en la juventud coreana; se encuentra que son económicamente estables y con capacidades de alto desempeño; que pueden disfrutar la vida sin tantas cargas de comportamiento social de la cultura tradicional. Sin embargo, para estos jóvenes no es tarea fácil romper con la tradición familiar y el colectivismo; cambio que podría costar el rompimiento de los lazos familiares y la larga tradición coreana.

Conclusiones

El *Honjok* representa una elección de vida, un cambio de paradigma como lo es la “soledad elegida”, priorizando la autonomía, la libertad y el autocuidado y dejando de lado las presiones ancestrales tradicionales: matrimonio, crianza, rituales etcétera. Si bien el *Honjok* brinda a la juventud coreana la oportunidad de explorar sus intereses y pasiones, fomentar su creatividad y tomar decisiones sin las presiones sociales, también plantea desafíos significativos. La soledad prolongada puede llevar al aislamiento social y a la desconexión de las relaciones humanas profundas, lo cual es esencial para la supervivencia y el

bienestar. Así también, el *Honjok* al ir en contra de los preceptos culturales ancestrales ha generado una ruptura caótica en estas primeras generaciones que lo adoptan. Esto podría tener implicaciones emocionales y políticas a largo plazo, como es el impacto en la tasa de natalidad del país, que ya se encuentra en niveles alarmantemente bajos.

Aunado a lo anterior, la tendencia individualista del *Honjok* también se ve influenciada por las exigencias laborales en Corea del Sur, donde la carga de trabajo excesiva dificulta mantener una vida social activa, fomentando la soledad elegida como una forma de escape.

El dominio del espacio público se considera una relación de poder, y en el *Honyeo*, las mujeres lo han aprovechado para tener una realización personal y lograr carreras profesionales exitosas al no estar relegadas o convertirse en mujeres privadas a través del matrimonio y la obligada maternidad; en este hacer, las *Honyeo* han fincado su felicidad, y en no avergonzarse de ser diferentes y tener una identidad propia. Algunas personas usan más “*hon*”, el hacer todo solo, buscan apoyo y validación de una identidad compartida en comunidades en línea o fuera de ella y, tratan de normalizarlo como parte de la vida moderna, dinámica, conectada con un mundo que se adapta y está teniendo cambios (Najar, 2020). Así, el *Honjok* representa un choque cultural enorme que trae consigo cargas emocionales y políticas.

El *Honjok* se pudiera decir que es el resultado de un cansancio físico, y retomando a Hanke (2017), más que sensación física es espiritual, existencial, una inquietud y desesperanza que conlleva el quiebre del espíritu, afectando la salud mental y finalmente el bienestar de las personas, cuando es necesario encontrar el sentido de la vida (Frankl, 1993).

De acuerdo con Han (2021) la sociedad actual (de rendimiento) produce un cansancio y agotamiento excesivo, que induce al infarto del alma y es un cansancio a solas, que aísla y divide, sufrimiento no consiente “un cansancio que separa ‘los dos estábamos cayendo ya, cada uno por su lado; cada uno a su cansancio más propio y particular, no al nuestro, sino al mío de aquí y al tuyo de allá’” (Hanke, como se citó en Han, 2021, p. 78).

El *Honjok* si bien ofrece libertad y autodescubrimiento, teniendo por primera vez autonomía, libre albedrio en la juventud coreana, también plantea desafíos en términos de cohesión

social, continuidad cultural y sostenibilidad demográfica. Será necesario encontrar un equilibrio entre la autonomía individual y los valores colectivos tradicionales para preservar la identidad coreana y asegurar el bienestar a largo plazo de la sociedad.

Referencias

- Ahn, Y., Lee, B. y Lee, S. (2020). Analysis of Korean millennials' travel expenditure patterns: an almost ideal demand system approach. *Asia pacific Journal of Tourism Research*. 25(1), 3-14. <https://doi.org/10.1080/10941665.2019.1578810>
- Bauman, Z. (2021). Vida líquida. Editorial Paidós.
- BBC (2024). «Emergencia nacional»: por qué las mujeres surcoreanas no están teniendo bebés. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c51ry77wxgeo>
- Blasco, L. (2021). «Honjok», El Movimiento Surcoreano Que reivindica La Soledad (y qué podemos aprender de él). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-56044570>.
- Durkheim, E. (1991). De la division du travail social, (2a ed.). PUF.
- Frankl, V. E. (1993). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Gutiérrez, I. (2022, enero 19). Honjok, El Arte Coreano de Aprender a estar solo y ser feliz. Vanitatis, *El Confidencial*. https://www.vanitatis.elconfidencial.com/estilo/ocio/2022-01-19/honjok-aprender-vivir-solo-feliz-corea-metodo_3357683/
- Han, B (2020). Los ritos transforman el estar en el mundo en un estar en casa. Hacen del mundo un lugar fiable. *El mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/lideres/2020/06/05/5eda56bd21efa02e4c8b4757.html>
- Han, B. (2021). La sociedad del cansancio. Herder.
- Hanke, P. (2017). Ensayo sobre el cansancio. *Editorial Alianza*.
- Healey, F. (2020). *Honjok. El arte de vivir en soledad*. Libros Cúpula.
- Izquierdo, T. (2022). Honjok, la tendencia coreana que reivindica el arte de vivir en soledad. WeLife. <https://www.welife.es/mente/salud-mental/honjok-la-tendencia-coreana-que-reivindica-el-arte-de-vivir-en-soledad/>
- Kim, U. y Park, Y. (2013). The Concept of Self in Korea: Indigenous, Cultural, and Psychological Analysis. *Korean Social Sciences Review*, 3(1), 289-334.
- Kim, W. (2000). La globalización de la economía coreana y América Latina. Cuadernos de Estudio de las Relaciones Internacionales Asia-Pacífico-Argentina, 1.
- Kim, W. (2013). La situación actual de las relaciones económicas de

- Corea del Sur con Latinoamérica. *PORTES, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 7(14).
- Lan, W. (2015). Individualismo y colectivismo en la familia occidental y oriental. *Fu Jen Studies: Literature y Linguistics*, 48, 39.
- Lee, J. (2023). Shadow Labor in Care Services: Why Do South Korean Women Care Workers Work Such Long Hours and Get Paid So Little? *Journal of Korean Studies* 28(2), 253-280. <https://doi.org/10.1215/07311613-10621430>
- Meizoso (2024, septiembre 16). La proporción de hogares unipersonales alcanza un nuevo récord del 35 por ciento en 2022. Agencia de noticias Yonhap. <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20231212001400883>
- Najar, V. (2020). El rol de la mujer en Corea: revisión de hitos históricos. *Revista Mundo Asia Pacifico*. 9(16).
- OCDE (2024) Perspectivas económicas.
- Sepúlveda, L. (2013) Juventud como transición; elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. Última década. *Proyecto juventudes*, 39, 1-39 <https://doi.org/10.4067/S0718-22362013000200002>
- Thestar (2016). Encuesta regional aplicada a jóvenes coreanos entre los 20 y 30 años. El crecimiento de la generación me time.
- Valle, V. (2022). Sólo se vive una vez: el fenómeno «honjok» en Corea del Sur. SEDICI. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/137327>

Corea del Norte: Escenarios prospectivos y su impacto en la estabilidad de Asia-Pacífico

North Korea: Prospective Scenarios and Their Impact on the Stability of Asia-Pacific

Roberto Celaya Figueroa¹
Teodoro Rafael Wendlandt Amézaga²

Fecha de recepción: 23 de septiembre de 2024
Fecha de aprobación: 10 de enero de 2025

Resumen

La península coreana es central en los estudios geopolíticos contemporáneos por su relevancia estratégica y las tensiones persistentes desde su división tras la Segunda Guerra Mundial. Este estudio analiza tres escenarios prospectivos para el futuro de Corea del Norte: colapso y absorción, reunificación pacífica e intervención militar. Mediante un análisis prospectivo que combina la construcción de escenarios y el análisis de variables geopolíticas clave, se examina el impacto potencial de cada escenario en la estabilidad y el equilibrio de poder en Asia-Pacífico, considerando el papel de Estados Unidos, China, Japón y Rusia. El objetivo es explorar las implicaciones geopolíticas de estas dinámicas y contribuir al debate sobre este epicentro de

¹ Instituto Tecnológico de Sonora; Sonora, México. Correo: rocefi@gmail.com. ORCID: [0000-0002-3101-6094](https://orcid.org/0000-0002-3101-6094)

² Instituto Tecnológico de Sonora; Sonora, México. Correo: teodoro.wendlandt10159@potros.itson.edu.mx. ORCID: [0000-0003-0244-4062](https://orcid.org/0000-0003-0244-4062)



tensión con potencial para afectar la seguridad y prosperidad regional en el mediano plazo.

Palabras clave: Corea del Norte, escenarios prospectivos, Asia-Pacifico

Abstract

The Korean peninsula is central to contemporary geopolitical studies due to its strategic relevance and the persistent tensions since its division after the Second World War. This study analyzes three prospective scenarios for the future of North Korea: collapse and absorption, peaceful reunification, and military intervention. Through a prospective analysis that combines scenario building and the examination of key geopolitical variables, the potential impact of each scenario on stability and the balance of power in the Asia-Pacific region is examined, considering the role of the United States, China, Japan, and Russia. The objective is to explore the geopolitical implications of these dynamics and contribute to the debate on this epicenter of tension with the potential to affect regional security and prosperity in the medium term.

Keywords: North Korea, prospective scenarios, Asia-Pacific

Introducción

En el ámbito de las relaciones internacionales contemporáneas, la península coreana ocupa un lugar central dentro de los estudios geopolíticos debido a su relevancia estratégica y a las tensiones persistentes que han caracterizado su historia desde su división en 1945 (Oberdorfer y Carlin, 2014). La geopolítica, definida como el análisis de la influencia de los factores geográficos en la política internacional (Cohen, 2015; Flint, 2022), provee el marco teórico para estudiar cómo elementos clave como la ubicación estratégica, los recursos, y la estructura política de los Estados pueden influir en las dinámicas de poder globales y regionales.

Desde su partición, la península coreana ha sido testigo de una de las divisiones más polarizadas y militarizadas del mundo (Kim, 1999). Corea del Norte, un Estado comunista bajo el control de una dinastía política, ha basado su legitimidad y

su supervivencia en el desarrollo de capacidades militares, incluida su disuasión nuclear. En contraste, Corea del Sur, una democracia con una economía de mercado en constante crecimiento, se ha convertido en un aliado crucial para Occidente, particularmente para Estados Unidos, dentro del marco estratégico regional (Cha, 2013). Este antagonismo ha transformado la península coreana en un epicentro de tensión que involucra a actores internacionales clave como China, Japón, Rusia y Estados Unidos, cada uno con intereses geopolíticos específicos en la región (Oberdorfer y Carlin, 2014; Pollack y Lee, 1999).

El siglo XXI ha presenciado un aumento significativo en la importancia estratégica de la región Asia-Pacífico, debido en parte al ascenso de China como potencia global y a la respuesta de Estados Unidos con su política de “pivot to Asia”. La estabilidad de la península coreana se ha convertido en un factor determinante para el equilibrio de poder en la región. Los desarrollos recientes en las capacidades militares de Corea del Norte, combinados con su deterioro económico y el aislamiento internacional, presentan múltiples escenarios posibles que podrían alterar la estabilidad de la región. El programa nuclear norcoreano, junto con las tensiones con sus vecinos y Estados Unidos, aumenta la incertidumbre sobre el futuro de la península y su impacto en Asia-Pacífico (Shambaugh y Yahuda, 2014).

Ante este panorama, un análisis prospectivo de escenarios para Corea del Norte resulta valioso para vislumbrar posibles rumbos e implicaciones para el delicado equilibrio regional. El presente estudio desarrollará tres escenarios contrastantes: colapso y absorción por Corea del Sur, reunificación pacífica, e intervención militar externa. En cada escenario se examinará el impacto potencial para la estabilidad de Asia-Pacífico y las complejas interacciones entre actores regionales y extrarregionales clave.

La relevancia de este enfoque prospectivo radica en la necesidad de anticipar las consecuencias de cualquier cambio en el statu quo de la península coreana, que podría desencadenar una serie de reacciones en cadena en Asia-Pacífico, afectando la seguridad regional y global. Este ejercicio de prospectiva geopolítica permitirá a los académicos, analistas y responsables de políticas públicas identificar los desafíos y oportunidades que podrían surgir, y ofrecerá una base sólida para la toma de de-

cisiones estratégicas. Se espera así contribuir al entendimiento de uno de los epicentros de tensión con mayor potencial desestabilizador para la seguridad y prosperidad de Asia-Pacífico en el mediano plazo.

Desarrollo histórico de la península coreana

La península coreana ha sido históricamente un punto focal de la geopolítica del Este de Asia, atrayendo la atención de potencias regionales y extrarregionales debido a su ubicación estratégica (Cumings, 2005; Kihl, 2002; Toloraya, 2009). Durante el siglo XIX, Corea fue escenario de rivalidades imperialistas entre China, Japón y Rusia, quienes buscaban extender su influencia en la región (Rozman, 2007a; Seth, 2019).

Tras la guerra sino-japonesa (1894-1895), Japón emergió como la potencia dominante, imponiendo un protectorado sobre Corea en 1905 y anexándola formalmente en 1910 (Dudden, 2005). La ocupación japonesa se extendió hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, cuando la rendición de Japón dejó un vacío de poder en la península (Robinson, 2007).

En este contexto, Estados Unidos y la Unión Soviética acordaron dividir Corea a lo largo del paralelo 38, estableciendo zonas de ocupación separadas (Millett, 2007). Esta división sentó las bases para la creación de dos Estados rivales en 1948: la República de Corea (Corea del Sur) apoyada por Estados Unidos, y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) respaldada por los soviéticos (Armstrong, 2013).

Las tensiones entre ambos regímenes desembocaron en la Guerra de Corea (1950-1953), un conflicto devastador que involucró a fuerzas de la ONU lideradas por Estados Unidos en apoyo al Sur, y a China en respaldo al Norte (Stueck, 2002). Tras tres años de combates, la guerra concluyó con un armisticio que restauró la frontera cerca del paralelo 38, pero sin un tratado de paz formal (Cumings, 2010).

Desde entonces, la península coreana ha sido un foco persistente de tensiones geopolíticas. Mientras Corea del Sur se desarrolló como una economía capitalista y una democracia liberal aliada a Occidente, Corea del Norte se aisló como un Estado socialista de corte estalinista, con un fuerte culto a

la personalidad en torno a la familia gobernante Kim (French, 2007).

A partir de la década de 1990, el colapso de la Unión Soviética y las hambrunas masivas llevaron a Corea del Norte a una severa crisis económica y humanitaria (Haggard y Noland, 2007). En este contexto, el régimen de Pyongyang intensificó su programa nuclear y de misiles balísticos, generando fricciones recurrentes con la comunidad internacional (Hecker, 2010).

Paralelamente, Corea del Sur y la comunidad internacional han promovido iniciativas para fomentar el diálogo y la cooperación intercoreana, incluyendo las cumbres históricas entre los líderes de ambos países en 2000 y 2007 (Moon, 2012a). Sin embargo, la desconfianza mutua y las diferencias ideológicas han obstaculizado avances sustanciales hacia la reconciliación y la reunificación pacífica.

En años recientes, eventos como las pruebas nucleares y de misiles norcoreanas, el endurecimiento de sanciones internacionales, y los vaivenes diplomáticos entre Pyongyang y Washington han mantenido a la península coreana en un estado de volatilidad e incertidumbre (Fifield, 2019). En este contexto, un análisis prospectivo de los posibles escenarios para Corea del Norte resulta valioso para anticipar riesgos y oportunidades para la paz y seguridad en el Noreste de Asia.

República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte)

La República Popular Democrática de Corea, comúnmente conocida como Corea del Norte, es un estado socialista ubicado en la parte norte de la península coreana. Fundada en 1948 bajo el liderazgo de Kim Il-sung, el país ha estado gobernado por la dinastía Kim durante tres generaciones, con un sistema político altamente centralizado y un culto a la personalidad en torno a la familia gobernante (French, 2014).

Desde su creación, Corea del Norte ha mantenido un estricto control sobre su población, limitando las libertades individuales y el acceso a información externa (Lankov, 2015). El Estado mantiene un sistema económico planificado y ha enfrentado desafíos significativos, incluyendo hambrunas, escasez de recursos y sanciones internacionales (Smith, 2015).

Una de las características más destacadas de Corea del Norte es su programa nuclear y de misiles balísticos. A pesar de las presiones internacionales y las sanciones, el país ha continuado desarrollando sus capacidades militares, que considera esenciales para su supervivencia y como herramienta de negociación (Hecker, 2010). Esta postura ha generado tensiones recurrentes con la comunidad internacional y ha contribuido al aislamiento del país.

La ideología oficial del Estado es el Juche, que enfatiza la autosuficiencia, la independencia y la lealtad al líder supremo (Beauchamp, 2018; Trifoi, 2017). Esta ideología ha moldeado la política exterior de Corea del Norte, que ha oscilado entre el desafío y la diplomacia en sus relaciones con Corea del Sur, Estados Unidos y otros actores regionales (Byman y Lind, 2010).

A pesar de su aislamiento, Corea del Norte ha buscado mantener relaciones con ciertos países, principalmente con China, su principal aliado y socio comercial (Fong y Albert, 2024). Sin embargo, incluso esta relación ha enfrentado desafíos debido a las acciones provocativas de Corea del Norte y las crecientes presiones internacionales sobre Beijing para que ejerza su influencia sobre Pyongyang.

En años recientes, el líder Kim Jong-un ha mostrado cierta apertura al diálogo, participando en cumbres históricas con los líderes de Corea del Sur y Estados Unidos (Baker y Crowley, 2019; Wong, 2019). Sin embargo, estos acercamientos no han producido avances sustanciales hacia la desnuclearización o la normalización de relaciones, y el futuro de Corea del Norte sigue siendo incierto.

En resumen, Corea del Norte representa un desafío complejo para la estabilidad regional y global, con su combinación única de aislamiento, militarismo y resiliencia frente a las presiones externas. Comprender las dinámicas internas y externas que dan forma a este país es esencial para cualquier análisis de los escenarios futuros en la península coreana.

Seguridad y estabilidad regional de Asia-Pacífico

La región de Asia-Pacífico ha emergido como un epicentro geopolítico global en el siglo XXI, con un complejo entramado de intereses, alianzas y tensiones que moldean su seguridad y

estabilidad (e.g. Medeiros y Fravel, 2003; Shambaugh, 2005a). Dividida desde la Guerra de Corea (1950-1953), la península coreana permanece como uno de los principales focos de inestabilidad, con el programa nuclear de Corea del Norte y las tensiones entre las dos Coreas representando una amenaza latente para la paz regional (Cha y Kang, 2018; Heo y Roehrig, 2018).

El ascenso de China como potencia económica y militar ha reconfigurado el equilibrio estratégico en Asia-Pacífico, generando tanto oportunidades de cooperación como desafíos a la hegemonía estadounidense en la región (Chung, 2009; Friedberg, 2005). La competencia sino-estadounidense ha intensificado las dinámicas de seguridad, con alianzas y alineamientos en evolución constante (Ikenberry, 2016; Liff y Ikenberry, 2014).

A pesar de sus restricciones constitucionales, Japón ha buscado asumir un papel más activo en la seguridad regional, fortaleciendo sus capacidades militares y profundizando su alianza con Estados Unidos (Green, 2001; Hughes, 2017). Este rol expandido de Japón ha generado recelos en algunos de sus vecinos, especialmente en China y Corea del Sur, dado el legado del militarismo japonés en la primera mitad del siglo XX (e.g. Berger, 2012; Glosserman y Snyder, 2015).

Aunque debilitada tras el fin de la Guerra Fría, Rusia mantiene intereses estratégicos en Asia-Pacífico, particularmente en el desarrollo del Lejano Oriente ruso y en la contención de la influencia estadounidense (e.g. Lukin, 2016a; Rozman, 2015). Moscú ha buscado fortalecer sus lazos con China como contrapeso a Occidente, aunque esta asociación no está exenta de desconfianzas y tensiones latentes (Bolt y Cross, 2018; Weitz, 2008).

Además de las grandes potencias, la seguridad de Asia-Pacífico está moldeada por una serie de actores regionales como Corea del Sur, Taiwán, los países del Sudeste Asiático y Australia, cada uno con sus propios intereses y preocupaciones de seguridad (e.g. Acharya, 2003; Tan, 2011). La gestión de disputas territoriales, como las del Mar de China Meridional y Oriental, la proliferación nuclear, el terrorismo y los desafíos transnacionales como el cambio climático y las pandemias, requieren de una cooperación regional reforzada (e.g. Emmers, 2010; Gunaratna y Kam, 2016; Hayton, 2014; Joshi, 2007).

En este contexto, el futuro de la península coreana y especialmente el rumbo que tome Corea del Norte, tendrá profundas implicaciones para la seguridad y estabilidad de Asia-Pacífico. Un colapso del régimen norcoreano, una reunificación pacífica o una intervención militar externa desencadenarían reacciones en cadena que pondrían a prueba el delicado equilibrio regional (e.g. Bennett y Lind, 2011; Cordesman, 2017).

Un análisis prospectivo de estos escenarios es esencial para anticipar riesgos, oportunidades y cursos de acción que permitan salvaguardar la paz y la prosperidad en una de las regiones más dinámicas y relevantes del planeta. Este enfoque combina la construcción de escenarios con un examen exhaustivo de variables geopolíticas clave, seleccionadas por su relevancia en la estabilidad regional. Entre estas se incluyen el poder militar, las alianzas estratégicas, la influencia económica y las dinámicas históricas entre los actores involucrados. Estas variables fueron priorizadas mediante un análisis riguroso de literatura académica y documentos de política internacional, garantizando su pertinencia y aplicabilidad en el contexto prospectivo. La metodología empleada integra información histórica, tendencias actuales y perspectivas de expertos, ofreciendo una herramienta sólida para explorar futuros posibles y evaluar sus implicaciones (Cely, 1999; Schwarz, 2024).

Escenarios prospectivos para Corea del Norte

Primer escenario: colapso y absorción

Un posible escenario para el futuro de Corea del Norte es el colapso del régimen debido al creciente deterioro económico y la inestabilidad social (Byman y Lind, 2010; Lee, 2024; O, 2016). Este escenario podría desencadenarse por la incapacidad del gobierno para mantener el control y hacer frente a las demandas de la población (Kaplan, 2006). El colapso del Norte llevaría a una absorción por parte de Corea del Sur, similar al proceso de reunificación alemana en 1990 (Bennett, 2013; Park y Oh, 2017).

El impacto de este escenario en la estabilidad regional sería significativo. Un colapso repentino generaría una crisis humanitaria masiva, con millones de refugiados cruzando las

fronteras hacia China y Corea del Sur (Bennett y Lind, 2011). Esto pondría a prueba la capacidad de respuesta de los países vecinos y la comunidad internacional. Además, el proceso de absorción implicaría enormes costos económicos y sociales para Corea del Sur (Noland, 2000a).

En términos del equilibrio de poder, Estados Unidos y Corea del Sur tendrían que asumir un papel central en la gestión de la crisis y la estabilización de la península (Pollack, 2011). Por su parte, China buscaría asegurar sus intereses estratégicos y evitar una presencia militar estadounidense en su frontera (Scobell y Cozad, 2014). Japón y Rusia también tendrían que adaptar sus políticas a la nueva realidad geopolítica.

En caso de un colapso y absorción de Corea del Norte, Estados Unidos desempeñaría un papel crucial como aliado estratégico de Corea del Sur. Washington tendría que proporcionar apoyo militar, económico y diplomático a Seúl para gestionar la crisis y estabilizar la península (Cha, 2002). Esto implicaría un aumento significativo de la presencia militar estadounidense en la región, al menos temporalmente, para garantizar la seguridad y evitar un vacío de poder (Pollack, 2011). Además, Estados Unidos tendría que liderar los esfuerzos internacionales para hacer frente a la crisis humanitaria y apoyar el proceso de reunificación (Cha, 2013; Stares y Wit, 2009). Sin embargo, un colapso del Norte también presentaría desafíos para Washington, como la posible proliferación de armas de destrucción masiva y la necesidad de coordinar sus acciones con otros actores regionales, especialmente con China (Byman y Lind, 2010).

Como principal aliado y socio económico de Corea del Norte, China tendría un papel determinante en cualquier escenario de colapso y absorción. Pekín buscaría preservar sus intereses estratégicos en la península, evitando una presencia militar estadounidense en su frontera y manteniendo cierto grado de influencia sobre el proceso de reunificación (Mastro, 2017; Song y Lee, 2016). China también tendría que gestionar el flujo masivo de refugiados hacia su territorio, lo que podría desestabilizar sus provincias fronterizas (Bennett y Lind, 2011). Además que un colapso del Norte presentaría una oportunidad para que China expanda su influencia económica en la península, participando en la reconstrucción y el desarrollo de una Corea reunificada (e.g. Bennett, 2013; Lind, 2012; Shambaugh,

2013). Sin embargo, esto también podría generar tensiones con Estados Unidos y otros actores regionales que buscan contener la creciente hegemonía china (Coghlan, 2008; Park, 2015).

Como aliado estratégico de Estados Unidos y potencia económica regional, Japón tendría un interés vital en la estabilidad de la península coreana en caso de un colapso y absorción del Norte. Tokio tendría que adaptar su postura defensiva y sus alianzas para hacer frente a la nueva realidad geopolítica (Curtis et al., 2024; Santoro, 2018; Smith, 2019). Además, Japón podría desempeñar un papel importante en la gestión de la crisis humanitaria y en el proceso de reunificación, proporcionando asistencia económica y técnica a Corea del Sur (Green et al., 1998; Pollack y Lee, 1999). Sin embargo, la historia colonial de Japón en la península y las tensiones bilaterales con Corea del Sur podrían limitar su margen de maniobra y generar recepciones en la opinión pública coreana (Glosserman y Snyder, 2015; Magbadelo, 2006; Yim, 1986). Japón también tendría que estar preparado para hacer frente a posibles provocaciones o inestabilidad residual en la península durante el proceso de transición (e.g. Samuels, 2007).

Como potencia regional con intereses estratégicos en Asia-Pacífico, Rusia también tendría que adaptar su política hacia la península coreana en caso de un colapso y absorción del Norte. Moscú buscaría preservar su influencia y evitar un cambio drástico en el equilibrio de poder regional que favorezca a Estados Unidos o China (Lee y Cho, 2018; Lukin, 2016b; Lukin, 2024). Rusia podría tratar de desempeñar un papel de mediador en la gestión de la crisis, aprovechando sus vínculos históricos con Corea del Norte y su participación en las negociaciones multilaterales sobre la desnuclearización (Joo, 2007; Lukin, 2022). Además, Rusia tendría interés en participar en la reconstrucción económica de una Corea reunificada, especialmente en proyectos de infraestructura y energía (Alexandrova, 2022; Lukin y Zakharova, 2018). Sin embargo, la capacidad de Rusia para influir en los acontecimientos dependerá de su propia estabilidad interna y de su habilidad para coordinarse con otros actores regionales (e.g. Shin, 2015; Ritter, 2024).

Un escenario de colapso y absorción de Corea del Norte tendría profundas implicaciones geopolíticas para la región de Asia-Pacífico. La desaparición de un Estado tapón entre las

grandes potencias alteraría significativamente el equilibrio de poder y generaría nuevas dinámicas de competencia y cooperación (e.g. Bennett, 2013; Cha, 2013; Snyder, 2018). Estados Unidos y China tendrían que encontrar un modus vivendi para gestionar la transición y evitar una confrontación directa en la península (Scobell y Cozad, 2014). Japón y Rusia también tendrían que ajustar sus estrategias y alianzas para adaptarse a la nueva realidad geopolítica (Pollack, 2011; Lukin, 2024). Además, una Corea reunificada bajo el liderazgo del Sur emergería como un nuevo actor regional con un peso económico y político significativo, lo que podría alterar las relaciones de poder en Asia-Pacífico (Cronin et al., 2015; Hasell, 1993). La gestión de este proceso de transición y la construcción de un nuevo orden regional estable y pacífico requerirá un esfuerzo concertado y multidimensional por parte de todos los actores involucrados (Brada, 2023; O, 2016).

Segundo escenario: reunificación pacífica

Otro escenario posible es una reunificación pacífica y gradual de las dos Coreas, a través del diálogo y la cooperación (Bae, 2011; Cha, 2013; Wolf y Akramov, 2005). Este proceso se basaría en un acuerdo entre los gobiernos de Pyongyang y Seúl, con el apoyo de la comunidad internacional (Funabashi, 2007; Scobell y Cozad, 2014). La reunificación pacífica implicaría reformas políticas y económicas en el Norte, así como medidas de confianza y reconciliación entre las dos sociedades (Bennett, 2013; Bennett y Lind, 2011; O, 2016).

Este escenario tendría un impacto positivo en la estabilidad regional, al reducir las tensiones militares y promover la integración económica en la península. Sin embargo, el proceso sería largo y complejo, requiriendo un compromiso sostenido de todas las partes involucradas (Brada, 2023; Coghlan, 2008; Frank, 2016).

En cuanto al equilibrio de poder, una Corea reunificada alteraría significativamente la dinámica geopolítica en Asia-Pacífico (Park, 2015; Terry, 2015). Estados Unidos tendría que redefinir su alianza con Seúl y adaptarse a la nueva realidad estratégica (e.g. Dohner et al., 2021). China buscaría mantener su influencia económica y política en la península, mientras que

Japón y Rusia tendrían que ajustar sus relaciones con el nuevo actor regional (Hasell, 1993; Helvey, 2016).

En un escenario de reunificación pacífica, Estados Unidos desempeñaría un papel crucial como facilitador y garante del proceso (Cha, 2013). Washington tendría que trabajar estrechamente con Seúl para apoyar las reformas políticas y económicas en el Norte, así como para promover la reconciliación entre las dos sociedades (Feffer, 2006). Estados Unidos también tendría que coordinar sus acciones con otros actores regionales, especialmente con China, para evitar malentendidos y fricciones durante el proceso de reunificación (Pollack y Lee, 1999; Snyder, 2009). Además, Washington tendría que adaptar su presencia militar en la península y redefinir su alianza con una Corea reunificada, teniendo en cuenta las nuevas realidades estratégicas y las preocupaciones de seguridad de sus aliados (Lee, 2016; Maxwell, 2004; Snyder y Byun, 2017). A largo plazo, una Corea reunificada y estable podría convertirse en un socio estratégico clave para Estados Unidos en Asia-Pacífico, contribuyendo a la estabilidad y prosperidad regional (Eberstadt y Ellings, 2001; Green, 2017).

China tendría un papel determinante en cualquier escenario de reunificación pacífica, dado su influencia política y económica sobre Corea del Norte (Fong y Albert, 2024; Scobell, 2004; Shambaugh, 2013). Pekín tendría que apoyar activamente el proceso de diálogo y cooperación entre las dos Coreas, utilizando su influencia sobre Pyongyang para promover las reformas y la apertura (Kim, 2004; Snyder, 2009). China también tendría que trabajar con Estados Unidos y otros actores regionales para crear un entorno favorable a la reunificación, evitando acciones que puedan desestabilizar la península (Lee, 2013; Nathan y Scobell, 2014). Además, China podría desempeñar un papel importante en la integración económica de una Corea reunificada, aprovechando sus vínculos comerciales y de inversión con ambas partes (Chung, 2008; Kim, 2014; Pak, 2020). A largo plazo, una Corea reunificada y estable podría ser un socio económico valioso para China, pero también un potencial competidor geopolítico si se inclina demasiado hacia Estados Unidos (e.g. Chung, 1999; Coghlan, 2008).

Japón tendría un interés estratégico en apoyar un proceso de reunificación pacífica en la península coreana, ya que esto

contribuiría a la estabilidad y seguridad regional (Cha, 2001; Santoro, 2018). Tokio podría desempeñar un papel constructivo en el proceso, proporcionando asistencia económica y técnica para las reformas y la integración de las dos Coreas (e.g. Choi, 2017; Ogura, 2015). Japón también podría utilizar su influencia diplomática para promover el diálogo y la cooperación entre las partes, trabajando en coordinación con Estados Unidos y otros aliados (e.g. Koo, 2009; Rozman, 2014). Sin embargo, Japón tendría que ser cauteloso en su enfoque, dado el legado histórico de su colonialismo en la península y las tensiones bilaterales con Corea del Sur (e.g. Shin y Sneider, 2011; Glosserman y Snyder, 2015). A largo plazo, una Corea reunificada podría ser un socio económico importante para Japón, pero también un potencial rival geopolítico si las disputas históricas y territoriales no se resuelven adecuadamente (Bogusky, 1998; Jung, 1992; Pritchard, 2005; Sakata, 2021).

Rusia tendría un interés estratégico en un proceso de reunificación pacífica en la península coreana, ya que esto podría contribuir a la estabilidad y el equilibrio de poder en Asia-Pacífico (Lukin, 2019). Moscú podría desempeñar un papel constructivo en el proceso, utilizando sus vínculos históricos con Corea del Norte y su participación en las negociaciones multilaterales para promover el diálogo y la cooperación entre las partes (Joo, 2001; Lian y Zhao, 2023; Rozman y Radchenko, 2018). Rusia también podría buscar oportunidades económicas en una Corea reunificada, especialmente en proyectos de infraestructura y energía (e.g. Lukin y Zakharova, 2018; Zakharova, 2016). Sin embargo, Moscú tendría que ser cauteloso en su enfoque, evitando acciones que puedan desestabilizar la península o generar fricciones con otros actores regionales (e.g. Choo et al., 2019; Kuhrt, 2014; Lukin, 2018; Rinna, 2020). A largo plazo, una Corea reunificada podría ser un socio económico valioso para Rusia, pero también un potencial competidor geopolítico si se inclina demasiado hacia Occidente (Coghlan, 2008; Shin, 2015).

Un escenario de reunificación pacífica tendría profundas implicaciones geopolíticas para la región de Asia-Pacífico (Choi, 2001; Rozman, 2007b; Rozman, 2010). La emergencia de una Corea reunificada y estable alteraría significativamente el equilibrio de poder y generaría nuevas dinámicas de cooperación y competencia entre las grandes potencias (e.g. Bogusky, 1998; Edmonston, 2022; Hart-Landsberg, 1998). Estados Uni-

dos tendría que redefinir su alianza con Seúl y adaptarse a la nueva realidad estratégica (Fuchs y Lee, 2020; Heo y Roehrig, 2018; Snyder, 2023), mientras que China buscaría mantener su influencia económica y política en la península (e.g. Chung, 2013; Shambaugh, 2003). Japón y Rusia también tendrían que ajustar sus relaciones con el nuevo actor regional, buscando oportunidades de cooperación, pero también gestionando potenciales rivalidades (Liff, 2018, Lukin, 2016b; Mikheev, 2006). Además, una Corea reunificada podríaemerger como un nuevo centro de poder en Asia-Pacífico, con un peso económico y político significativo que podría alterar las relaciones de poder y los equilibrios estratégicos en la región (Eberstadt y Ellings, 2001; Richey et al., 2022; Terry, 2015). La gestión de este proceso de reunificación pacífica y la construcción de un nuevo orden regional estable y próspero requerirá un esfuerzo concertado y multidimensional por parte de todos los actores involucrados (e.g. Moon, 2012b; Cha y Kang, 2003).

Tercer escenario: intervención militar

Un tercer escenario, aunque menos probable, es una intervención militar externa en Corea del Norte (e.g. Cavazos y Hayes, 2013; Jackson, 2019; Pollack, 2003). Este escenario podría desencadenarse por un ataque preventivo de Estados Unidos y sus aliados ante la amenaza nuclear y de misiles del régimen de Pyongyang (e.g. Bruner, 2003; Killough, 2019; Whitlark, 2021), o por una provocación del Norte que escalara hacia un conflicto abierto (e.g. Engman y Lampinen, 2023; Garlauskas y Gilbert, 2023; O’Neil, 2014; Stares, 2010).

Una intervención militar tendría consecuencias devastadoras para la estabilidad regional. El conflicto podría escalar rápidamente, involucrando a otros actores como China y Rusia (Hicks, 2014; Jin, 2011; Kovrig, 2017). Además de las pérdidas humanas y materiales, una nueva guerra en la península tendría un impacto económico y político disruptivo para toda la región (Noland, 2007; Scobell y Sanford, 2007; Shulong y Rozman, 2007).

En términos del equilibrio de poder, una intervención militar pondría a prueba las alianzas y rivalidades entre las grandes potencias (e.g. Cha, 2016; Shambaugh, 2005b, 2022). Estados Unidos y sus aliados tendrían que considerar los riesgos de una

confrontación directa con China y Rusia (Cha y Kang, 2018; Liff y Ikenberry, 2014; Talmadge, 2019). Por su parte, Pekín se vería presionado a intervenir para defender sus intereses estratégicos y evitar el colapso de su Estado colchón (Scobell, 2004; Hao, 2007; Sung-Joo, 2016).

En un escenario de intervención militar, Estados Unidos desempeñaría un papel central como líder de la coalición internacional. Washington tendría que sopesar cuidadosamente los riesgos y beneficios de una acción militar, considerando las implicaciones estratégicas y humanitarias (Bennett, 2013; Cha, 2013; Scobell y Sanford, 2007). Si decide intervenir, Estados Unidos tendría que movilizar una fuerza significativa para neutralizar rápidamente las capacidades militares de Corea del Norte, incluyendo su arsenal nuclear y de misiles (e.g. Coghlan, 2008; O'Hanlon, 1998; Revere, 2015). Esto requeriría una estrecha coordinación con Corea del Sur y otros aliados regionales, así como con la comunidad internacional para legitimar la acción (Cha, 2016; Jun, 2024; Snyder, 2018). Después de la intervención, Estados Unidos tendría que liderar los esfuerzos de estabilización y reconstrucción, trabajando con Seúl para gestionar las consecuencias políticas y humanitarias (e.g. Bennett y Lind, 2011; Park y Oh, 2017). A largo plazo, una intervención exitosa podría eliminar una amenaza persistente para los intereses estadounidenses en la región, pero también podría generar nuevos desafíos geopolíticos y de seguridad (Botto, 2019; Richey et al., 2022).

China sería un actor clave en cualquier escenario de intervención militar en Corea del Norte, dado su proximidad geográfica y sus intereses estratégicos en la península (Scobell, 2004; Shambaugh, 2003; Xiaoming, 1998). Pekín se opondría firmemente a una acción militar unilateral por parte de Estados Unidos y sus aliados, considerándola como una amenaza directa a su seguridad nacional (Swaine, 2017; United States Institute of Peace, 2019). China tendría que decidir si intervenir directamente para proteger al régimen de Pyongyang y evitar el colapso de su estado colchón, o si presionar al Norte para que detenga sus provocaciones y evite una escalada (e.g. Mehmetcik y Belder, 2018; Swanström, 2024). En caso de una intervención, China tendría que gestionar el flujo masivo de refugiados hacia su territorio y prepararse para un posible enfrentamiento militar con las fuerzas estadounidenses y surcoreanas (Bennett,

2013; Plant y Rhode, 2013). Después de la intervención, China buscaría preservar su influencia en la península y evitar una presencia militar permanente de Estados Unidos en su frontera, lo que podría generar nuevas tensiones y rivalidades geopolíticas (e.g. Kim, 2006; Snyder, 2009).

Japón sería un actor de apoyo clave en un escenario de intervención militar en Corea del Norte, dado su alianza estratégica con Estados Unidos y su proximidad geográfica a la península (Hideshi, 2023; Johnstone et al., 2024). Tokio tendría que proporcionar apoyo logístico y de inteligencia a las fuerzas estadounidenses, así como reforzar su propia postura defensiva ante posibles represalias del Norte (Matsumoto, 2015; Yamaguchi, 2024). Japón también tendría que prepararse para un flujo potencial de refugiados y para el impacto económico y político de un conflicto en la región (Park y Oh, 2017). Después de la intervención, Japón buscaría fortalecer su alianza con Estados Unidos y Corea del Sur para hacer frente a los nuevos desafíos de seguridad en la península (e.g. Tatsumi, 2024), pero también tendría que gestionar sus relaciones con China y Rusia, que podrían verse afectadas por la acción militar (e.g. Coghlan, 2008). A largo plazo, un cambio de régimen en Corea del Norte podría generar nuevas oportunidades económicas para Japón, pero también podría exacerbar las tensiones históricas y territoriales con una Corea reunificada (Kim, 2006; Noland, 2000b; Snyder, 2009).

Rusia sería un actor secundario pero relevante en un escenario de intervención militar en Corea del Norte, dado su proximidad geográfica y sus intereses estratégicos en Asia-Pacífico (Bennett, 2013; Carlson, 2019; Yakubovsky, 2003). Moscú se opondría a una acción militar unilateral por parte de Estados Unidos y sus aliados, considerándola como una amenaza a la estabilidad regional y a sus propios intereses (Kerr, 2005; Wishnick, 2019). Rusia tendría que decidir si apoyar diplomáticamente a China en su oposición a la intervención, o si mantenerse al margen para evitar una confrontación directa con Washington (e.g. Lukin y Pugacheva, 2022; Schoen y Kylan, 2014; Stent, 2015). En caso de una intervención, Rusia tendría que reforzar su presencia militar en el Lejano Oriente y prepararse para un posible flujo de refugiados hacia su territorio (e.g. Gaer, 2002; Tanaka, 2008). Después de la intervención, Rusia buscaría preservar su influencia en la península y evitar

un cambio drástico en el equilibrio de poder regional que favorezca a Estados Unidos o China, lo que podría generar nuevas tensiones y rivalidades geopolíticas (e.g. Cha y Kang, 2018; Lo, 2020; Lukin y Lee, 2015).

Un escenario de intervención militar en Corea del Norte tendría profundas y duraderas implicaciones geopolíticas para la región de Asia-Pacífico. Un conflicto armado en la península desestabilizaría gravemente la seguridad regional y podría escalar hacia un enfrentamiento directo entre las grandes potencias (e.g. Allison, 2017; Friedberg, 2012). Estados Unidos y sus aliados tendrían que sopesar cuidadosamente los riesgos y beneficios de una acción militar, considerando las consecuencias estratégicas y humanitarias (e.g. Bechtol, 2011; Suh, 2017). China y Rusia se verían presionadas a intervenir para defender sus intereses y evitar un cambio drástico en el equilibrio de poder regional (e.g. Choo, 2008; Easley y Park, 2016). Incluso si la intervención fuera exitosa en eliminar la amenaza nuclear y de misiles de Corea del Norte, la estabilización y reconstrucción posterior plantearían enormes desafíos políticos, económicos y sociales para todos los actores involucrados (Bennett y Lind, 2011; Lind, 2012). A largo plazo, un cambio de régimen en Pyongyang podría alterar fundamentalmente la dinámica geopolítica en la península y en toda la región, generando nuevas oportunidades, pero también nuevas tensiones y rivalidades entre las grandes potencias (e.g. Mearsheimer, 2014). La prevención de este escenario y la búsqueda de una solución pacífica y diplomática a la cuestión nuclear norcoreana deberían ser la prioridad para todos los actores regionales e internacionales (e.g. Glaser y Liang, 2008; Kim, 2006; Ong, 2006).

Conclusiones

El presente estudio prospectivo ha analizado tres posibles escenarios para el futuro de Corea del Norte y sus implicaciones para la estabilidad y el equilibrio de poder en la región de Asia-Pacífico: colapso y absorción, reunificación pacífica e intervención militar. Cada uno de estos escenarios presenta desafíos y oportunidades únicos para los actores regionales e internacionales, y su desarrollo impactaría de manera significativa en la dinámica geopolítica de la zona.

En el escenario de colapso y absorción, la desaparición repentina del régimen de Pyongyang y la integración del Norte bajo el liderazgo del Sur podrían eliminar una fuente persistente de inestabilidad en la península. Sin embargo, este proceso implicaría enormes costos económicos, sociales y humanitarios, poniendo a prueba la capacidad de Corea del Sur y de la comunidad internacional para gestionarlos. Estados Unidos y Corea del Sur podrían expandir su influencia, mientras que China perdería su estado colchón y enfrentaría la presencia militar estadounidense en su frontera, alterando el equilibrio de poder regional.

El escenario de reunificación pacífica propone un proceso gradual y negociado de integración entre el Norte y el Sur, dando lugar a una Corea unificada, estable y con un potencial económico significativo. Este escenario reduciría las tensiones militares y promovería la cooperación y el desarrollo en la península, beneficiando a todos los actores regionales. Estados Unidos y Corea del Sur consolidarían su alianza, mientras que China podría aprovechar las oportunidades económicas siempre que mantenga relaciones equilibradas con la nueva Corea unificada. Japón y Rusia tendrían que ajustar sus políticas para colaborar y competir en este nuevo contexto.

El escenario de intervención militar, aunque menos probable, tendría consecuencias catastróficas para la estabilidad y la seguridad regional. Un conflicto abierto en la península resultaría en pérdidas humanas y materiales inmensas, además de provocar una crisis humanitaria y económica de gran magnitud. Este escenario no presenta ganadores claros; todos los actores involucrados sufrirían daños severos, y existe el riesgo de una escalada hacia un conflicto más amplio que podría involucrar a las grandes potencias.

El papel de las grandes potencias —Estados Unidos, China, Japón y Rusia— será determinante en la configuración del futuro de la península coreana. Sus intereses, alianzas y rivalidades interactuarán de forma compleja, generando nuevos equilibrios y desequilibrios geopolíticos, que finalmente influyen en el desarrollo de cada escenario:

Estados Unidos: busca mantener su influencia en la región y garantizar la seguridad de sus aliados. Una Corea unificada

bajo un gobierno democrático alineado con Occidente reforzaría su posición estratégica.

China: prefiere la estabilidad en su frontera y mantiene intereses en evitar una expansión de la influencia estadounidense. La desaparición del régimen norcoreano y la unificación bajo el Sur podrían ser percibidas como amenazas a su seguridad nacional.

Japón: tiene preocupaciones de seguridad respecto a Corea del Norte y observa con cautela cualquier cambio que pueda alterar el equilibrio regional. Una Corea unificada podría ser tanto un aliado como un competidor económico.

Rusia: busca aumentar su influencia en Asia-Pacífico y podría aprovechar cambios en la península para expandir sus relaciones económicas y políticas.

Para profundizar este análisis, se sugiere: (1) desarrollar modelos cuantitativos que simulen los impactos de cada escenario; (2) explorar escenarios híbridos que incorporen eventos disruptivos; y (3) realizar un estudio Delphi con expertos para validar y enriquecer las proyecciones.

Tras analizar los factores económicos, estratégicos y diplomáticos que configuran los escenarios futuros, se concluye que la reunificación pacífica surge como el más probable debido a su alineación con los intereses estratégicos y económicos de los principales actores regionales. Aunque este proceso enfrentaría múltiples desafíos, la creciente interdependencia económica en Asia-Pacífico y los esfuerzos diplomáticos recientes entre las dos Coreas y actores clave como Estados Unidos y China ofrecen una base sólida para avanzar hacia este objetivo. Este escenario no solo mitigaría las tensiones militares, sino que también generaría un impacto positivo en la estabilidad regional, promoviendo la cooperación económica y política entre los países involucrados.

Este estudio prospectivo aporta una visión detallada y multifacética de los posibles futuros de Corea del Norte y sus implicaciones para Asia-Pacífico. Al considerar los intereses y las posibles acciones de los principales actores internacionales, proporciona una herramienta valiosa para responsables políticos, analistas y académicos. Anticiparse y prepararse ante estos escenarios es esencial para gestionar los desafíos y aprovechar las oportunidades venideras.

Es importante señalar que, aunque el análisis prospectivo cualitativo permite explorar dinámicas complejas y generar perspectivas profundas, presenta ciertos límites. Entre ellos destacan la dependencia de interpretaciones subjetivas y la dificultad para cuantificar las probabilidades exactas de los escenarios propuestos. Asimismo, la volatilidad de la dinámica geopolítica puede introducir variables inesperadas que alteren los resultados. Sin embargo, la elección de este enfoque se justifica por su capacidad para explorar contextos complejos, integrar múltiples perspectivas y generar insights que serían difíciles de alcanzar mediante métodos puramente cuantitativos. Este enfoque permite captar la naturaleza multifacética de las interacciones internacionales, especialmente en escenarios de alta incertidumbre, como los que afectan a la península coreana.

Es imperativo que la comunidad internacional aborde con seriedad y cooperación las dinámicas en la península coreana. La paz y la estabilidad en Asia-Pacífico dependen en gran medida de acciones informadas y estratégicas que consideren las complejidades presentadas en este análisis. Continuar investigando y dialogando sobre estos temas no solo enriquecerá el debate académico, sino que también contribuirá a la formulación de políticas más efectivas y coherentes frente a uno de los desafíos geopolíticos más apremiantes de nuestro tiempo.

Referencias

- Acharya, A. (2003). *Regionalism and Multilateralism: Essays on Cooperative Security in the Asia-Pacific* (2a ed.). Eastern Universities Press/Marshall Cavendish.
- Alexandrova, I. (2022). The Role of Russia in the Korean Peninsula Peace Regime. *The Korean Journal of International Studies*, 20(1), 149-174. <https://doi.org/10.14731/kjis.2022.04.20.1.149>
- Allison, G. (2017). Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap? *Houghton Mifflin Harcourt*.
- Armstrong, C. K. (2013). Tyranny of the Weak: North Korea and the World, 1950–1992. *Cornell University Press*.
- Bae, J.-H. (2011). *Korean Unification and the Positions and Roles of the Four Neighboring Powers*. Korea Institute for National Unification.

- Baker, P., y Crowley, M. (2019, junio 30). Trump Steps Into North Korea and Agrees With Kim Jong-un to Resume Talks. *The New York Times Company*.
- Beauchamp, Z. (2018). Juche, the state ideology that makes North Koreans revere Kim Jong Un, explained. *Vox*.
- Bechtol, B. E. (2011). Confronting Security Challenges on the Korean Peninsula. *Marine Corps University Press*.
- Bennett, B. W. (2013). Preparing for the Possibility of a North Korean Collapse. *RAND Corporation*. https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR331.html
- Bennett, B. W., y Lind, J. (2011). The Collapse of North Korea: Military Missions and Requirements. *International Security*, 36(2), 84-119. https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00057
- Berger, T. U. (2012). *War, Guilt, and World Politics after World War II*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139109437>
- Bogusky, R. L. (1998). The Impact of Korean Unification on Northeast Asia: American Security Challenges and Opportunities. *Korean Journal of Defense Analysis*, 10(1), 49-73. <https://doi.org/10.1080/10163279809464157>
- Bolt, P. J., y Cross, S. N. (2018). *China, Russia, and Twenty-First Century Global Geopolitics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198719519.001.0001>
- Botto, K. (2019). Denuclearization Alone Won't Lead to Peace on the Korean Peninsula. *Carnegie Endowment for International Peace*.
- Brada, J. C. (2023). Danger! Korean reunification in historical perspective. *Asia and the Global Economy*, 3(1), 100055. <https://doi.org/10.1016/j.aglobe.2023.100055>
- Bruner, E. F. (2003). North Korean Crisis: Possible Military Options. *Congressional Research Service/ The Library of Congress* (CRS Report for Congress).
- Byman, D., y Lind, J. (2010). Pyongyang's Survival Strategy: Tools of Authoritarian Control in North Korea. *International Security*, 35(1), 44-74. https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00002
- Carlson, B. G. (2019). Sino-Russian Relations and Security Ties to North Korea. *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, 59-74.
- Cavazos, R., y Hayes, P. (2013). North Korean and US Nuclear Threats: Discerning Signals from Noise. *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 11(14), 2, 1-10.
- Cely, A. V. (1999). Metodología de los Escenarios para Estudios Prospectivos. *Revista Ingeniería e Investigación*, 44, 26-35. <https://doi.org/10.15446/ing.investig.n44.21296>

- Cha, V. D. (2001). Japan's grand Strategy on the Korean Peninsula: Optimistic Realism. In H. D. Sokolski (Ed.), *Planning for a Peaceful Korea* (pp. 227–266). Strategic Studies Institute, US Army War College. <http://www.jstor.org/stable/resrep12053.12>
- Cha, V. D. (2002). Hawk Engagement and Preventive Defense on the Korean Peninsula. *International Security*, 27(1), 40-78. <https://doi.org/10.1162/016228802320231226>
- Cha, V. (2013). *The Impossible State: North Korea, Past and Future*. Harper Collins Publishers/Ecco.
- Cha, V. D. (2016). *Powerplay: The Origins of the American Alliance System in Asia*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400883431>
- Cha, V. D., y Kang, D. C. (2003). The Korea Crisis. *Foreign Policy*, 136, 20–28. <https://doi.org/10.2307/3183619>
- Cha, V. D., y Kang, D. C. (2018). *Nuclear North Korea: A Debate on Engagement Strategies*. New York Chichester, West Sussex: Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/cha-18922>
- Choi, K. (2017). Japan's Foreign Policy toward Korean Peninsula in the Détente Era: An Attempt at Multilayered Policy. North Korea International Documentation Project, Working Paper #6. *Woodrow Wilson International Center for Scholars*.
- Choi, W. (2001). North Korea's New Unification Strategy. *Asian Perspective*, 25(2), 99-122. <https://doi.org/10.1353/apr.2001.0025>
- Choo, J. (2008). Mirroring North Korea's Growing Economic Dependence on China: Political Ramifications. *Asian Survey*, 48(2), 343–372. <https://doi.org/10.1525/as.2008.48.2.343>
- Choo, J., Kim, Y., Lukin, A., y Wishnick, E. (2019). The China-Russia Entente and The Korean Peninsula. *The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report* #78.
- Chung, J. H. (1999). The Korean-American Alliance and the “Rise of China”: A Preliminary Assessment of Perceptual Changes and Strategic Choices. *Stanford, Walter H. Shorenstein Asia-Pacific Research Center*.
- Chung, J. H. (2008). *Between Ally and Partner: Korea-China Relations and the United States*. Columbia University Press.
- Chung, J. H. (2009). China's “Soft” Clash with South Korea: The History War and Beyond. *Asian Survey*, 49(3), 468-483. <https://doi.org/10.1525/as.2009.49.3.468>
- Chung, J. H. (2013). China's Evolving Views of the Korean-American Alliance, 1953-2012. *Journal of Contemporary China*, 23(87), 425-442. <https://doi.org/10.1080/10670564.2013.843882>

- Coghlan, D. (2008). Prospects from Korean Reunification. *Strategic Studies Institute, U.S. Army War College*. <https://doi.org/10.21236/ADA480239>
- Cohen, S. B. (2015). *Geopolitics: The geography of international relations* (3rd ed.). Rowman y Littlefield Publishers.
- Cordesman, A. H. (2017). The Military Balance in the Koreas and Northeast Asia. *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*.
- Cronin, P. M., Jackson, V., Colby, E., Fontaine, R., Jee, D. E., Kirk, B., Draudt, D., y Suh, H. (2015). Solving Long Division: The Geopolitical Implications of Korean Unification. *Center for a New American Security*.
- Cumings, B. (2005). *Korea's Place in the Sun: A modern history*. W.W. Norton y Company.
- Cumings, B. (2010). *The Korean War: A history*. Random House.
- Curtis, L., Wright, E., y Kelley, H. (2024). U.S.-Japan-South Korea Trilateral Cooperation: The Key to a Stable, Secure Indo-Pacific. *Center for a New American Security*.
- Dohner, R., Garlauskas, M., Oh, M., Pavel, B., Rosenblum, T., y Vershbow, A. (2021). The Future of the US-ROK Alliance. *Atlantic Council*.
- Dudden, A. (2005). *Japan's Colonization of Korea: Discourse and Power*. University of Hawaii Press.
- Easley, L. E., y Park, I. Y. (2016). China's norms in its near abroad: understanding Beijing's North Korea policy. *Journal of Contemporary China*, 25(101), 651–668. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1160497>
- Eberstadt, N., y Ellings, R. J. (2001). *Korea's Future and the Great Powers*. University of Washington Press/National Bureau of Asian Research.
- Edmonston, M. (2022). The Potential Unification of Korea and a Unified Korean Armed Forces. *Kenney Papers on Indo-Pacific SecurityStudies, Paper No.3*.
- Emmers, R. (2010). *Geopolitics and Maritime Territorial Disputes in East Asia*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203875018>
- Engman, M., y Lampinen, L. (2023). Risk Reduction and Crisis Management on the Korean Peninsula. *The Stimson Center/ 38 North, Special Report*.
- Feffer, J. (2006). *The Future of US-Korea Relations: The Imbalance of Power*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203968826>
- Fifield, A. (2019). *The Great Successor: The Divinely Perfect Destiny of Brilliant Comrade Kim Jong Un*. Public Affairs.

- Flint, C. (2022). *Introduction to Geopolitics* (4a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003138549>
- Fong, C., y Albert, E. (2024, marzo 7). The China-North Korea Relationship. *Council on Foreign Relations*. <https://www.cfr.org/backgrounder/china-north-korea-relationship>
- Frank, R. (2016). The Costs of Korean Unification: Realistic Lessons from the German Case. *Korea's Economy*, 30, 93-100.
- French, P. (2007). *North Korea: The paranoid peninsula: A modern history* (2a ed.). Zed Books.
- French, P. (2014). *North Korea: State of Paranoia*. Zed Books. <https://doi.org/10.5040/9781350221567>
- Friedberg, A. L. (2005). The Future of U.S.-China Relations: Is Conflict Inevitable? *International Security*, 30(2), 7-45. <https://doi.org/10.1162/016228805775124589>
- Friedberg, A. L. (2012). *A Contest for Supremacy: China, America, and the Struggle for Mastery in Asia*. W. W. Norton y Company.
- Fuchs, M., y Lee, H. (2020). Bridging the Divide in the U.S.-South Korea Alliance. *Center for American Progress*.
- Funabashi, Y. (2007). *The Peninsula Question: A Chronicle of the Second Korean Nuclear Crisis*. Brookings Institution Press. <https://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctt12627s>
- Gaer, F. (2002). Examining the Plight of Refugees: The Case of North Korea. *Senate Judiciary Committee Testimony - North Korea, United States Commission on International Religious Freedom*.
- Garlauskas, M., y Gilbert, L. D. (2023). Deterrence is Crumbling in Korea: How We Can Fix It. *Atlantic Council, Scowcroft Center For Strategy and Security*.
- Glaser, B. S., y Liang, W. (2008). North Korea: The Beginning of a China-U.S. Partnership? *The Washington Quarterly*, 31(3), 165-180. <https://doi.org/10.1162/wash.2008.31.3.165>
- Glosserman, B., y Snyder, S. A. (2015). *The Japan-South Korea Identity Clash: East Asian Security and the United States*. Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/glos17170>
- Green, M. J. (2001). *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780312299804>
- Green, M. J. (2017). *By More Than Providence: Grand Strategy and American Power in the Asia Pacific Since 1783*. Columbia University Press. <https://doi.org/10.1525/california/9780520294134.003.0001>
- Green, M. J., Abramowitz, M. I., y Laney, J. T. (1998). *Managing Change on the Korean Peninsula*. Council on Foreign Relations Press.

- Gunaratna, R., y Kam, S. L. Y. (2016). *Handbook of Terrorism in the Asia-Pacific*. Imperial College Press. <https://doi.org/10.1142/p1093>
- Haggard, S., y Noland, M. (2007). Famine in North Korea: Markets, Aid, and Reform. *Columbia University Press*. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/92548/>
- Hao, Y. (2007). China and the Korean Peninsula: A Chinese View on the North Korean Nuclear Issue. *International Journal of Korean Unification Studies*, 16(1), 25-47.
- Hart-Landsberg, M. (1998). *Korea: Division, Reunification, and U.S. Foreign Policy*. Monthly Review Press.
- Hasell, E. L. (1993). *Korean Unification and United States Security Alternatives in Northeast Asia* [Tesis de Maestría, Naval Postgraduate School]. Defense Technical Information Center. <https://apps.dtic.mil/sti/tr/pdf/ADA272611.pdf>
- Hayton, B. (2014). *The South China Sea: The Struggle for Power in Asia*. Yale University Press. <https://doi.org/10.1355/cs36-3f>
- Hecker, S. S. (2010). Lessons learned from the North Korean nuclear crises. *Daedalus*, 139(1), 44-56. <https://doi.org/10.1162/daed.2010.139.1.44>
- Helvey, D. F. (2016). Korean Unification and the Future of the U.S.-ROK Alliance. *Strategic Forum, National Defense University*, 291, 1-20.
- Heo, U., y Roehrig, T. (2018). *The Evolution of the South Korea–United States Alliance*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316221792>
- Hicks, K. H. (2014). The Risk of Nation-State Conflict: China, Russia, North Korea, and Iran. *Center for Strategic and International Studies* (CSIS).
- Hideshi, T. (2023, junio 23). Japan's New National Security Strategy and Contribution to a Networked Regional Security Architecture. *Center for Strategic y International Studies*.
- Hughes, C. W. (2017). Japan's Strategic Trajectory and Collective Self-Defense: Essential Continuity or Radical Shift? *The Journal of Japanese Studies*, 43(1), 93-126. <https://doi.org/10.1353/jjs.2017.0005>
- Ikenberry, G. J. (2016). Between the eagle and the dragon: America, China, and middle state strategies in East Asia. *Political Science Quarterly*, 131(1), 9-43. <https://doi.org/10.1002/polq.12430>
- Jackson, V. (2019). Risk Realism: The Arms Control Endgame for North Korea Policy. *Center for a New American Security*. <https://www.cnas.org/publications/reports/risk-realism>

- Jin, H. (2011). *A study of China's possible military intervention in the event of a sudden change in North Korea* [Master's thesis, U.S. Army Command and General Staff College]. Combined Arms Research Library. <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA547300.pdf>
- Johnstone, C., Szechenyi, N., y Klaas, L. (2024, julio 11). The Evolution of the U.S.-Japan Security Partnership. *Center for Strategic and International Studies* (CSIS). <https://doi.org/10.1177/23477970241282067>
- Joo, S. H. (2001). Russia and Korea: The Summit and After. *Korean Journal of Defense Analysis*, 13(1), 103–127. <https://doi.org/10.1080/10163270109464003>
- Joo, S.-H. (2007). Russia and the North Korean Nuclear Crisis. In T.-H. Kwak (S.-H. Joo, Ed.), *North Korea's Second Nuclear Crisis and Northeast Asian Security* (Chapter 7). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315598581>
- Joshi, S. (2007, julio 31). Nuclear Proliferation and South Asia: Recent Trends. *Nuclear Threat Initiative (NTI)*. <https://www.nti.org/analysis/articles/nuclear-proliferation-south-asia/>
- Jun, B.-G. (2024, septiembre 17). How Northeast Asian Geopolitics Impact Peace on the Korean Peninsula. *The United States Institute of Peace*.
- Jung, K.-H. (1992). Economic Cooperation in Northeast Asia: Prospects and Problems. *Economic Journal of Hokkaido University*, 21, 139-152.
- Kaplan, R. D. (2006, octubre). When North Korea Falls. *The Atlantic Monthly Group*.
- Kerr, D. (2005). The Sino-Russian Partnership and U.S. Policy Toward North Korea: From Hegemony to Concert in Northeast Asia. *International Studies Quarterly*, 49(3), 411-437. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2478.2005.00371.x>
- Kihl, Y. W. (2002). Security on the Korean Peninsula: Continuity and Change. *Security Dialogue*, 33(1), 59–72. <https://doi.org/10.1177/0967010602033001005>
- Killough, C. (2019, julio 10). A US Preventive Strike Against North Korea: Disturbing Results Reflect Disturbing Realities. *The Henry L. Stimson Center/38 North*.
- Kim, H.-K. (2014). China's Position on Korean Unification and ROK-PRC Relations. *The 2nd KRIS-Brookings Joint Conference*, 227-249.
- Kim, J. (1999). *Divided Korea: The Politics of Development, 1945-1972*. Hollym International Corporation.

- Kim, S. S. (2004). China's New Role in the Nuclear Confrontation. *Asian Perspective* 28(4), 147-184. <https://doi.org/10.1353/apr.2004.0007>
- Kim, S. S. (2006). *The Two Koreas and the Great Powers*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511510496>
- Koo, M. G. (2009). The Senkaku/Diaoyu dispute and Sino-Japanese political-economic relations: cold politics and hot economics? *The Pacific Review*, 22(2), 205–232. <https://doi.org/10.1080/09512740902815342>
- Kovrig, M. (2017). What Will China Do if the U.S. Attacks North Korea? *Crisis Group*.
- Kuhrt, N. C. (2014). Russia and Asia-Pacific: From ‘Competing’ to ‘Complementary’ Regionalisms? *Politics*, 34(2), 138-148. <https://doi.org/10.1111/1467-9256.12053>
- Lankov, A. (2015). *The Real North Korea: Life and Politics in the Failed Stalinist Utopia*. Oxford University Press.
- Lee, S. S.-H. (2013). Chinese Perspective on North Korea and Korean Unification. *En Korea*, 6, 49-68.
- Lee, C. M. (2016). *Fault Lines in a Rising Asia*. Carnegie Endowment for International Peace. <https://doi.org/10.1353/book48439>
- Lee, C. M. (2024, abril 29). *The Hollowing Out of Kim Jong Un’s North Korea*. Carnegie Endowment for International Peace.
- Lee, S.-W., y Cho, H. (2018). A Subtle Difference between Russia and China’s Stances toward the Korean Peninsula and Its Strategic Implications for South Korea. *Journal of International and Area Studies*, 25(1), 113–130. <http://www.jstor.org/stable/26485933>
- Lian, J., y Zhao, L. (2023). Russia and North Korea Build a “Comprehensive” Relationship: The Driving Logic, Spillover Effects, and Structural Shortcomings. *CSIS Interpret: China, original work published in Academic Journal of Russian Studies*.
- Liff, A. P. (2018). Japan’s Security Policy in the “Abe Era”: Radical Transformation or Evolutionary Shift? *Texas National Security Review*, 1(3), 8-35.
- Liff, A. P., y Ikenberry, G. J. (2014). Racing toward Tragedy? China’s Rise, Military Competition in the Asia Pacific, and the Security Dilemma. *International Security*, 39(2), 52–91. https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00176
- Lind, J. (2012). *Preparing for North Korean Collapse*. Asan Institute for Policy Studies.
- Lo, B. (2020). The Return: Russia and the Security Landscape of Northeast Asia. *Ifri*.

- Lukin, A. (2016a). Russia's Pivot to Asia: Myth or Reality? *Strategic Analysis*, 40(6), 573-589. <https://doi.org/10.1080/09700161.2016.1224065>
- Lukin, A. (2016b). Russia's Role in the North Korea Conundrum: Part of the Problem or Part of the Solution? *Foreign Policy Research Institute*.
- Lukin, A. (2018). Introduction: Russia in the Asia-Pacific. *Asian Politics y Policy*, 10(4), 576-583. <https://doi.org/10.1111/aspp.12421>
- Lukin, A. (2019). Russia's Game on the Korean Peninsula: Accepting China's Rise to Regional Hegemony? In J. Choo, Y. Kim, A. Lukin, and E. Wishnick (Eds.), *The China-Russia Entente and the Korean Peninsula* (pp. 21-29). The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report no. 78.
- Lukin, A. (2022). Russia's Approaches to Problems on the Korean Peninsula. *Far Eastern Affairs*, 50(2), 136-160. <https://doi.org/10.21557/FEA.77662912>
- Lukin, A. (2024). The Korean Peninsula's New Geopolitics: Why North Korea Is Shifting toward an Alliance with Russia. *Asia Policy* 19(3), 57-69. <https://doi.org/10.1353/asp.2024.a934565>
- Lukin, A., y Lee, R. (2015). The Russian Far East and the Future of Asian Security. *Orbis*, 59(2), 167-180. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2015.02.004>
- Lukin, A., y Pugacheva, O.S. (2022). Russia's Approaches to Problems on the Korean Peninsula. *Far Eastern Affairs*, 50(2), 136-160. <https://doi.org/10.21557/FEA.77662912>
- Lukin, A., y Zakharova, L. (2018). Russia-North Korea Economic Ties: Is There More Than Meets the Eye? *Orbis*, 62(2), 244-261. <https://doi.org/10.1016/j.orbis.2018.02.005>
- Magbadelo, J. O. (2006). Japan and the Two Koreas: Challenges and Prospects of Confidence-Building. *India Quarterly*, 62(2), 151-173. <https://doi.org/10.1177/097492840606200206>
- Mastro, O. S. (2017). China's Evolving North Korea Strategy. *United States Institute of Peace*.
- Matsumoto, S. (2015). Japan's Role in Security of The Asia-Pacific Region. *Polish Journal of Political Science*, 1(1), 53-72. <https://bibliotekanauki.pl/articles/531277.pdf>
- Maxwell, D. S. (2004). A Strategy for the Korean Peninsula: Beyond the Nuclear Crisis. *Military Review*, 103-108.
- Mearsheimer, J. J. (2014). *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton y Company.
- Medeiros, E. S., y Fravel, M. T. (2003). China's New diplomacy. *Foreign Affairs*, 82(6), 22-35. <https://doi.org/10.2307/20033754>

- Mehmetcik, H., y Belder, F. (2018). China's role in the regional and international management of Korean conflict: an arbiter or catalyst? *Third World Quarterly*, 39(12), 2255-2271. <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1522955>
- Mikheev, V. (2006). Russian Strategic Thinking toward North and South Korea. In G. Rozman, K. Togo, and J. P. Ferguson (Eds.), *Russian Strategic Thought Toward Asia* (pp. 187-204). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230601734_8
- Millett, A. R. (2007). *The Korean War: The Essential Bibliography*. Potomac Books.
- Moon, C. (2012a). The Sunshine Policy: In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea. *Yonsei University Press*.
- Moon, C.-I. (2012b). The Six-Party Talks and Implications for a Northeast Asia Nuclear Weapons Free Zone. *NAPSNet Special Reports*.
- Nathan, A. J., y Scobell, A. (2014). *China's Search for Security*. Columbia University Press.
- Noland, M. (2000a). Avoiding the Apocalypse: The Future of the Two Koreas. *Peterson Institute for International Economics*.
- Noland, M. (2000b, octubre 9). Economic Integration and Cooperation on the Korean Peninsula. *Peterson Institute for International Economics*.
- Noland, M. (2007). The Economic Implications of a North Korean Nuclear Breakout. *North Korean Review*, 3(1), 5-19. <https://doi.org/10.3172/NKR.3.1.5>
- O, T. (2016). *The Collapse of North Korea: Challenges, Planning and Geopolitics of Unification*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/978-1-37-59801-1>
- O'Hanlon, M. (1998). Stopping a North Korean Invasion: Why Defending South Korea is Easier Than the Pentagon Thinks. *International Security*, 22(4), 135-170. <https://doi.org/10.1162/isec.22.4.135>
- O'Neil, A. (2014). Command Without Control? Nuclear Crisis Instability on the Korean Peninsula. *North Korean Review*, 10(1), 7-21. <https://doi.org/10.3172/NKR.10.1.7>
- Oberdorfer, D., y Carlin, R. (2014). *The Two Koreas: A Contemporary History* (3a ed.). Basic Books.
- Ogura, K. (2015). Japan's Perspective on the Korean Peninsula: Historical Relations and Future Prospects. In Japan Center for Economic Research FY2015 "Asia Research" Report (Chapter 8). *Japan Center for Economic Research*.
- Ong, R. (2006). China, US and the North Korean issue. *Asia-Pacific Review*, 13(1), 118-135. <https://doi.org/10.1080/13439000600697712>

- Pak, J. H. (2020). China's Gambit on the Korean Peninsula. *The Brookings Institution, EAI Working Paper*, 1-10.
- Park, A. I., y Oh, K. (2017). Avoiding Calamity: Preparing for a North Korean Collapse. In N. H. Cho, K. Chung, R. Cohen, P. M. Cronin, Y. -S. Han, B. Klingner, K. Oh, A. I. Park, and H. J. Park (Eds.), *The Future of the U.S.-ROK Alliance: Change and Continuity in North Korea Policy* (pp. 27-35). The National Bureau of Asian Research, NBR Special Report No. 65.
- Park, S. J. (2015). The North Korean Collapse Scenario. En *The Korean Pivot and the Return of Great Power Politics in Northeast Asia* (pp. 8-11). Atlantic Council.
- Plant, T., y Rhode, B. (2013). China, North Korea and the Spread of Nuclear Weapons. *Survival*, 55(2), 61–80. <https://doi.org/10.1080/00396338.2013.784467>
- Pollack, J. D. (2003). The United States, North Korea, and the End of the Agreed Framework. *Naval War College Review*, 56(3), 11-49.
- Pollack, J. D. (2011). *No Exit: North Korea, Nuclear Weapons and International Security*. Routledge/The International Institute for Strategic Studies.
- Pollack, J. D., y Lee, C. M. (1999). Preparing for Korean Unification: Scenarios and Implications. *RAND Corporation*.
- Pritchard, C. L. (2005, January 13-14). *Korean Reunification: Implications for the United States and Northeast Asia* [Paper presentation]. Uri Party Foundation, International Symposium on Peace and Prosperity in Northeast Asia, Seoul, Korea.
- Revere, E. J. R. (2015). Korean Reunification and U.S. Interests: Preparing for One Korea. *The Brookings Institution*.
- Richey, M., Panda, J. P., and Tizzard, D. A. (2022). *The Future of the Korean Peninsula: Korea 2032 and Beyond*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003148890>
- Rinna, A. V. (2020). Russia-South Korea Relations and the U.S. Indo-Pacific Strategy. *Asia Policy*, 15(4), 91–110. <https://doi.org/10.1353/asp.2020.0061>
- Ritter, S. (2024, julio 1). *Russia-North Korea: The New Alliance*. Energy Intelligence Group.
- Robinson, M. E. (2007). *Korea's Twentieth Century Odyssey: A Short History*. University of Hawaii Press.
- Rozman, G. (2007a). *Strategic Thinking about the Korean Nuclear Crisis: Four Parties Caught between North Korea and the United States*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230607293>

- Rozman, G. (2007b). The North Korean Nuclear Crisis and U.S. Strategy in Northeast Asia. *Asian Survey*, 47(4), 601-621. <https://doi.org/10.1525/as.2007.47.4.601>
- Rozman, G. (2010). South Korea's National Identity Sensitivity: Evolution, Manifestations, Prospects. *Korea Economic Institute of America*, 3, 67-80.
- Rozman, G. (2014). Japan's Approach to Southeast Asia in the Context of Sino-Japanese Relations. *The Asan Forum*.
- Rozman, G. (2015). *Asia's Alliance Triangle: US-Japan-South Korea Relations at a Tumultuous Time*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137541710>
- Rozman, G., y Radchenko, S. (2018). *International Relations and Asia's Northern Tier*. Palgrave Macmillan Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3144-1>
- Sakata, Y. (2021). Changing Japan-ROK Relations and Implications for U.S.-ROK-Japan Strategic Cooperation: A Japanese Perspective. En S. W. Harold, A. Hiroyasu, J. W. Hornung, S. Kim, y Y. Sakata (Eds.), *The U.S.-Japan Alliance and Rapid Change on the Korean Peninsula* (pp. 5-20). RAND Corporation.
- Samuels, R. J. (2007). *Securing Japan: Tokyo's Grand Strategy and the Future of East Asia*. Cornell University Press. <http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt7zfgm>
- Santoro, D. (2018). Three futures for the Korean Peninsula. *Japan Review*, 1(3), 73-78.
- Schoen, D. E., y Kaylan, M. (2014). *The Russia-China Axis: The New Cold War and America's Crisis of Leadership*. Encounter Books.
- Schwarz, J. O. (2024). *Strategic Foresight: An Introductory Guide to Practice*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003302735>
- Scobell, A. (2004). China and North Korea: From Comrades-In-Arms to Allies at Arm's Length. *Monographs, Books, and Publications*, 773. <https://doi.org/10.21236/ADA421554>
- Scobell, A., y Cozad, M. (2014). China's North Korea Policy: Rethink or Recharge? *Parameters*, 44(1), 51-63. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.2799>
- Scobell, A., y Sanford, J. M. (2007). Introduction. In *North Korea's Military Threat: Pyongyang's Conventional Forces, Weapons of Mass Destruction, and Ballistic Missiles* (pp. 1-16). Strategic Studies Institute, U.S. Army War College.
- Seth, M. J. (2019). *A Concise History of Modern Korea: From the Late Nineteenth Century to the Present* (3a ed.). Rowman y Littlefield Publishers.
- Shambaugh, D. (2003). China and the Korean peninsula: Playing for the long term. *The Washington Quarterly*, 26(2), 43-56. <https://doi.org/10.1162/01636600360569685>

- Shambaugh, D. (2005a). The Evolving Asian System: Implications for the Regional Security Architecture. *Stiftung Wissenschaft und Politik (SWP)*.
- Shambaugh, D. (2005b). China Engages Asia: Reshaping the Regional Order. *International Security*, 29(3), 64-99. <https://doi.org/10.1162/0162288043467496>
- Shambaugh, D. (2013). *China Goes Global: The Partial Power*. Oxford University Press.
- Shambaugh, D. (2022). *International Relations of Asia* (3a ed.). Rowman y Littlefield Publishers.
- Shambaugh, D., y Yahuda, M. (2014). *International relations of Asia* (2a ed.). Rowman y Littlefield Publishers.
- Shin, B. S. (2015). Russia's Place in the Changing Strategic Triangle in the Post-Cold War Northeast Asia: From an Outcast to a Strategic Player? *Journal of International and Area Studies*, 22(2), 109–134. <http://www.jstor.org/stable/43748527>
- Shin, G. W., y Sneider, D. C. (2011). *History Textbooks and the Wars in Asia: Divided Memories*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203831663>
- Shulong, C., y Rozman, G. (2007). The Security Challenges in Northeast Asia: A Chinese View. En *East Asian Security: Two Views* (pp. 1-32). Strategic Studies Institute, US Army War College. <http://www.jstor.org/stable/resrep11362.5>
- Smith, H. (2015). *North Korea: Markets and Military Rule*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139021692>
- Smith, S. A. (2019). *Japan Rearmed: The Politics of Military Power*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/9780674240599>
- Snyder, S. (2009). *China's Rise and the Two Koreas: Politics, Economics, Security*. Lynne Rienner Publishers. <https://doi.org/10.1515/9781685851255>
- Snyder, S. (2023). *The United States–South Korea Alliance: Why It May Fail and Why It Must Not*. Columbia University Press/ A Council on Foreign Relations Book. <https://doi.org/10.7312/snyd20868>
- Snyder, S. A. (2018). *South Korea at the Crossroads: Autonomy and Alliance in an Era of Rival Powers*. Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/snyd18548>
- Snyder, S., y Byun, S.-W. (2017). China-Korea Relations: Managing an Uncertain Relationship. In A. J. Tellis, A. Szalwinski and M. Wills (Eds.), *Strategic Asia 2017–18: Power, Ideas, and Military Strategy in the Asia-Pacific* (pp. 151-181). The National Bureau of Asian Research (NBR).

- Song, W., y Lee, S. (2016). China's Engagement Patterns towards North Korea. *Pacific Focus*, 31(1), 5-30. <https://doi.org/10.1111/pafo.12063>
- Stares, P. B. (2010). Military Escalation in Korea. *Council on Foreign Relations*.
- Stares, P. B., y Wit, J. S. (2009). Preparing for Sudden Change in North Korea. *Council on Foreign Relations, Center for Preventive Action*.
- Stent, A. E. (2015). *The Limits of Partnership: U.S.-Russian Relations in the Twenty-First Century*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv7h0twn.18>
- Stueck, W. (2002). *Rethinking the Korean War: A New Diplomatic and Strategic History* (STU-Student edition). Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400847617>
- Suh, J.J. (2017). Missile Defense and the Security Dilemma: THAAD, Japan's "Proactive Peace," and the Arms Race in Northeast Asia. *The Asia-Pacific Journal/Japan Focus*. 15(9), Number 5. <https://doi.org/10.1017/S1557466017013481>
- Sung-Joo, H. (2016). China's Interest on Korean Unification. *National Committee on American Foreign Policy*.
- Swaine, M. D. (2017). Chinese Views on South Korea's Deployment of THAAD. *The Asia Dialogue: China Leadership Monitor*, no. 52, 1-15.
- Swanström, N. (2024). China as a Mediator in North Korea: Facilitating Dialogues or Mediating Conflicts? *The Henry L. Stimson Center*.
- Talmadge, C. (2019). The US-China nuclear relationship: Why competition is likely to intensify. *The Brookings Institution, Global China*.
- Tan, A.T.H. (2011). *Security Strategies in the Asia-Pacific: The United States' "Second Front" in Southeast Asia*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230339156>
- Tanaka, H. (January 7, 2008). North Korea: Understanding Migration to and from a Closed Country. *Migration Policy Institute*.
- Tatsumi, Y. (2024, agosto 1). U.S.-Japan-ROK Defense Trilateral—Establishing a Safeguard for the Future. *The Henry L. Stimson Center*.
- Terry, S. M. (2015). Unified Korea and the Future of the U.S.-South Korea Alliance. *Council on Foreign Relations*.
- Toloraya, G. (2009). Continuity and Change in Korea: Challenges for Regional Policy and U.S.-Russia Relations. *The Brookings Institution, Center for Northeast Asian Policy Studies*.

- Trifoi, B. (2017). Kim was Korea and Korea was Kim: The Formation of Juche Ideology and Personality Cult in North Korea. *FIU Electronic Theses and Dissertations*, 3275.
- United States Institute of Peace. (2019). China's Role in North Korea Nuclear and Peace Negotiations. *USIP Senior Study Group Report*, 2.
- Weitz, R. (2008). China-Russia Security Relations: Strategic Parallelism Without Partnership or Passion? *Strategic Studies Institute, U.S. Army War College*.
- Whitlark, R. E. (2021). *All Options on the Table: Leaders, Preventive War, and Nuclear Proliferation*. Cornell University Press. <https://doi.org/10.1515/9781501760365>
- Wishnick, E. (2019). The Sino-Russian Partnership and the North Korean Nuclear Crisis. *The National Bureau of Asian Research*.
- Wolf, C., y Akramov, K. (2005). North Korean Paradoxes: Circumstances, Costs, and Consequences of Korean Unification. *RAND Corporation*. <https://doi.org/10.7249/MG333>
- Wong, E. (2019, febrero 28). Trump's Talks with Kim Jong-un Collapse, and Both Sides Point Fingers. *The New York Times Company*.
- Xiaoming, Z. (1998). The Korean Peninsula and China's National Security: Past, Present and Future. *Asian Perspective*, 22(3), 259–272. <https://doi.org/10.1353/apr.1998.a921095>
- Yakubovsky, V. (2003). The Future of Korea and Northeast Asia: Russian Concerns. *Stiftung Wissenschaft und Politik, Berlin, December 11-13* (4th Europe-Northeast Asia Forum- The Future of Korea and Northeast Asia).
- Yamaguchi, M. (2024, julio 28). US-Japan security talks focus on bolstering military cooperation, underscores threat from China. *The Associated Press*.
- Yim, K. H. (1986). The Japanese Role in the Korean Unification Process. *Asian Perspective*, 10(1), 164-183. <https://doi.org/10.1353/apr.1986.a920840>
- Zakharova, L. (2016). Economic Cooperation between Russia and North Korea: New goals and new approaches. *Journal of Eurasian Studies*, 7(2), 161-171. <https://doi.org/10.1016/j.euras.2016.04.003>

Brecha salarial de género en el mundo. El impacto de las políticas de maternidad, paternidad y del horario escolar

Gender Pay Gap Around the World: The Impact of
Maternity, Paternity, and School Hours Policies

Dayna Priscila Saldaña Zepeda¹
Renato Francisco González Sánchez²
Miguel Ángel Tinoco Zermeño³

Fecha de recepción: 27 de noviembre de 2024

Fecha de aprobación: 27 de diciembre de 2024

Resumen

El presente artículo examina la brecha salarial de género en 53 países, que incluyen ocho economías del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico. La brecha salarial entre hombres y mujeres tiende a ampliarse cuando las mujeres comienzan a tener hijos. El objetivo es evaluar el impacto de la licencia por maternidad, la licencia por paternidad, la cobertura de protección social por maternidad, la tasa de empleo de las madres con menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria pública mediante un modelo de regresión múltiple. Se emplea el paquete *mice* en R software para tratar con datos faltantes. Los resultados sugieren que períodos muy cortos o muy largos de maternidad tienen efectos adversos en

1 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: daynasz@ucol.mx ORCID: [0000-0002-6513-3889](https://orcid.org/0000-0002-6513-3889)

2 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: refrgosa@ucol.mx ORCID: [0000-0003-0737-2838](https://orcid.org/0000-0003-0737-2838)

3 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: miguel_tinoco@ucol.mx ORCID: [0000-0003-4707-2450](https://orcid.org/0000-0003-4707-2450)



la brecha salarial. Sin embargo, aumentar la cobertura de protección social por maternidad entre las mujeres en la fuerza de trabajo, reduce la brecha salarial. Estos resultados podrían indicar que la maternidad y la cobertura reflejan el dilema al que se enfrentan las mujeres: ser madres o participar en el mercado laboral. La licencia de paternidad no tiene un efecto en la reducción de la brecha salarial. En cambio, aumentar las horas anuales de instrucción primaria y la tasa de empleo de madres con hijos menores de seis años, reduce la brecha salarial. En las economías del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico, la brecha salarial es mayor que en los otros países estudiados.

Palabras clave: brecha salarial de género, licencia de maternidad, licencia de paternidad, jornada escolar

Abstract

This article examines the gender wage gap in 53 countries, including eight economies from the Asia-Pacific Economic Cooperation Forum. The gender wage gap tends to widen when women begin having children. The objective is to assess the impact of maternity leave, paternity leave, maternity social protection coverage, the employment rate of mothers with children under six years old, and the number of annual hours of public primary education using a multiple regression model. The mice package in R software is used to deal with missing data. The results suggest that both very short and very long periods of motherhood have adverse effects on the wage gap. However, increasing maternity social protection coverage among women in the workforce reduces the wage gap. This finding could indicate that maternity leave and coverage reflect the dilemma women face: whether to become mothers or to participate in the labor market. Paternity leave does not have an effect on reducing the wage gap. In contrast, increasing the annual hours of primary schooling and the employment rate of mothers with children under six years old reduces the wage gap. In the economies of the Asia-Pacific Economic Cooperation Forum, the wage gap is larger than in the other countries studied.

Keywords: gender wage gap, maternity leave, paternity leave, school schedule

Introducción

El objetivo de lograr la igualdad de género en el mercado de trabajo está todavía muy lejos de ser alcanzado. A 105 años de la Convención sobre la Protección de la Maternidad de 1919, las mujeres se siguen enfrentando a la penalización por maternidad en el mercado laboral, que las excluye de oportunidades de contratación y promoción, ampliando las brechas en salarios respecto a los hombres y a las mujeres sin hijos.

Si bien las mejoras de las habilidades laborales de las mujeres, medidas en función de la educación y la experiencia laboral, fueron importantes para explicar la convergencia en los salarios entre hombres y mujeres hasta el año 2000, estas variables de capital humano representan solo una parte insignificante de la brecha que aún persiste (Blau y Kahn, 2017; Goldin, Katz y Kuziemko 2006; Murphy and Topel 2014). Los dos factores principales que explican una proporción persistente de las brechas de género en el desarrollo profesional y los salarios, son las mayores discontinuidades laborales de las mujeres y las horas de trabajo más cortas, ambas fuertemente asociadas con la maternidad. La brecha salarial entre hombres y mujeres comienza a ampliarse con la formación de la familia y, principalmente, cuando las mujeres se convierten en madres (Goldin et al., 2024).

Al menos en la población altamente y homogéneamente educada, solo una pequeña parte de la brecha salarial de género se debe a factores de formación y capacitación; en cambio, la maternidad es un factor importante en el aumento de la brecha. Wood et al. (1993), Bertrand et al. (2010) y Goldin (2014) documentan disparidades en desventaja de las mujeres, debidas a prolongadas discontinuidades laborales después de la carrera universitaria y a empleos con menos horas de trabajo. Goldin (2014) destaca que la brecha salarial de género está influenciada en gran medida por cómo se estructuran y remuneran los empleos, particularmente en lo que respecta al horario y la continuidad de la jornada de trabajo. La brecha salarial de género se amplía en ocupaciones en las que las largas jornadas se remuneran a una mayor tasa, lo que desfavorece especialmente a las madres.

La confluencia del trabajo con la maternidad ha sido un punto particularmente crítico para los esfuerzos por alcanzar la

igualdad de género en el empleo. A lo largo de los años, una de las preocupaciones fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha sido preservar la salud de la madre y de su hijo o hija, así como asegurar que la función reproductiva de las mujeres no comprometa su seguridad económica ni sea causa de discriminación laboral.

El Convenio sobre la Protección de la Maternidad C003, establecido por la OIT en la Convención de 1919, es aplicable a las mujeres empleadas en toda empresa industrial o comercial, pública o privada. El Convenio decreta que la mujer embarazada podrá ausentarse de su empleo seis semanas previas y durante las seis semanas siguientes al parto, y recibirá durante esa ausencia prestaciones suficientes para la manutención y asistencia médica de ella y de su recién nacido o nacida. Adicionalmente, se establece como no lícito su despido y expiración de su empleo durante dicha ausencia (International Labour Organization, 1919). En el momento de la adopción del Convenio, ningún país del mundo cumplía con las disposiciones. Los países europeos y latinoamericanos comenzaron a adherirse en las décadas de 1920 y 1930, mientras que muchos países asiáticos y algunos países africanos lo hicieron después de la Segunda Guerra Mundial.

El Convenio sobre la Protección de la Maternidad es un tratado internacional vinculante para los países que lo ratifican, lo que significa que están legalmente obligados a cumplir con sus disposiciones y la OIT puede supervisar su implementación. Los principios contenidos han sido revisados y actualizados en 1952 (C103) y en el 2000 (C183). Adicionalmente, el Convenio C183 se complementa con la Recomendación R191 adoptada también en la Convención del 2000. Aunque esta Recomendación no es vinculante, ofrece estándares adicionales para que los países fortalezcan la protección de las mujeres trabajadoras durante el embarazo y el posparto, además de promover el derecho de las mujeres a la igualdad de oportunidades en el mercado laboral. En la Tabla 1 se muestran algunas de las características relevantes, asociadas a la duración de la protección de la maternidad, la cobertura, la no discriminación y la continuidad en el empleo. La cuantía de las prestaciones, los fondos, contribuciones y demás disposiciones se pueden consultar en las referencias.

El Convenio es especialmente importante en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Igualdad de Género y Trabajo Decente, particularmente en regiones en donde las mujeres enfrentan vulnerabilidades significativas. Actualmente, solo 43 países en el mundo han ratificado el Convenio C183. México no forma parte de este grupo; aunque la Ley Federal del Trabajo (LFT) en el país establece derechos y protecciones para las mujeres trabajadoras embarazadas y en periodo de lactancia, comparables con las disposiciones del Convenio C183, como la protección contra el despido, prestaciones durante la licencia de maternidad y pausas para lactancia durante la jornada laboral, la duración de 12 semanas de licencia es inferior a las 14 semanas estipuladas en el C183 y a las 18 semanas recomendadas en la R191.

Tabla 1
Cambios en la Convención sobre la Protección de la Maternidad

Convención	Duración mínima total	Duración mínima después del parto	Disposiciones
Convenio sobre la Protección de la Maternidad (Revisada), 1952 (C103)	12 semanas	6 semanas	Aplica a las mujeres empleadas en empresas industriales y en ocupaciones no industriales y agrícolas, incluidas las mujeres asalariadas que trabajan a domicilio.
Convenio sobre la Protección de la Maternidad, 2000 (C183)	14 semanas	6 semanas	Se garantiza a la mujer el derecho a volver al mismo puesto o a un puesto equivalente remunerado con la misma tasa al final de su licencia de maternidad. Se incluye la prohibición de exigir una prueba de embarazo cuando una mujer solicite empleo, salvo cuando el trabajo esté prohibido o restringido para las mujeres embarazadas o lactantes conforme a las leyes o reglamentos nacionales; o cuando exista un riesgo reconocido o significativo para la salud de la mujer y de su hijo o hija.
Recomendación sobre la Protección de la Maternidad, 2000 (R191)	18 semanas	6 semanas	Ampliar el período de licencia de maternidad a 18 semanas por lo menos, y una ampliación adicional en caso de partos múltiples. Adoptar medidas para garantizar que la mujer tenga derecho a elegir libremente el momento en que deseé tomar cualquier parte no obligatoria de su licencia de maternidad, antes o después del parto. El derecho de la madre empleada o el padre empleado a una licencia parental durante un período posterior a la expiración de la licencia de maternidad. Acceso a madres y padres adoptivos al sistema de protección que ofrece la Convención, especialmente en lo relativo a licencias, prestaciones y protección del empleo.

Fuente: elaboración propia con base en International Labour Organization (1952, 2000a y 2000b).

La literatura sobre el impacto de estas y otras políticas asociadas a la maternidad en la reducción de la brecha de género en el mercado laboral ha producido hallazgos principalmente en dos direcciones. Por un lado, se encuentran posturas a favor de ampliar los derechos de licencia por maternidad en términos de duración, beneficios y protección laboral, argumentando que esto apoya la incorporación de las madres al mercado laboral permitiendo tomar un tiempo libre del trabajo después del parto y luego regresar de manera segura, es decir, sin mermar sus condiciones de trabajo anteriores al nacimiento. En este orden, utilizando datos de panel de Estados Unidos, Gran Bretaña y Japón, Waldfogel et al. (1998) concluyen que tener cobertura de licencia por maternidad aumenta la probabilidad de que una mujer regrese a su empleo anterior dentro de los 12 meses posteriores al parto en los tres países, con efectos particularmente fuertes en Japón. Después de controlar la edad de la mujer, el nivel educativo y si se trata de un primer parto o de uno posterior, la cobertura de la licencia por maternidad aumenta la retención en los tres países: en un 16% en Gran Bretaña, 23% en Estados Unidos y 76% en Japón. La evidencia muestra también que las mujeres que regresan al mismo empleo después del parto tienen salarios posteriores más altos y poco diferentes de los salarios de las mujeres que no tuvieron hijos. Por su parte, Waldfogel (1998) muestra que la cobertura de la licencia de maternidad aumenta los salarios de las mujeres al aumentar su permanencia en el empleo, su experiencia y oportunidades laborales. Estas conclusiones se basan en evidencia empírica en Estados Unidos y otros países industrializados de 1970 a 1995. Al mismo tiempo que la brecha salarial de género se reducía en varios países, la dispersión salarial en Estados Unidos aumentaba debido al rezago de este último en políticas familiares como la licencia por maternidad y el cuidado de los niños. Más recientemente, Rossin-Slater (2017) encuentra que las políticas de licencia menores de un año mejoran la continuidad laboral y las tasas de empleo para las mujeres después del parto, sin efectos negativos significativos sobre la productividad o la rentabilidad de las empresas, ya que los empleadores se adaptan reasignando el trabajo entre el personal existente o contratando de manera temporal.

En cambio, otros resultados apuntan a que las licencias más largas tienen poca influencia, o incluso adversa, en los resul-

tados del mercado laboral de las madres, ya que es probable que los empleadores tengan en cuenta las políticas de maternidad para contratar y promover, lo que puede afectar negativamente los resultados laborales de las mujeres. Cukrowska-Torzevska y Lovasz (2019) utilizan datos de 26 países de la Unión Europea para estimar cómo las políticas asociadas a la maternidad contribuyen a la brecha salarial de género. Entre los principales hallazgos señalan que en los países de Europa del Este, donde las políticas y normas conducen a largas ausencias del trabajo, las brechas salariales por maternidad contribuyen significativamente a la desigualdad salarial de género. El Estado apoya a las madres como principales proveedoras de cuidado infantil: se les conceden licencias remuneradas prolongadas con protección laboral, el cuidado institucional de niños menores de 3 años es escaso y la sociedad no apoya el regreso temprano de las madres al trabajo, lo que lleva a que las madres regresen al trabajo después de largas interrupciones en sus carreras. Del Rey et al. (2021) exploran los efectos de la licencia de maternidad sobre la participación femenina en la fuerza laboral; utilizando un panel no balanceado de 159 países para los años 1994, 2004 y 2011, confirman la existencia de una relación en forma de U invertida entre la duración de la licencia de maternidad y la participación femenina, encontrando un umbral de licencia de maternidad de alrededor de 30 semanas por encima del cual la participación femenina cae. Por debajo de este umbral, aumentar la licencia de maternidad incrementa la participación femenina en la fuerza laboral, pero más allá de este umbral sucede lo contrario.

Estos resultados han llevado a la mayoría de los países desarrollados a brindar acceso a otros tipos de licencias como: paternidad, licencia designada específicamente para nuevos padres; parental, licencia que pueden tomar tanto las nuevas madres como los nuevos padres; o familiar, licencia que se puede tomar para cuidar a familiares enfermos además de a los nuevos hijos. Estas políticas varían sustancialmente en la duración de la licencia, los montos y la estructura de los beneficios, la presencia (o ausencia) de protección del empleo, la financiación, la cobertura y la elegibilidad. Estados Unidos es un caso atípico en este contexto de políticas, ya que es el único país industrializado del mundo que no tiene una política de licencia por maternidad, paternidad, parental o familiar remunerada establecida por ley a nivel nacional.

La literatura sobre el efecto de la licencia por paternidad sugiere que esta política resulta eficaz para aumentar la participación de los padres en el cuidado de los hijos e hijas; sin embargo, la evidencia sobre su influencia en la igualdad de género en el mercado laboral sigue siendo escasa y algo variada: por un lado, se encuentran resultados que sugieren que las licencias de paternidad más prolongadas contribuyen a reducir la penalización salarial por maternidad (Budig et al., 2016) y tienen un efecto positivo en el empleo de las madres y en la disminución de los conflictos laborales entre parejas (Kotsadam y Finseraas, 2011; Pylkkänen y Smith, 2004); mientras que otros resultados plantean que esta política no ha contribuido a cerrar la brecha laboral entre madres y mujeres sin hijos (Ekberg et al., 2013) y que una licencia por paternidad prolongada durante el primer año de vida de un niño reduce los ingresos de los padres a largo plazo (Rege y Solli, 2013). Adicionalmente, los estudios empíricos se concentran en los países con ingresos más altos y en los trabajadores mejor remunerados, debido principalmente a que los trabajadores en los países de ingresos altos tienen mayor probabilidad de tener acceso a la licencia por paternidad u otro tipo de licencia familiar que sus contrapartes en países de ingresos más bajos (Gault et al., 2014).

A pesar de que las políticas de licencias asociadas a la maternidad han contribuido a mantener a las madres con su vínculo laboral, la brecha salarial de género que surge después del nacimiento del primer hijo tiende a persistir, incluso cuando los hijos superan la edad de cuidado preescolar. Una dirección relativamente reciente en el estudio sobre por qué esta brecha permanece, ha relacionado la disponibilidad de las madres para participar en el mercado de trabajo y su desplazamiento hacia empleos de bajos salarios (que no penalicen las interrupciones laborales) con el acceso al cuidado de los niños y, más recientemente, con las restricciones de horarios en las escuelas primarias. Entre las madres con hijos e hijas menores de seis años, la falta de cuidado infantil es una de las principales razones por las que las mujeres no trabajan o no buscan un trabajo. Sin embargo, también los niños y las niñas en edad de escuela primaria requieren la supervisión y cuidado de un adulto, de manera que el tiempo que pasan en la escuela se convierte, de cierto modo, en una forma de cuidado infantil (Berthelon, 2015).

La incorporación del horario escolar como un factor que explica la permanencia de la brecha salarial de género y las decisiones de empleo de las madres tiene una conclusión más coincidente: incrementar la jornada escolar diaria reduce significativamente las brechas salariales y tiene un efecto positivo en la participación y permanencia de las madres en la fuerza laboral, generando ingresos fiscales que superan sustancialmente sus costos. Berthelon et al. (2015) investigan el efecto de una reforma que alargó 35% los horarios escolares en Chile sobre diferentes resultados de participación laboral materna, encontrando evidencia de efectos positivos sobre la participación y un vínculo más permanente con la fuerza laboral. Los resultados están impulsados principalmente por el incremento de la jornada escolar en primero y segundo grado, mientras que el acceso a jornadas completas desde tercero hasta octavo grado no tuvo un efecto significativo en la participación de las mujeres en la fuerza laboral, sugiriendo que las opciones de empleo de las madres están especialmente limitadas cuando los niños son relativamente pequeños. Gambaro et al. (2019) examinan el efecto de la provisión de servicios de cuidado infantil por la tarde en la oferta laboral materna en Alemania, demostrando que la ampliación del cuidado infantil durante la primaria aumenta la tasa de empleo de las madres y sus horas de trabajo.

Por su parte, Duchini y Van Effenterre (2024) aprovechan un contexto institucional en Francia para identificar el efecto de la organización del tiempo de los niños y las niñas en las diferencias salariales de género y en las opciones de oferta laboral de las madres y los padres. Hasta el 2012, la niñez francesa tenía un horario escolar de 24 horas de clases concentradas en una semana de cuatro días, con el día miércoles libre completamente. Los datos muestran que las madres francesas, en contraste con los padres y las mujeres sin hijos e hijas, pasaban significativamente menos tiempo en el trabajo el día libre de clases que en los otros días hábiles de la semana. En enero de 2013, el gobierno francés decidió aligerar la carga de trabajo diaria sin cambiar el número total de horas lectivas semanales; se redujo la duración de las clases al tiempo que se añadió medio día de clases el miércoles por la mañana, además de introducir tres horas opcionales de actividades extracurriculares, casi sin costo adicional para las familias. El análisis de Duchini y Van Effenterre (2024) contribuye con dos conclusiones cla-

ve. En primer lugar, la reforma permitió a las madres cerrar el 40% de la brecha de trabajo con las madres de niñas y niños de edades mayores y a cambiar de contratos de tiempo parcial a contratos de tiempo completo. La segunda conclusión es que la reforma del horario escolar permitió a las madres cerrar hasta un seis por ciento la brecha salarial con los padres. Adicionalmente, calcularon el valor marginal de los fondos públicos para la reforma, mostrando un beneficio económico teniendo en cuenta el ahorro familiar en guarderías y la externalidad fiscal generada por mayores ingresos por impuestos sobre la renta, derivados del aumento de los ingresos de las mujeres.

En este artículo se estudia la brecha salarial de género en 53 países, que incluyen ocho economías del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC): Australia, Chile, México, Perú, Filipinas, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam. El objetivo es evaluar el impacto de la protección social materna, la tasa de empleo y las restricciones de horarios en las escuelas primarias sobre la brecha salarial de género, a través de las siguientes variables: la licencia por maternidad, la licencia por paternidad, el porcentaje de la población de mujeres en la fuerza de trabajo con cobertura de protección social por maternidad, la tasa de empleo de las madres con hijos menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria en escuelas públicas. En las economías del APEC estudiadas, la media de la duración de la licencia por maternidad es inferior a la Recomendación sobre la Protección de la Maternidad (2000); se observa también una corta duración de las licencias por paternidad y menor cobertura de protección social. En cambio, la tasa de empleo de madres con menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria pública son superiores al resto de países en estudio.

El resto del artículo se organiza como sigue: en la segunda sección se describen brevemente las políticas asociadas a la maternidad y la organización de la educación primaria pública en las economías del APEC; la tercera sección describe la muestra de datos, la definición de las variables y la metodología empleada en el análisis; la cuarta sección examina los resultados del estudio. Finalmente, la última sección presenta las principales conclusiones.

Políticas de maternidad y organización escolar en las economías del APEC

Australia

Hasta 2010, Australia era uno de los dos únicos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (junto con Estados Unidos) que no contaba con un sistema nacional de licencia parental remunerada. En ausencia de un sistema nacional, los derechos eran negociados colectivamente u ofrecidos dentro de las políticas de la empresa (Baird et al., 2009), predominando la licencia por maternidad remunerada sobre los sistemas de licencia parental o de paternidad (Baird et al., 2009; Whitehouse et al., 2013).

En 2010, Australia introdujo la Ley de Licencia Parental Remunerada, el primer plan nacional remunerado (*Paid Parental Leave Bill*, 2010). Según el plan, los empleados tienen derecho a 18 semanas de licencia parental financiada por el gobierno, pagada al salario mínimo nacional. El pago se realiza al cuidador principal, siempre que cumpla con una prueba de trabajo, una prueba de ingresos, una prueba de residencia y esté de licencia. Para pasar la prueba de trabajo, el cuidador debe haber trabajado al menos 10 de los 13 meses anteriores al nacimiento o adopción del niño y 330 horas en ese período de 10 meses (equivalente a poco más de un día a la semana). Los empleadores complementan las 18 semanas con sus propias políticas, para alcanzar 26 semanas de licencia pagada (Fitzgerald y McRae, 2009). Como resultado, Australia tiene un sistema híbrido. El plan nacional de licencia parental financiado por el gobierno es accesible para la mayoría de las madres trabajadoras, y los planes de licencia parental pagados financiados por el empleador son accesibles para aproximadamente el 50% de los padres que trabajan.

La legislación nacional sobre licencia parental (“Fair Work Act 2009”, 2024), aplicable a los empleados que tienen al menos 12 meses de servicio en el empleo, otorga el derecho a 12 meses de licencia parental sin goce de sueldo por el nacimiento de un hijo o hija de la empleada o del empleado (o de su cónyuge o pareja); o bien por la adopción o responsabilidad del cuidado del niño o niña. El período de licencia es único y continuo; sin embargo, la empleada o empleado pueden solicitar al empleador que acepte

una extensión de la licencia parental por un período adicional de hasta 12 meses inmediatamente después de la finalización del período de licencia parental disponible. Al finalizar el período de licencia parental sin goce de sueldo, se otorga el derecho a regresar al puesto que ocupaba antes de la licencia parental; o si ese puesto ya no existe, a un puesto disponible para el cual se esté calificado y que tenga un estatus y salario similar al del puesto anterior a la licencia parental.

Chile

Chile ratificó el convenio C003 en 1925 e instituyó la licencia por maternidad remunerada de 40 días antes del parto y 20 días después del mismo. Posteriormente, en 1994 ratificó el convenio C103. El Código del Trabajo de 1931 (Gobierno de Chile, 1931) prolongó la licencia a seis semanas antes y seis semanas después del parto y prohibió el despido a causa de un embarazo. Para 2011, el derecho de la licencia por maternidad se amplió a 12 semanas después del parto y 12 semanas de permiso parental que puede ser tomado por el padre o la madre. Adicionalmente, existe un plan de regreso gradual al trabajo con jornadas de medio tiempo para las mujeres que así lo deseen después de la semana 12, que también permite al padre compartir el permiso parental (Ministerio del Trabajo y Previsión Social, 2011).

México

A la fecha, México no ha ratificado los convenios de la Convención sobre la Protección de la Maternidad. Sin embargo, la LFT (Secretaría de Gobernación, 2012) establece derechos y protecciones para las mujeres trabajadoras embarazadas y en período de lactancia, prestaciones durante la licencia de maternidad y pausas para lactancia durante la jornada laboral. La duración de la licencia de maternidad es de seis semanas anteriores y seis posteriores al parto, con salario íntegro, con posibilidad de transferir hasta cuatro de las seis semanas de descanso previas al parto para después del mismo. En cambio, el permiso de paternidad es de solo cinco días con goce de sueldo.

Perú

El país no ratifica el Convenio C183, pero la Ley Federal otorga a las mujeres gestantes 45 días de descanso pagados previos al nacimiento y 45 días posteriores al mismo (Congreso de la República, 1996). En cuanto a la licencia por paternidad, la ley permite a los hombres tomar cuatro días de descanso pagados luego del parto de la madre (Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo, 2018).

Filipinas

Aunque Filipinas no ratifica el Convenio C183, la promulgación de la Ley de Licencia de Maternidad Ampliada a 105 Días en 2019 (Congress of the Philippines, 2019) garantiza la duración de la licencia de maternidad remunerada de 105 días y 15 días adicionales para madres solteras, con opción de extenderla 30 días adicionales sin pago.

Tailandia

Las empleadas embarazadas tienen derecho a una licencia de maternidad de 98 días, que incluye un período de tiempo prenatal para las consultas médicas relacionadas con el embarazo. Sin embargo, la licencia de maternidad remunerada sigue estando limitada a 45 días laborables (Thai National Legislative Assembly, 2019).

Estados Unidos

La Ley de Licencia Médica y Familiar ampara a los empleados y empleadas por 12 semanas laborables sin goce de sueldo en un período de 12 meses por el nacimiento o adopción de un hijo o hija.

Vietnam

Vietnam tiene una normativa específica sobre la licencia de maternidad que es exclusiva del país. En general, las leyes de maternidad de Vietnam son favorables a las empleadas y están establecidas para garantizar que estén protegidas durante y después del embarazo. En mayo de 2013, Vietnam aumentó la duración de la licencia de maternidad para las empleadas a seis meses, en lugar de los cuatro meses que se aplicaban ante-

riormente. Si una empleada tiene más de un hijo, se le otorgan 30 días adicionales por cada hijo adicional. Con esto, el período de licencia de maternidad de Vietnam es uno de los más largos de Asia.

En caso de aborto espontáneo o interrupción del embarazo, también tiene derecho a descanso. Los días de licencia dependen de la duración que haya tenido el embarazo. La mujer tiene derecho a 20 días laborables si el embarazo dura entre uno y tres meses; a 40 días si el embarazo dura entre tres y seis meses; y a 50 días si el embarazo dura más de seis meses.

Organización de la educación primaria pública

Los países poseen, en promedio, calendarios escolares más largos. La edad promedio de inicio a la educación primaria es de seis años, siendo Australia el país en el que la niñez inicia a una edad más temprana (cinco años) y prolongada, ya que se cursan siete grados. En cambio, en Vietnam se cursan sólo cinco grados con el calendario escolar más corto (ver Tabla 2).

Tabla 2
Organización de la educación primaria pública

País	Grados de educación primaria	Edad de inicio	Días de instrucción por año
Australia	7	5	200
Chile	6	6	181
Estados Unidos	6	6	180
Filipinas ⁽¹⁾	6	6	200
México	6	6	190
Perú ⁽²⁾	6	6	195
Tailandia	6	6	200
Vietnam ⁽³⁾	5	6	175
OCDE	6	6	186

Fuente: Organisation for Economic Cooperation and Development, 2023; (1) Alberta Governments International Education Guides, 2016; (2) Ministerio de Educación, 2023; (3) Ministerio de Educación y Formación de Vietnam, 2024.

Metodología y datos

La muestra de datos consiste de 53 países, elegidos de acuerdo a la disponibilidad de información. En la muestra se incluyen ocho economías del APEC: Australia, Chile, México, Perú, Filipinas, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam. En cada país se estudian cinco indicadores: licencia por maternidad, licencia por paternidad, cobertura de protección social, tasa de empleo de madres y horas de instrucción en primarias públicas, para explicar la brecha salarial de género, descritos en la Tabla 3. En el Anexo 1 se muestra la lista completa de países y los valores de los indicadores.

Tabla 3
Definición de variables y fuentes de información

Brecha: brecha salarial de género	Diferencia salarial entre hombres y mujeres como porcentaje del salario de los hombres, utilizando la mediana de los ingresos mensuales ponderados. La ponderación se realiza agrupando a la población empleada asalariada según educación, edad, jornada laboral y empleo en el sector privado frente al empleo en el sector público.
Maternidad: licencia por maternidad	Se refiere a la duración de la licencia por maternidad remunerada, en días naturales, disponible únicamente para la madre por el nacimiento de un hijo o hija, que puede ser tomada justo antes, durante o inmediatamente después del parto.
Paternidad: licencia por paternidad	Se refiere a la duración de la licencia por paternidad, en días naturales, concedida a los nuevos padres como equivalente a la licencia por maternidad para permitir que el nuevo padre pase tiempo con su bebé después del nacimiento.
Cobertura: cobertura de protección social	El indicador corresponde a la cobertura legal obligatoria de protección social por maternidad en cada país, como porcentaje de la población de mujeres en la fuerza de trabajo.
Empleo: tasa de empleo de madres con menores de seis años	Porcentaje de madres de entre 25 y 54 años empleadas, con hijos o hijas menores de seis años, en relación a la población de esa misma edad, sexo y condición de las hijas e hijos.
Horas: número de horas en primaria pública	Número de horas anuales de instrucción en educación pública obligatoria básica de nivel primaria.

En el Anexo 1 se muestra el conjunto de datos empleados y la fuente de consulta. Para el número de horas anuales de instruc-

ción en educación primaria no fue posible tener la muestra de datos completa, por lo que se utilizó un procedimiento implementado en el paquete *mice* en R software para tratar con datos faltantes multivariados. El método se basa en la especificación condicional completa, donde cada variable incompleta se imputa mediante un modelo independiente. El algoritmo puede imputar combinaciones de datos continuos, binarios, categóricos no ordenados y categóricos ordenados, así como datos continuos de dos niveles. También se puede especificar un modelo de imputación univariado independiente para cada variable. En este trabajo se usó el método de imputación normal univariada con bootstrap, llamado *norm.boot*, para imputar los valores faltantes de la variable en cuestión, manteniendo la configuración de los parámetros de la función en los valores predeterminados y utilizando, además de las variables de la Tabla 3, la cobertura legal por maternidad en cada país como porcentaje de la población de mujeres en edad de trabajar (International Labour Organization, 2024). Más detalles sobre el paquete se pueden consultar en van Buuren y Groothuis-Oudshoorn (2011). En la tabla del Anexo 1 se especifica qué valores fueron imputados.

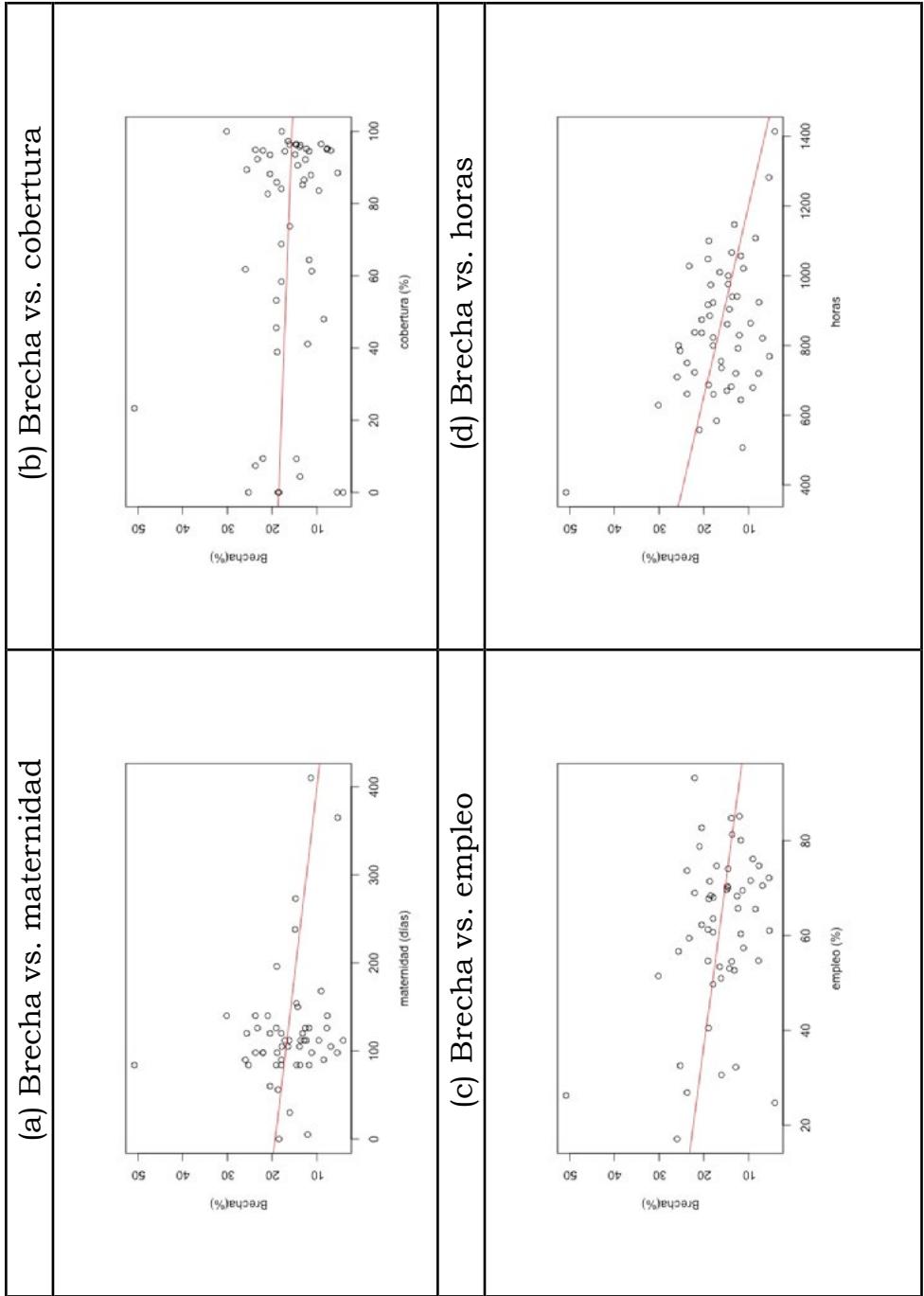
Las variables fueron inicialmente relacionadas mediante un modelo de regresión lineal múltiple en el que la licencia por maternidad (maternidad), la licencia por paternidad (paternidad), la cobertura de protección social (cobertura), la tasa de empleo de madres (empleo) y las horas de instrucción en primarias públicas (horas), explican la variación de la brecha salarial de género (brecha) de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{brecha}_i = & \beta_0 + \beta_1 \text{maternidad}_i + \beta_2 \text{paternidad}_i + \beta_3 \text{cobertura}_i \\ & + \beta_4 \text{empleo}_i + \beta_5 \text{horas}_i + u_i, \quad i = 1, \dots, 53 \end{aligned} \quad (1)$$

Donde u_i es el término de error aleatorio y el resto de variables se definieron en la Tabla 3. La especificación del modelo se basa en la exploración inicial de la relación entre la brecha salarial con el resto de las variables, que se muestra gráficamente en la Figura 1 (a)-(d). Se excluye la gráfica de la relación de la brecha salarial con la licencia por paternidad debido al exceso de ceros que presenta este último indicador. De acuerdo con las gráficas, es razonable asumir una relación lineal entre la brecha salarial con el empleo y el número de horas de instrucción primaria.

La maternidad y la cobertura parecen tener un tipo de relación cuadrática con la variable a explicar. En el caso de la maternidad, esta observación empírica puede justificar una hipótesis razonable sobre un cambio de la contribución de esta variable sobre la brecha salarial una vez que se pasa cierto umbral. Finalmente, es importante señalar que las líneas de tendencia en las gráficas son todas descendentes, indicando una relación negativa entre cada variable con la brecha salarial. Es decir, se puede asumir que el aumento de cada uno de los factores explicativos contribuye a una reducción en las desigualdades salariales de género.

Figura 1
Relación de la brecha salarial de género con las variables explicativas



Con el objetivo de explorar la relación cuadrática entre la brecha salarial y la duración de la licencia por maternidad, se estima también el siguiente modelo:

$$\begin{aligned} \text{brecha}_i = & \beta_0 + \beta_1 \text{maternidad}_i + \beta_2 \text{maternidad}_i^2 + \beta_3 \text{paternidad}_i \\ & + \beta_4 \text{cobertura}_i + \beta_5 \text{empleo}_i + \beta_6 \text{horas}_i + u_i, \quad i = 1, \dots, 53 \end{aligned} \quad (2)$$

La estimación de los modelos (1) y (2) se realiza mediante mínimos cuadrados ordinarios (ver Wooldridge, 2010).

Resultados

En la Tabla 4 se muestra el resumen estadístico de la muestra total utilizada, así como los valores promedio de las observaciones divididas en dos submuestras: las economías del APEC y el resto de países. Como se observa, existe gran variación en los niveles de las variables entre los países. La media de la duración de la licencia por maternidad en la muestra total es inferior a la Recomendación sobre la Protección de la Maternidad (2000), que especifica por lo menos un periodo de 18 semanas (126 días). Sin embargo, cuando se descarta al grupo del APEC, el promedio es ligeramente superior a la recomendación. Respecto a las licencias por paternidad, destaca también la corta duración y poca frecuencia, particularmente en el grupo de países del APEC. Un patrón similar se observa en la cobertura de protección social por maternidad, siendo menor en el grupo del APEC. En cambio, la tasa de empleo de madres con menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria pública son superiores en las economías del APEC. A esto último se suma que la media de la brecha salarial es ligeramente menor en el grupo del APEC.

Tabla 4
Estadísticos básicos

	Brecha	Maternidad	Paternidad	Cobertura	Empleo	Horas
Muestra total						
Mínimo	4.20	0	0	0	17.09	378.5
1.er cuartil	12.10	90	0	48.00	53.39	720.0
Mediana	16.10	112	0	86.60	65.58	829.6
Media	16.51	121.2	5.49	68.43	61.24	845.5
3.er cuartil	19.10	126	10	94.70	71.57	974.0
Máximo	50.80	410	54	100	93.21	1414.1
Desviación estandar	7.53	69.72	9.96	34.65	16.99	192.45
Submuestras						
APEC	16.30	82.75	3.00	62.26	65.43	981.23
Otros	16.55	128.07	5.93	69.53	60.50	821.33

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 5 muestra los resultados de las estimaciones de los modelos de regresión; el Modelo 1 y el Modelo 2 están definidos por las Ecuaciones (1) y (2), mientras que en el Modelo 3 se incorpora una variable binaria para explorar si existe un cambio significativo en las estimaciones para las economías del APEC con el resto de países en estudio. En el Modelo 1, la media de la brecha salarial es de 50.53%; el signo negativo de todos los coeficientes es el esperado, indicando que a medida que aumenta el indicador, la brecha salarial disminuye. Sin embargo, solo la maternidad, el empleo y las horas resultaron con significancia estadística. De acuerdo con las estimaciones, prolongar las licencias por maternidad 90 días (tres meses aproximadamente) resulta en una disminución de la brecha salarial equivalente al 2.5%⁴; un aumento de 10% en la tasa de empleo de madres con hijas e hijos menores de seis años disminuye la brecha sala-

4 De acuerdo con la interpretación de los coeficientes de regresión en un modelo de regresión lineal, por cada incremento unitario en la variable explicativa, la variable respuesta aumenta en la proporción del valor del coeficiente estimado. En este sentido, al aumentar 90 días la duración de la licencia por maternidad, la brecha salarial cambia en $-0.0283 \times 90 = -2.547$.

rial en 0.9%⁵; mientras que un aumento de 190 horas anuales de instrucción en educación primaria, que representan aproximadamente una hora adicional al día⁶, disminuye la brecha salarial en 4.8%⁷.

Bajo el Modelo 2, las mujeres reciben una remuneración salarial 47.81% menor que los hombres, contribuyendo significativamente a esta brecha la cobertura de protección social y las horas de instrucción en primaria. Los signos de los coeficientes estimados son los esperados. Aumentar la cobertura de protección social por maternidad en 31.57 puntos porcentuales, que significa alcanzar una cobertura de 100%, disminuye la brecha salarial en 2.1%. Debe notarse el signo positivo del coeficiente de maternidad y el signo negativo del coeficiente de esta variable al cuadrado. Esto sugiere que prolongar la duración de la licencia por maternidad aumenta la brecha salarial a una tasa decreciente, hasta alcanzar un nivel a partir del cual la brecha comienza a disminuir. De acuerdo con los valores, dicho punto de inflexión comienza a partir de 128 días⁸, aproximadamente. Este valor es congruente con la Recomendación sobre la Protección de la Maternidad (2000) de al menos 126 días. Por su parte, un aumento de 190 horas de instrucción en educación primaria disminuye la brecha salarial en 5.3%.

En el Modelo 3 todas las variables resultaron significativas, con excepción de la paternidad. Los signos de los coeficientes estimados son también los esperados. Siguiendo la interpretación de los modelos anteriores, un aumento de 31.57 puntos en la cobertura disminuye la brecha salarial en 2.6%, mientras que lograr el pleno empleo entre las madres con menores de seis años reduce la brecha salarial 3.3%. Por su parte, un aumento de 190 horas anuales de instrucción primaria tiene el efecto de una disminución de la brecha salarial de 5.9%. Los coeficientes para la maternidad y el cuadrado de la variable, sugieren un efecto significativo en la reducción de la brecha salarial a partir

5 Resultado de $-0.0913*10 = -0.913$ (ver la nota anterior).

6 El calendario escolar 2024-2025 para preescolar, primaria y secundaria, publicado en el Diario Oficial de la Federación por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2024) en México, es de 190 días.

7 Resultado de $-0.0254*190 = -4.826$ (ver la nota 1).

8 En un modelo de regresión lineal con una variable explicativa al cuadrado de la forma: $Y = b_0 + b_1 X + b_2 X^2 + e$, el impacto marginal de X en Y está dado por la derivada parcial de Y respecto a X : $dY/dX = b_1 + 2 b_2 X$, de manera que si $b_2 < 0$, el punto máximo se alcanza en $-b_1/(2b_2)$. En el Modelo 2, el punto máximo resulta en $-0.0461/(2*-0.00018) = 128.0556$.

de 161 días (más de cinco meses) de licencia. Finalmente, el valor del coeficiente para la variable APEC indica que en los países de este grupo la media de la brecha salarial es 4.9 % mayor que en el grupo con estos países excluidos.

Si bien la licencia por paternidad resultó no significativa al nivel de 0.1 o menor en los tres modelos, el signo negativo del coeficiente estimado sugiere que aumentar la duración de esta licencia tiene un efecto deseable sobre la brecha salarial de género. Finalmente, se muestra en la Tabla 5 el valor de los estadísticos Durbin-Watson y Shapiro-Wilk, indicando el no rechazo de la hipótesis de independencia y de normalidad, respectivamente, en los tres modelos.

Tabla 5

Coeficientes estimados para los modelos de la brecha salarial de género

Coeficiente	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Intercepto	50.53 (***)	47.81 (***)	48.52 (***)
Maternidad	-0.0283 (*)	0.0461	0.0796 (.)
Paternidad	-0.0879	-0.1070	-0.1078
Cobertura	-0.0440	-0.0676(*)	-0.0816 (**)
Empleo	-0.0913 (.)	-0.0784	-0.0852 (.)
Horas	-0.0254 (***)	-0.0277(***)	-0.0310 (***)
Maternidad ²		-0.00018(.)	-0.00025 (*)
APEC			4.909 (*)
R2	0.4624	0.5016	0.5438
Durbin-Watson	1.743 (0.1708)	1.655 (0.0940)	1.683 (0.1194)
Shapiro-Wilk	0.985 (0.7587)	0.983 (0.6592)	0.991 (0.96)
Error Cuadrático Medio	29.90	27.72	25.37

Nota: (.)p<0.1, (*)p<0.05, (**)p<0.01, (***p<0.001. Los valores numéricos en paréntesis indican el valor p. Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

El objetivo de las políticas de maternidad sigue siendo proteger el empleo, la integridad y salud de la madre y del recién nacido. Estas políticas son también necesarias en el logro del objetivo de reducir las desigualdades en el mercado de trabajo, pero no son suficientes. Una vez que las mujeres se convierten en madres, se enfrentan a posibilidades de empleo restringidas por la disponibilidad del cuidado infantil que se extiende hasta la primaria. La presente investigación ha estudiado los efectos de la licencia por maternidad, la licencia por paternidad, el porcentaje de la población de mujeres en la fuerza de trabajo con cobertura de protección social por maternidad, la tasa de empleo de las madres con hijos e hijas menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria en escuelas públicas, sobre la brecha salarial de género en 53 economías, incluyendo ocho del APEC.

El estudio aporta las siguientes conclusiones clave. En primer lugar, los datos muestran evidencia de que la introducción de una licencia de maternidad que se extiende más de 161 días es beneficiosa para los resultados de la brecha salarial de género. Esto contradice los trabajos previos que señalan que las licencias de maternidad largas tienen un resultado adverso en el mercado laboral. Con fines exploratorios, se ajustó el Modelo 3 descrito en la sección previa incorporando un término cúbico para la maternidad; el coeficiente estimado tiene signo positivo (aunque resultó estadísticamente no significativo), mientras que se conserva el signo de los términos lineal y cuadrático, positivo y negativo, respectivamente. Los resultados pueden ser interpretados de la siguiente manera: períodos muy cortos o muy largos de maternidad tienen resultados adversos en la brecha salarial. En el primer caso, se sacrifica el ingreso porque las mujeres no solo desean ser madres, sino también estar con sus hijos; en el segundo caso, una larga ausencia del mercado laboral tiene una penalización salarial para las mujeres. Aunado a esto, se encontró que aumentar la cobertura de protección social por maternidad entre la población de mujeres en la fuerza de trabajo, reduce la brecha salarial. Aunque se requiere un estudio más exhaustivo al respecto, estos resultados podrían ser una señal de que la maternidad y la cobertura estarían capturando la decisión a la que se enfrentan las mujeres: ser madres o participar en el mercado laboral.

La segunda conclusión sugiere que la licencia de paternidad no tiene un efecto significativo en la reducción de la brecha salarial. Sin embargo, este resultado debe ser tomado con cautela; si bien las licencias de paternidad no han logrado reducir la brecha salarial de género, puede deberse a la poca frecuencia y corta duración.

Por otra parte, se puede concluir que para lograr una contribución significativa en la igualdad de género en el mercado de trabajo, las políticas públicas deben abordar específicamente los problemas que plantea la presencia de niñas y niños, como la provisión de cuidado infantil no solo en edad preescolar, sino también cuando no tienen la edad suficiente para cuidar de sí mismos. Esta conclusión se basa principalmente en dos resultados encontrados. Primero, un aumento de 190 horas anuales de instrucción primaria, que en el calendario de educación básica pública en México equivalen a una hora adicional al día, tiene el efecto de una disminución de la brecha salarial de 5.9%. Segundo, aunque no se estudió particularmente el acceso al cuidado infantil en edades menores al ingreso a la primaria, se encontró que aumentar la tasa de empleo de madres de entre 25 y 54 años, con hijos o hijas menores de seis años, reduce la brecha salarial.

Finalmente, la brecha salarial de género es 4.9% mayor en el grupo de países del APEC. Si bien la tasa de empleo de madres con menores de seis años y el número de horas anuales de instrucción primaria pública son superiores en este grupo de países, este resultado se debe a los niveles significativamente menores en la maternidad, paternidad y cobertura, cuyas políticas enfrentan grandes desafíos.

Es importante mencionar también que el estudio del efecto de las variables sobre la reducción de la brecha de género a nivel país puede tener resultados distintos a los obtenidos a nivel transnacional, por lo que se debe considerar el contexto prevaleciente que afecta a las variables en cada uno. El presente trabajo permite tener una comprensión más profunda sobre el impacto de una jornada escolar más amplia sobre la brecha salarial de género en varios países alrededor del mundo.

Anexo 1**Países e indicadores de brecha salarial de género**

País	Brecha ⁽¹⁾	Maternidad ⁽²⁾	Paternidad ⁽²⁾	Cobertura ⁽²⁾	Empleo ⁽³⁾	Horas ⁽⁴⁾	
Albania	5.40	365	0	88.50	61.03	1084	*
Argentina	18.00	90	0	68.80	60.69	908.9	*
Armenia	30.20	140	0	100.00	51.47	745.7	*
Australia	14.60	154	14	96.40	74.06	1000	
Bangladesh	4.20	112	0	0.00	24.72	1575	*
Bélgica	6.90	105	0	94.70	70.51	821	
Brasil	25.70	120	0	89.40	56.65	800	
Bulgaria	11.40	410	15	87.90	69.50	507	
Cabo Verde	20.50	60	0	88.20	62.25	746	*
Chile	23.30	126	5	92.30	59.44	1028	
Costa Rica	13.20	120	0	85.20	52.65	1147	
Chipre	12.60	126	14	92.20	68.32	803.9	*
Chequia	19.00	196	7	85.90	40.48	687	
Ecuador	11.80	84	0	64.40	60.33	859.2	*
Egipto	26.00	90	0	61.80	17.09	1016	*
El Salvador	16.20	112	0	96.40	50.98	686.3	*
Estonia	23.80	140	0	94.90	73.68	661	
Finlandia	17.90	105	54	100.00	68.04	660	
Francia	9.60	112	11	83.60	71.57	864	
Gambia	13.80	84	0	4.40	54.51	1137	*
Hungría	9.10	168	5	96.50	76.15	679	
Italia	14.30	150	10	90.60	53.05	904	
Letonia	17.20	112	10	94.50	74.69	584	
Lituania	11.80	126	28	94.50	80.08	644	
Luxemburgo	7.70	140	10	95.30	74.70	924	

Madagascar	22.10	98	0	9.40	93.21	888.1	*
Malawi	18.70	56	0	0.00	71.42	1055	*
Malta	5.50	98	0	0.00	72.14	1131	*
México	18.00	84	0	84.10	49.71	800	
Mongolia	18.00	120	0	58.40	63.55	1009	*
Namibia	19.10	84	0	45.60	54.62	702.1	*
Nepal	23.80	98	15	7.40	26.88	1051	*
Países Bajos	13.70	112	0	96.20	81.31	940	
Pakistan	50.80	84	0	23.30	26.27	585.7	*
Panamá	11.20	98	0	61.30	57.38	1013	*
Paraguay	19.10	126	0	53.20	61.27	892.9	*
Perú	18.90	98	0	38.90	67.74	1100	
Filipinas	16.50	105	0	97.30	53.39	843.7	*
Polonia	21.00	140	14	82.70	78.78	558	
Portugal	20.50	120	0	93.50	82.72	874	
Romania	7.80	126	0	95.00	54.68	720	
Eslovaquia	14.90	238	14	93.60	69.67	670	
Eslovenia	13.90	105	30	95.70	84.76	682	
España	12.40	112	0	95.20	65.72	792	
Sri Lanka	25.30	84	0	0.00	32.55	1141	*
Tanzania	14.60	84	3	9.30	70.11	958.5	*
Tailandia	8.50	90	0	48.00	65.58	934.7	*
Tunisia	16.10	30	0	73.70	30.60	877.1	*
Turquía	12.90	112	0	86.60	32.24	720	
Estados Unidos	18.50	0	0	0.00	68.41	974	
Reino Unido	14.80	273	14	96.40	70.40	861	
Uruguay	22.10	98	13	94.70	68.98	591.7	*
Vietnam	12.10	5	5	41.10	85.14	881.4	*

(*) Valor imputado.

Fuente: (1) International Labour Organization (2018); (2) International Labour Organization (2024); (3) International Labour Organization (2024b); (4) Organisation for Economic Cooperation and Development (2023); (5) El indicador horas se obtuvo de: KOF Swiss Economic Institute (2017); (6) El indicador horas se obtuvo de: European Commission/EACEA/Eurydice (2019).

Referencias

- Alberta Government's International Education Guides. (2016). *International Education Guide for the Assessment of Education from the Philippines*. International Qualifications Assessment Service, Government of Alberta. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226163925.003.0010>
- A Pollution Theory of Discrimination: Male and Female Differences in Occupations and Earnings. (2014). In L. P. Boustan, C. Frydman y R. A. Margo (Eds.), *Human Capital in History: The American Record* (pp. 313-348). University of Chicago Press. <https://scholar.harvard.edu/goldin/publications/pollution-theory-discrimination-male-and-female-differences-occupations-and>
- Baird, M., Frino, B. y Williamson, S. (2009). Paid Maternity and Paternity Leave and the Emergence of 'Equality Bargaining' in Australia: An Analysis of Enterprise Agreements, 2003-2007. *Australian Bulletin of Labour*, 35(4), 671-691. <https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/ielapa.306034587748832>
- Berthelon, M., Kruger, D. y Oyarzún, M. (2015). The Effects of Longer School Days on Mothers' Labor Force Participation. IZA, *Discussion Paper No. 9212*, 1-40. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2655161>
- Bertrand, M., Goldin, C. y Katz, L. F. (2010). Dynamics of the Gender Gap for Young Professionals in the Financial and Corporate Sector. *American Economic Journal: Applied Economics*, 2, 228-255. <https://doi.org/10.1257/app.2.3.228>
- Blau, F. D. y Kahn, L. M. (2017). The Gender Wage Gap: Extent, Trends, and Explanations. *Journal of Economic Literature*, 55(3), 789-865. <https://doi.org/10.1257/jel.20160995>
- Budig, M. J., Misra, J. y Boeckmann, I. (2016). Work-family policy trade-offs for mothers? Unpacking the cross-national variation in motherhood earnings penalties. *Work and occupations*, 43(2), 119-177. <https://doi.org/10.1177/0730888415615385>

- Congreso de la República. (1996, junio 27). Normas Legales. El Peruano. <https://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/26644.pdf>
- Congress of the Philippines. (23 de julio de 2019). Third Regular Session. Republic Act 11210. <https://www.officialgazette.gov.ph/2019/02/20/republic-act-no-11210/>
- Cukrowska-Torzecka, E. y Lovasz, A. (2019). The role of parenthood in shaping the gender wage gap – A comparative analysis of 26 European countries. *Social Science Research*, 85. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.102355>
- Del Rey, E., Kyriacou, A. y Silva, J. I. (2021). Maternity leave and female labor force participation: evidence from 159 countries. *Journal of Population Economics*, 34, 803-824. <https://doi.org/10.1007/s00148-020-00806-1>
- Duchini, E. y Van Effenterre, C. (2024). School Schedule and the Gender Pay Gap. *Journal of Human Resources*, 59(4), 1052-1089. <https://doi.org/10.3368/jhr.0121-11431R2>
- Ekberg, J., Eriksson, R. y Friebel, G. (2013). Parental leave—A policy evaluation of the Swedish “Daddy-Month” reform. *Journal of Public Economics*, 97, 131-143. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2012.09.001>
- European Commission/EACEA/Eurydice (Ed.). (2019). Recommended Annual Instruction Time in Full-time Compulsory Education in Europe: 2018/19. Eurydice – Facts and Figures. European Commission. https://www.uhr.se/globalassets/_ehr.se/internationell/eurydike/recommended_annual_instruction_time_2018_2019.pdf
- Fair Work Act 2009. (14 de octubre de 2024). Federal Register of Legislation. <https://www.legislation.gov.au/C2009A00028/latest/text>
- Ferragina, E. (2020). Family policy and women’s employment outcomes in 45 high-income countries: A systematic qualitative review of 238 comparative and national studies. *Social Policy y Administration*, 54(7), 1016-1066. <https://doi.org/10.1111/spol.12584>
- Fitzgerald, R. y McRae, A. (2009). Paid Parental Leave: Support for Parents with Newborn Children. Productivity Commission, Canberra, Report no. 47. <https://flosse.dss.gov.au/flossej-spui/handle/10620/16931>
- Gambaro, L., Marcus, J. y Peter, F. (2019). School entry, afternoon care and mothers’ labour supply. *Empirical Economics*, 57, 769–803. <https://doi.org/10.1007/s00181-018-1462-3>

- Gault, B., Hartmann, H., Hegewisch, A., Milli, J. y Reichlin Cruse, L. (2014, enero 23). *Paid parental leave in the United States: What the data tell us about access, usage, and economic and health benefits*. Institute for Women's Policy Research, Report. <https://iwpr.org/paid-parental-leave-in-the-united-states-what-the-data-tell-us-about-access-usage-and-economic-and-health-benefits/>
- Gobierno de Chile. (28 de mayo de 1931). Código del Trabajo de la República de Chile. Diario Oficial, 1427-1559.
- Goldin, C. (2014). A Grand Gender Convergence: Its Last Chapter. *American Economic Review*, 104(4), 1091-1119. <https://doi.org/10.1257/aer.104.4.1091>
- Goldin, C., Kerr, S. P. y Olivetti, C. (2024). The parental pay gap over the life cycle: Children, jobs, and labor supply. *Journal of Economic Dynamics and Control*, In Press, 1-24. <https://doi.org/10.1016/j.jedc.2024.104963>
- International Labour Organization. (15 de junio de 2000). Maternity Protection Convention (No. 183). https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:C183
- International Labour Organization. (1919). Maternity Protection Convention (No. 3). NORMLEX. https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312148
- International Labour Organization. (2000). Maternity Protection Recommendation (No. 191). NORMLEX. https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312529
- International Labour Organization. (2024). ILO | Social Protection Platform. ILO | Social Protection Platform. <https://www.social-protection.org/gimi/WSPDB.action?id=15>
- International Labour Organization. (2024). Indicators and data tools. ILOSTAT. <https://ilo.org/ilo/statistics/>
- International Labour Organization. (26 de noviembre de 2018). Global Wage Report 2018/19: What lies behind gender pay gaps. International Labour Organization. <https://www.ilo.org/publications/global-wage-report-201819-what-lies-behind-gender-pay-gaps>
- International Labour Organization. (28 de junio de 1952). Maternity Protection Convention (Revised) (No. 103). NORMLEX. https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312248

- KOF Swiss Economic Institute. (2017). KOF Education System Factbooks – KOF Swiss Economic Institute | ETH Zurich. https://kof.ethz.ch/en/publications/Factbooks_Edu_Sys.html
- Kotsadam, A. y Finseraas, H. (2011). The state intervenes in the battle of the sexes: Causal effects of paternity leave. Social Science Research, 40(6), 1611–1622. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2011.06.011>
- Ministerio de Educación. (03 de noviembre de 2023). Resolución ministerial No. 587-2023. Plataforma Digital Única del Estado Peruano, <https://www.gob.pe>
- Ministerio de Educación y Formación de Vietnam. (01 de agosto de 2024). Decisión 2045/QD-BGDDT. https://thuvienphapluat.vn/van-ban/Giao-duc/Quyet-dinh-2045-QD-BGDDT-2024-Khung-ke-hoach-thoi-gian-nam-hoc-2024-2025-giao-duc-pho-thong-619908.aspx?utm_source=chatgpt.com
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social. (17 de octubre de 2011). Ley 20545. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/portal/>
- Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo. (05 de julio de 2018). Ley No. 30807. El Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/mtpe/normas-legales/266066-30807>
- Organisation for Economic Cooperation and Development. (12 de septiembre de 2023). Education at a Glance 2023 : OECD Indicators | Education at a Glance. OECD iLibrary. https://www.oecd-ilibrary.org/education/education-at-a-glance-2023_e13bef63-en
- Paid Parental Leave Bill. (12 de mayo de 2010). Parliament of Australia: Home. <https://www.aph.gov.au/>
- Pylkkänen, E. y Smith, N. (2004). The impact of family-friendly policies in Denmark and Sweden on mothers? IZA, *Discussion Paper No. 1050*, 1-33. <https://d-nb.info/1003691072/34>
- Rege, M. y Solli, I. F. (2013). The impact of paternity leave on fathers' future earning. *Demography*, 50, 2255–227. <https://doi.org/10.1007/s13524-013-0233-1>
- Rossin-Slater, M. (2017). Maternity and Family Leave Policy. *National Bureau of Economic Research, Working Paper 23069*, 1-27. <https://doi.org/10.3386/w23069>
- Secretaría de Educación Pública. (10 de junio de 2024). Calendario Escolar 2024-2025. DOF - Diario Oficial de la Federación. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5729964yfecha=10/06/2024#gsc.tab=0

- Secretaría de Gobernación. (30 de noviembre de 2012). Ley Federal del Trabajo. Diario Oficial de la Federación. https://dof.gob.mx/index_113.php?year=2012&ymonth=11&yday=30#gsc.tab=0
- Thai National Legislative Assembly. (05 de abril de 2019). Labor Protection Act. Royal Thai Government Gazett.
- Tobin, J. (1958). Estimation of relationship for limited dependent variables. *Econometrica*, 26(1), 24-36. <https://doi.org/10.2307/1907382>
- van Buuren, S. y Groothuis-Oudshoorn, K. (2011). mice: Multivariate Imputation by Chained Equations in R. *Journal of Statistical Software*, 45(3), 1-67. <https://doi.org/10.18637/jss.v045.i03>
- Waldfogel, J. (1998). Understanding the “Family Gap” in Pay for Women with Children. *Journal of Economic Perspectives*, 12(1), 137-156. <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.12.1.137>
- Waldfogel, J., Higuchi, Y. y Abe, M. (1998). Maternity Leave Policies and Women’s Employment after Childbirth: Evidence from the United States, Britain and Japan. *Centre for Analysis of Social Exclusion, CASE Papers 003*, 1-25. <https://ideas.repec.org/p/cep/sticas/003.html>
- Whitehouse, G., Hewitt, B., Martin, B. y Baird, M. (2013). Equality enabling parental leave: Prevalence and distribution in Australian universities. *Australian Journal of Labour Economics*, 16(3), 311-327. <https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/informat.811487086815083>
- Wood, R. G., Corcoran, M. E. y Courant, P. N. (1993). Pay Differences among the Highly Paid: The Male–Female Earnings Gap in Lawyers’ Salaries. *Journal of Labor Economics*, 11(3), 417-444. <https://doi.org/10.1086/298302>
- Wooldridge, J. M. (2010). *Introducción a la econometría: un enfoque moderno* (4.a ed.). Cengage Learning.
- World Bank. (2024). *Gender data portal*. Women, Business and the Law - Gender Equality, Women Economic Empowerment. <https://wbl.worldbank.org/en/wbl>

Entre la terapia de choque y el pragmatismo reformador. Análisis de las reformas económicas de China y Rusia en las décadas de los ochenta y noventa

Between Shock Therapy and Reformist Pragmatism.
Analysis of China's and Russia's Economic Reforms in
the 1980s and 1990s

Eduardo Raúl Ramírez Zamudio¹

Fecha de recepción: 03 de octubre de 2024
Fecha de aprobación: 23 de enero de 2025

Resumen

La liberalización gradual de la economía china distó de las políticas de apertura de la economía rusa tanto en implementación como en resultados. Algunos economistas sugirieron en las décadas de los ochenta y noventa una transición rápida de un modelo económico de planeación central a uno de liberalización económica. Estos economistas favorecieron la terapia de choque neoliberal que implicó la privatización de empresas, la liberalización de precios y del comercio internacional, así como la libre convertibilidad de las monedas y la disciplina fiscal. La posición económica de Rusia y China cambió a favor de Beijing en la década de los noventa. La participación de Rusia en el PIB mundial pasó de 3.7% a inicios de 1990 a menos del 2% a finales de

¹ Investigador independiente; Colima, México. Correo: eduardo.ramirez@rammsa.com.mx. ORCID: [0000-0003-0624-2791](https://orcid.org/0000-0003-0624-2791)

dicha década. Mientras la participación de China en PIB mundial creció de un 2% en 1990 a 4% a principios del 2000.

Palabras clave: terapia de choque, liberalización de precios, privatización de empresas estatales, inflación, apertura comercial

Abstract

China and Russia adopted different economic policies in their transformation from state socialism to market economies. Some economists argued in favour of shock therapy- liberalization of prices, domestic markets and fiscal and monetary discipline. Shock therapy, the prescribed neoliberal policy, was applied in Russia; while the Chinese government promoted a gradual marketization beginning at the margins of the economic system. By the end of the nineties, Russia's share of world GDP halved from 3.7% to less than 2% in 2000. While China's share increased from mere 2% to 1990 to 4% by the early 2000.

Keywords: shock therapy, prices liberalization, privatization, inflation, market liberalization

Introducción

La terapia de choque fue un elemento central de la doctrina del Consenso de Washington, promovida por las instituciones emanadas del acuerdo Bretton Woods. En general, se trató de un paquete de políticas que deberían implementarse de golpe por economías de planeación central, que deseaban transitar a economías de mercado. Las políticas consistían en (1) liberalización de todos los precios al mismo tiempo, (2) privatizaciones de empresas estatales, (3) liberalización del comercio, (4) estabilización a partir de políticas monetarias y fiscales más estrictas.

Implementar este tipo de políticas en economías con distintos niveles de planeación central o desarrollo de mercados internos representó una tarea compleja y de alto riesgo para las sociedades involucradas. Por ejemplo, la velocidad en la implementación de la privatización de empresas estatales varió de acuerdo a cada país. En los casos de China y Rusia no se trató de privatizar una docena de empresas en un mercado funcional, sino de transitar de economías planeadas dependientes del Es-

tado a una lógica de mercado determinada por oferta y demanda y precios libres.

Durante este proceso de liberalización, los promotores de la terapia de choque supusieron que de la destrucción de la economía de planeación central automáticamente surgiría una economía de mercado, sin prestar atención a la naturaleza y estructura de las instituciones políticas y económicas de los países. En este sentido, la idea de la terapia de choque era la posibilidad de que un país “brincara” hacia el libre mercado sin contemplar las consecuencias de un aterrizaje riesgoso.

La liberalización de precios fue uno de los temas de discusión más relevantes en la transición al libre mercado para Rusia y China. Algunos economistas advirtieron de los riesgos de una liberalización radical de precios, que suponía niveles de inflación más altos y pérdida del poder adquisitivo de la población. Por otra parte, los partidarios de la liberalización de precios consideraban que la determinación de los precios se da a partir de interacción dinámica de la oferta y la demanda, sirviendo como el eje central de cualquier economía. En los casos de Rusia y China las realidades institucionales y las élites político-económicas perseguían objetivos distintos. Rusia y China buscaban transitar de regímenes comunistas a economías de mercado y en ambos casos el Estado debió fomentar el surgimiento de mercados al margen de los sistemas de control estatal, que impulsaran una dinámica de crecimiento e industrialización que transformara a toda la economía.

El gobierno que tuvo mayor éxito en este proceso de liberalización del mercado fue China, pues utilizó un sistema de precios de doble vía, que se opuso a la inmediatez de la terapia de choque. En lugar de liberalización todos los precios al mismo tiempo, el Estado mantuvo un plan industrial y fijó precios de bienes esenciales; mientras liberó los precios del excedente de producción de dichos bienes y de productos no esenciales. De esta manera, los precios comenzaron a determinarse, gradualmente, por el mercado. El sistema de precios de doble vía supuso para China no sólo un medio de política económica, sino un proceso de creación y regulación de mercados con supervisión estatal (Aslund, 2023).

Por su parte, el férreo control del gobierno ruso sobre el mercado económico no permitió el desarrollo de intercambios

benéficos entre los actores económicos que generaran una cultura capitalista y atractiva a la inversión. El gobierno de Boris Yeltsin provocó un avance generalizado de prácticas corruptas entre empresas y agencias de gobierno, el surgimiento de mafias en sectores de la economía y una oligarquía dependiente del poder político, cuyo resultado fue la salida de capital, la falta de inversión y el estancamiento económico. La clave de la reforma económica de Yeltsin era generar las condiciones para establecer un sistema de incentivos y castigos en una economía competitiva. Rusia no creó las instituciones que remplazaran al aparato burocrático soviético y liberaran las transacciones del mercado.

Dentro de Rusia existían dos fuerzas opuestas. Los líderes industriales post soviéticos querían una política industrial radical; mientras la mayoría de la población favorecía una reforma económica gradual. Para Rusia el ejemplo de transición entre una economía de planeación central y una economía liberal era China. Una década antes, el gobierno chino implementó una política industrial que se centró en un modelo de crecimiento a partir de exportaciones, con barreras a importaciones, control de capital e inversión intensiva. El modelo chino parecía el adecuado para Rusia, dada la asociación entre una apertura económica dentro de un sistema político autoritario. Sin embargo, Rusia no se interesó por indicadores como crecimiento económico, exportaciones o inversión en infraestructura. Yeltsin y su equipo decidieron que el éxito de la reforma dependía de factores monetarios como la inflación, la oferta monetaria y el rigor presupuestario, sin tomar en cuenta que los inversionistas, nacionales y extranjeros, buscan garantías que van más allá de indicadores de inflación. El gobierno ruso falló en crear un sistema de incentivos para la atracción de inversionistas, provocando la salida de capitales a bancos suizos en lugar de inversiones productivas en el país.

El presente ensayo pretende explicar la diferencia entre las políticas de reforma económica de Rusia y China, analizando los resultados de sus procesos de tránsito de economías de planeación central a economías de libre mercado. En ambos casos el debate interno entre grupos pro-reformas y contrarios a las reformas se zanjó a favor de los reformadores, pues en la década de los noventa el sistema internacional exigía a las potencias una integración más profunda en las redes de pro-

ducción y comercialización global. China logró transformar sus instituciones de planeación central en motores de creación de mercados; mientras Rusia fracasó en reformar sus instituciones y su economía colapsó bajo la implementación errónea de la terapia de choque.

China

Durante los diez años de la Revolución Cultural en China (1966-1976), la investigación y el estudio de la economía estuvo prácticamente muerto. La precaria situación económica de China durante la década de los setenta y la muerte de Mao Zedong en 1976 propiciaron un cambio radical en el liderazgo chino a fin de mejorar las condiciones económicas del país. En 1978, Deng Xiaoping fue nombrado presidente del Comité Central del Partido Comunista y asumió la responsabilidad de transformar la economía de su país. Para Deng, la planeación económica por el Estado no era excluyente de la libertad del mercado. En la visión del nuevo liderazgo chino en la década de los ochenta existía la posibilidad de mantener la intervención del gobierno en la economía, mientras se introducían políticas de liberalización de mercado (Xiaoping, 1994).

La reforma al sistema de precios representó un prerrequisito clave para el gobierno de Deng Xiaoping, cuyo objetivo era la transición del igualitarismo colectivista hacia los incentivos económicos individuales que generaran un dinamismo propio en la economía. Para el economista chino y ex director de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, Xue Muqiao, el Estado debía fijar los precios de algunos bienes de consumo o insumos vitales para asegurar que la calidad de vida de la población no resultara afectada ante el incremento de precios. Para Xue, el sistema de cuotas chino que exigía cierta producción agrícola o industrial, debería mantenerse, y el excedente de dicha producción podría ser vendido a precios más altos que los establecidos por el gobierno (Naughton, 1995). Esta fue la lógica detrás del sistema de precios de doble vía implementado por China en la década de los ochenta.

Los gobiernos chino y soviético utilizaban el mismo principio de precios. Generalmente fijaron precios bajos y márgenes reducidos para productos e insumos básicos y esenciales; mientras establecieron precios altos para productos de industria

ligera o bienes no esenciales como cigarros, vino o relojes. El establecimiento de los precios en las economías comunistas dependía de criterios, como la relevancia del producto para el plan nacional de producción, la cantidad de producción de acuerdo a la proyección, y las especificaciones de las economías regionales.

Otro elemento fundamental de la terapia de choque era la privatización acelerada de empresas estatales. El gobierno chino rechazó la privatización acelerada de empresas en la década de los ochenta y comenzó una gradual privatización de empresas estatales a mediados y finales de la década de los noventa. De 1995 al 2005, China privatizó más de 100,000 empresas con activos cuyo valor superaban los \$11.4 billones de renminbi (Gan, 2008). El gobierno chino promovió el incremento de la productividad de sus empresas estatales, desarrollando estructuras de gobierno corporativo, facilitando mayor autonomía gerencial y estableciendo incentivos económicos por metas de rentabilidad. Al mismo tiempo, los reformadores chinos promovieron la creación de empresas privadas, en paralelo con las estatales, que contribuyeran a la formación de mercados estables, una condición que no se dio en Rusia.

En los ochenta se autorizó dos medidas fundamentales para el desarrollo de empresas privadas en China: la autonomía de los agricultores para producir y vender sus cosechas a precio de mercado; y el retiro de barreras de entrada para distintas industrias monopolizadas por el Estado. De cualquier forma, el gobierno chino decidió mantener el control en industrias estratégicas como la energía, pero vender activos en industrias de menor relevancia o empresas más pequeñas.

La mayoría de las empresas paraestatales chinas en la década de los noventa presentaba pérdidas y los reformadores propusieron la opción de la privatización, con base a tres opciones. La primera una venta directa de activos del gobierno a un individuo o grupo de inversionistas. La segunda era vender algunas acciones de la empresa paraestatal y mantener algunas acciones y participación del Estado. La tercera opción era un *joint venture*, es decir la venta de la empresa a un grupo de inversionistas chinos en conjunto con inversionistas extranjeros. El objetivo central en los tres casos de privatización era el mismo: reestructurar la plantilla para disminuir costos laborales

innecesarios; incrementar la productividad a partir de inversión en maquinaria, tecnología y nuevos métodos de producción; y la inyección de nuevo capital para la operación de las empresas. Como resultado, la privatización de las empresas chinas implicó disminuir el gasto fiscal en subsidios a paraestatales, incrementó la productividad de las empresas privatizadas y facilitó la inversión de capital extranjero que contribuyó a la modernización y tecnificación de las industrias de este país.

El tercer encuentro plenario del Partido Comunista Chino en el 1978 significó un triunfo para los reformadores de la economía china. Aliados de Deng Xiaoping asumieron puestos clave en la estructura del gobierno chino. Hu Yaobang fue electo Secretario General del partido y Zhao Ziyang fue electo primer ministro. Ambos políticos promovieron, junto con Deng Xiaoping, el punto de inflexión de las reformas: la liberalización agrícola de China. Como se ha explicado, esta liberalización fue gradual, pero el resultado fue remplazar la producción colectiva por incentivos familiares e individuales de producción y comercialización. Los agricultores chinos pudieron, después de contribuir con su cuota de producción al Estado, decidir qué producir, cuánto producir y dónde venderlo. De 1978 a 1996, la tasa anual de crecimiento del campo chino fue de 2.9% (Chu, 2002).

El 20 de octubre de 1984 el Comité Central del Partido Comunista Chino redefinió la estrategia de política económica dando mayor espacio a las condiciones de mercado para definir precios, oferta y demanda. Las consideraciones de márgenes de utilidad, cantidades de producción y precios deberían ser flexibilizadas para que los individuos y empresas decidieran. La planeación central seguiría como eje de la economía en productos e industrias de alto valor para el Estado y el poder adquisitivo de los ciudadanos. Esta decisión fue comunicada por Zhao Ziyang a los gobiernos autónomos y provincias chinas, quienes a partir de ese momento estuvieron facultados para tomar decisiones de ajuste en precio de ciertos bienes esenciales. Por ejemplo, en alguna provincia se podría liberalizar el precio de la carne de cerdo y en otras se consideraría bien esencial. Para el gobierno chino, la producción de carbón, petróleo, acero y químicos formaba parte del plan nacional de desarrollo y no se liberarían los precios para evitar afectar a los ciudadanos.

Desde 1984, el sistema de precios de doble vía se extendió de la industria agrícola a otras como la producción de cemento, bienes industriales y químicos. Con este movimiento, el gobierno de Deng Xiaoping destruyó la política agrícola-industrial de su predecesor Mao Zedong. La economía maoísta se centraba en fijar cuotas de producción en el campo e industria cuyos bienes se vendían al precio establecido por el Estado. Al permitir a los agricultores e industrialistas vender a mayor precio el excedente de su producción, los reformadores chinos crearon los incentivos para incrementar la producción de bienes y generar los mercados internos de consumo privado. Estos nuevos mercados no estaban alejados del brazo del Estado. Por ejemplo, si el precio de algún producto se incrementaba en una provincia por una disminución de la oferta, el gobierno intervenía en ese mercado con un aumento de la oferta de dicho producto.

La idea central de Deng Xiaoping y su equipo de reformadores económicos era transitar gradualmente de una economía altamente burocrática a una de información descentralizada y de decisiones individuales. En este nuevo paradigma económico, las empresas estatales ya no recibirían subsidios en caso de presentar pérdidas financieras. Cada empresa debía actuar conforme a incentivos financieros y responsabilizarse de su operación. El gobierno chino se inspiró del éxito de industrialización japonés posterior a la Segunda Guerra Mundial. De hecho, Deng Xiaoping y su equipo visitaron Japón en 1978 y concluyeron sobre la importancia de una política industrial que permitiera actuar a las fuerzas del mercado en términos de precios, inversión, ahorro y consumo; en el marco de regulación de mercado e inversión por parte del Estado (Naughton, 1995).

A partir de 1986 la coexistencia de los dos sistemas, uno de liberalización de precios, apertura comercial y privatizaciones y el otro de mantenimiento de cuotas de producción, establecimiento de precios y empresas paraestatales generó debate en el liderazgo del gobierno chino. Zhao Ziyang presionó para abandonar el sistema de precios de dos vías en todos los bienes, incluidos los precios de materias primas, acero y energía. La lógica de Zhao era la misma que la terapia de choque: sufrir en el corto plazo los efectos de la inflación y el estancamiento económico, a fin de disfrutar los beneficios de un mejor sistema económico en el mediano plazo. Para Zhao y otros reformadores, ese sistema económico superior representó la formación de

un mercado competitivo con una estructura de precios racional y guiado por una competencia justa entre empresas (Jinglian, 2005).

Por su parte, el economista y miembro del partido, Wang Xiaoqiang advirtió sobre el impacto que una liberalización inmediata de precios tendría en la sociedad china. Wang argumentó que la base para la liberalización de precios debía ser la reforma del sistema de empresas chinas, ya que, en aquel momento, las principales empresas industriales chinas estaban organizadas como unidades de producción socialista que formaban parte del aparato burocrático de planeación. Eran empresas que no estaban diseñadas para responder a las señales del mercado, pues se trataban de monopolios y oligopolios creados para implementar las órdenes de funcionarios de alto rango. En ese contexto, la liberalización no resultaría en la convergencia de precios hacia el equilibrio (Xiaoqiang, 1998). Las empresas paraestatales chinas no tendrían opciones ante el incremento de su materia prima. No podían despedir trabajadores, no podían buscar otras fuentes de suministro y no podían quebrar. Ante un incremento del precio de los insumos y sin presiones de la competencia en el mercado, estas empresas subirían el precio de sus productos afectando directamente al consumidor. Ello generaría una espiral inflacionaria en lugar de un equilibrio de perfecta competencia en el mercado. Por lo tanto, lo que la economía china requería era avanzar hacia una economía de mercado, a través de la reindustrialización que transformara las fábricas socialistas en empresas privadas competitivas.

En 1986, Zhao Ziyang cedió ante las perspectivas del descontento social que provocaría una inflación fuera de control de la economía china. El Partido Comunista Chino no deseaba protestas masivas en todas las ciudades del país. El gobierno se convenció del argumento de Wang sobre la importancia de la reforma de las empresas chinas. Por lo tanto, entre 1987 y 1988 lanzaron el plan para crear zonas económicas especiales en las costas de China con el fin de desarrollar las regiones orientales del país y avanzar con la industrialización del centro y occidente. Durante el decimotercer congreso del partido, el mercado se convirtió en el principal mecanismo de desarrollo económico. Zhao matizó su discurso explicando que el Estado debía mantener su carácter de regulador y rector de la economía, pero que

el mercado debía ser el espacio de los medios de producción, la tecnología, la mano de obra y las finanzas.

La creación de las zonas económicas especiales en las provincias costeras de China implicó copiar el modelo de desarrollo de los tigres asiáticos (Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán). Zhao hizo su carrera política en la provincia costera de Guangdong y conocía el potencial de las provincias de Jiangsu, Zhejiang y Fujian para que se integraran a las redes de producción y comercialización globales. Para Zhao, las industrias intensivas en mano de obra buscan instalarse en regiones y países con costos laborales más bajos. Desde la perspectiva histórica del desarrollo en Asia-Pacífico, esas industrias se reubicaron de Estados Unidos a Japón después de la Segunda Guerra Mundial y luego de Japón a Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong. China se excluyó en esas dos olas de reubicación industrial, pero su estrategia de reforma económica en la década de los ochenta representaba una oportunidad de oro para atraer esa inversión a sus provincias costeras.

Como sucedió con la liberalización de precios y la reforma de las empresas, la apertura a la inversión extranjera en zonas económicas especiales se realizó de forma gradual. Tanto Zhao como Deng buscaron que la industrialización de la costa china no drenara los recursos de otras regiones del país. Esto significa que las empresas en las zonas económicas especiales debían comprar sus insumos de materia prima en el exterior para ser procesados por la mano de obra barata de china y exportar los productos terminados. La idea era generar un círculo virtuoso de suficientes reservas en dólares por concepto de comercio exterior que sirvieran para la inversión pública en infraestructura, salud, educación, entre otras prioridades del gobierno.

En este punto de las reformas, el gobierno de Deng accedió a privatizar pequeñas empresas que buscarían capital extranjero por las vías de la inversión extranjera directa o programas de *joint venture* con otras empresas extranjeras. El gobierno chino evitó a toda costa endeudarse con instituciones financieras internacionales. Las utilidades del comercio exterior permitirían financiar la importación de otros productos primarios e industriales y con esto contener la presión en precios, que se había disparado en 1985 del 8.8% al 9% en 1987 (Naughton, 1995). El gobierno chino replicó el modelo de los Tigres Asiáticos, que

alcanzaron altos niveles de crecimiento económico y desarrollo por centrarse en industrias exportadoras en un contexto de inflación. En el siguiente cuadro comparativo se demuestra el volumen de importaciones y exportaciones de China y Rusia en el período de 1994 a 1999.

Tabla 1

Exportaciones e importaciones en miles de millones de dólares estadounidenses a precios corrientes

Rusia		China	
Año	miles de millones de dólares	Año	miles de millones de dólares
1994	\$ 64.00	1994	\$ 112.00
1995	\$ 81.00	1995	\$ 135.00
1996	\$ 86.00	1996	\$ 154.00
1997	\$ 92.00	1997	\$ 98.00
1998	\$ 74.00	1998	\$ 141.00
1999	\$ 51.00	1999	\$ 119.00

Fuente: elaboración propia con datos de <https://www.worlddata.info>

El incremento en precios podría contenerse centrándose sus esfuerzos en bienes agrícolas. En 1988, se liberalizaron los precios del huevo, la carne de cerdo, el azúcar y algunos vegetales, resultando en un incremento de precios de dichos artículos de hasta 60 %. Ese mismo año se decidió liberalizar los precios de los sectores energéticos y acerero, así como de algunos servicios. Los precios se incrementaron otro 30%. La gente volvió a tomar las calles para protestar. Para algunos analistas, las reformas económicas debían realizarse como en la Unión Soviética en paralelo con las reformas del sistema político que despresurizaran el descontento popular. Ello pondría fin al régimen de partido único y habría una transición democrática (Lipton, 1999). No obstante, Deng Xiaoping y la cúpula del partido, no veían en el colapso de la Unión Soviética un ejemplo de orden y progreso. Ellos consideraban que mantener el régimen de partido único era fundamental en aras de implementar con éxito las reformas económicas de libre mercado y mantener el orden social.

La inflación en 1988 alcanzó niveles de 18 %, provocando protestas sociales en todo el país. El gobierno chino de inmediato implementó un programa de estabilización de precios a finales de ese año, que incluía 383 productos esenciales determinados por un análisis de productos industriales y agrícolas de mayor impacto para los consumidores. Los precios de estos productos se estabilizaron en un esfuerzo concertado entre gobierno y empresas. La producción de dichos productos se incrementó; los canales de distribución se reforzaron para agilizar su comercialización y se estableció un sistema de control de precios. La estrategia de expandir la producción de estos productos funcionó, pues para 1990 la inflación en China se situó en niveles del 3%. En el segundo cuadro comparativo se muestra la trayectoria de la inflación de Rusia y China de 1992 a 1999.

Tabla 2

Tasa de inflación en China y Rusia en la década de 1992 a 1999

Rusia		China		El mundo	
Año	inflación%	Año	inflación%	Año	inflación %
1992	2508.25	1992	6.35	1992	7.71
1993	874.25	1993	14.61	1993	7.51
1994	306.72	1994	24.26	1994	10.32
1995	197.41	1995	16.75	1995	9.15
1996	47	1996	8.31	1996	6.55
1997	14.76	1997	2.79	1997	5.57
1998	27.69	1998	-0.077	1998	5.11
1999	85.75	1999	-1.4	1999	3.08

Fuente: elaboración propia con datos de <https://www.worlddata.info>

Rusia

El 23 de octubre de 1991, Boris Yeltsin anunció al congreso su intención de implementar una reforma económica que comprendería privatizaciones, liberalización de precios y estabilidad financiera. Yeltsin advirtió que las condiciones económicas para las familias soviéticas serían complicadas durante los siguientes seis meses a partir de la implementación de la reforma (Dobbs, 1991). Incluso solicitó al Fondo Monetario Internacional (FMI) y

al Banco Europeo para la Reconstrucción y Desarrollo (BERD) participar en un plan técnico para alcanzar el éxito de la reforma. Un año después, Yeltsin se comprometió de nuevo con el FMI a aceptar sus condiciones a cambio de asistencia técnica, pero la ambiciosa reforma que se propuso aquel octubre de 1991 distó de lo que ocurrió en Rusia entre 1992 y 1998.

Tras la disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991, analistas internacionales se preguntaban sobre la ruta que seguiría el país más grande la unión. ¿Podría Rusia emancipar su economía del aparato político post-soviético? ¿Avanzaría la sociedad rusa en la ruta de la democracia? ¿Habría una Rusia liberal democrática en el sistema internacional? Existía entusiasmo y optimismo cuando Yeltsin anunció su reforma económica, pero en 1991 Rusia no tenía una cultura capitalista. Se trató de un país que salió el feudalismo zarista para entrar a la economía planificada soviética. Rusia no contaba con Estado de derecho, seguridad a la propiedad privada e intelectual, organismos reguladores, un sistema bancario confiable y mucho menos personal técnico capacitado. Incluso, el propio gobierno de Yeltsin, aclamado en su momento como democrática, pasó a la historia como un gobierno autoritario y de un amplio control e injerencia en el mercado. En la década de los noventa, las empresas “privatizadas” y el sistema bancario permanecieron orbitando alrededor de las decisiones del gobierno central.

El férreo control del gobierno ruso sobre el mercado económico no permitió el desarrollo de intercambios benéficos entre los actores económicos que generaran una cultura capitalista y atractiva a la inversión. El gobierno ruso provocó un avance generalizado de prácticas corruptas entre empresas y agencias de gobierno, el surgimiento de mafias en sectores de la economía y una oligarquía dependiente del poder político, cuyo resultado fue la salida de capital, la falta de inversión y el estancamiento económico. La clave de la reforma económica de Yeltsin era generar las condiciones para establecer un sistema de incentivos y castigos en una economía competitiva. Rusia debió crear instituciones que remplazaran al aparato burocrático soviético y liberaran las transacciones del mercado.

Una de las principales diferencias entre las reformas de China y Rusia fue la liberalización de precios. Mientras en China se hizo de manera gradual y con ciertos productos; el gobierno de Yeltsin anunció en 1992 que se haría una transición

completa a precios de mercado, una serie de privatizaciones de empresas comerciales, industriales y de servicios, así como una drástica reducción del gasto de gobierno. Todos los precios industriales se liberalizarían, salvo los de energía y transporte. Asimismo, se estableció que los incrementos salariales serían menores a la inflación y los impuestos al salario, al consumo y a la renta serían de 37 %, 25 % y 32 % respectivamente. Se estableció la convertibilidad del rublo ruso y un plan para reducir el número de personas empleadas en industrias de defensa para orientarlos a otro tipo de sector industrial. El argumento a favor de esta rápida liberalización de mercado fue desarrollar incentivos a fin de que las empresas recortaran puestos de trabajo ineficientes y se centraran en la rentabilidad de sus unidades de negocio. El resultado fue una caída en la producción de 1992 del 25 % y para 1994 la producción industrial era un 50 % del total de 1990 (Federal State Statistics Services, 1990). Esta caída provocó una carga presupuestal para las fábricas, las cuales suministraban alimento, vivienda y servicios médicos a su personal. Por lo tanto, el gobierno debió mantener subsidios a las fábricas a fin de evitar una caída drástica en los estándares de vida de la población.

En realidad, el gobierno ruso mantuvo su control e injerencia en la economía a través de subsidios, planes de producción a las fábricas “privatizadas”, coordinación de suministro de insumos y producción, órdenes a bancos para financiar ciertas industrias y proyectos de inversión. Se puede afirmar que la economía rusa mantuvo sus características de planeación central de 1992 al 2000 con un gobierno que ejerció un amplio poder en relación a bancos, empresas, oligarcas y regiones. La reforma económica no generó empresas privadas. Éstas debieron que negociar suministros y financiamiento con agencias del gobierno ruso que heredaron prácticas de ministerios industriales soviéticos. Los gerentes de las empresas soviéticas se convirtieron en accionistas gracias a préstamos con beneficios de los bancos controlados por el gobierno.

Muchas de las empresas farmacéuticas, de acero, automotrices, entre otros sectores industriales fueron compradas por los altos directivos de la época soviética. El financiamiento proveniente de bancos asociados a los antiguos ministerios industriales. El gobierno mantuvo el control del abasto de insumos, materia prima, precios y subsidios para estas empresas. Mientras

el gobierno chino permitió financiamiento a empresas privadas orientadas a la exportación y competencia en mercados internacionales, el gobierno ruso mantuvo control sobre la operación de las empresas a través de préstamos bancarios, subsidios y suministro de insumos. En China se crearon empresas nuevas conforme la lógica de mercado y sus necesidades. En Rusia se privatizaron empresas bajo la administración de líderes soviéticos que no visualizaron competir a nivel mundial.

En 1990, el banco Sberbank era el único cuyos depósitos estaban garantizados por el gobierno ruso. Sin embargo, no realizaba préstamos a particulares o a empresas. Sus fondos estaban únicamente disponibles para el gobierno central. El sistema bancario ruso no tenía autonomía para realizar préstamos a actividades productivas. De hecho, la mayoría de los bancos comerciales a principios de los noventa eran considerados “bancos de la mafia”, los cuales servían para lavado de dinero de actividades ilegales en otros países y algunos de ellos ofrecían pagar una tasa de interés tan alta que resultaron ser esquemas piramidales (Handelman, 1995). Entre 1990 y 2000, tanto las empresas como los bancos rusos sufrieron un severo problema de liquidez, ya que los bancos otorgaban préstamos a tasas de interés menores a la inflación, requiriendo de nuevas transferencias de fondos, que provenían del gobierno o préstamos del exterior.

En apariencia los bancos rusos eran empresas privadas con autonomía, pero en realidad se trataban de entidades que servían al gobierno y sus decisiones de subsidios o financiamiento a empresas o causas políticas. Los bancos comerciales rusos no aceptaban depósitos, realizaban préstamos o pagaban un interés de acuerdo a la lógica de mercado. No eran intermediarios entre depositantes y emprendedores. Tampoco convertían los ahorros en inversiones. Los bancos rusos sirvieron como agencias del gobierno que distribuían fondos públicos a empresas favorecidas, con vínculos del mismo gobierno (Smith, 1991).

El proceso de las privatizaciones de empresas rusas en 1992 fracasó porque provocó un sistema de incentivos contrarios a la eficiencia de la distribución de recursos y al crecimiento económico. En primer lugar, la privatización de activos se realizó a precios tan bajos que los emprendedores rusos prefirieron adquirir dichas empresas que crear nuevas.

Segundo, la privatización de las industrias de exportación de recursos naturales resultó más atractiva que la inversión en industrias manufactureras con potencial de exportación, ya que vender recursos naturales en mercados extranjeros permitían acceso inmediato a euros y dólares estadounidenses. Tercero, la política de subsidiar la operación de plantas productivas a través de préstamos que no serían pagados generó una visión de corto plazo de inversionistas que compraban y vendían acciones de esas empresas con el objetivo de ganar en la transacción financiera y no en la operación de la empresa (Handelman, 1995).

El proceso de privatización rusa contrasta con el modelo de privatización que implementó China. Para empezar, el gobierno chino no privatizó empresas de materia prima de gran escala que daría a los inversionistas acceso inmediato a un gran capital. Al contrario, China permitió la creación de nuevas empresas y privatizó, de manera gradual y ordenada, empresas pequeñas y medianas comerciales y manufactureras, creando incentivos para aquellos que conocían esos mercados y procesos productivos. El gobierno de Deng Xiaoping promovió que esas empresas privatizadas y de reciente creación compitieran en los mercados internacionales para atraer ingresos y capital a China. En Rusia, el objetivo de los oficiales de gobierno no era competir en mercados internacionales o atraer flujos de capital e inversión extranjera; sino tener acceso rápido a fuentes de capital que los enriquecerían, formando una oligarquía económica al amparo del poder político.

El primer requisito para una reforma económica como la implementada en China y Rusia es la introducción de competencia en el sistema y flexibilizar las decisiones de producción e inversión. El reto para un Estado de economía planificada es remplazar el aparato burocrático por un sistema económico donde las empresas respondan a indicadores de precios, calidad, eficiencia y necesidades de clientes. Un sistema impersonal de reglas e incentivos de mercado con fácil acceso para empresas nuevas. Deng Xiaoping aprendió que la inversión pública en infraestructura y orientar a empresas manufactureras a competir en mercados extranjeros permitiría el crecimiento económico y la entrada de flujos de capital para modernizar la economía china. Por su parte, Yeltsin, en Rusia, permitió que antiguos burócratas soviéticos y sus amigos se

repartieran los activos de empresas estatales para formar una oligarquía en complicidad con el gobierno.

Entre 1990 y 1994 la producción industrial en Rusia se contrajo un 50 %; mientras la inversión de capital en proyectos productivos cayó un 24 % en el mismo periodo (Blanchard, 1997). Los ahorradores rusos no contaban con suficientes incentivos y un marco institucional adecuado para invertir en su país. Existen dos principales razones que explican la débil inversión en el período de las reformas económicas en Rusia. La primera se basa en un entorno macroeconómico desfavorable a la inversión con una inflación que permaneció en tres dígitos de 1993 a 1995 y con un déficit presupuestal que absorbió inversión potencial. La segunda explicación aborda el ambiente de negocios dentro del país controlado por oficiales corruptos y líderes de la mafia que ahuyentaron las inversiones domésticas y foráneas. La inversión en una sociedad capitalista moderna depende de la confianza. En China el gobierno generó las condiciones y acuerdos para que inversionistas extranjeros y locales invirtieran capital en el país. En Rusia no existió un marco institucional formal o un esquema de incentivos para los inversionistas. El sistema financiero y los ministerios de industria rusos estaban bajo el control de líderes soviéticos más preocupados incrementar sus fortunas que por desarrollar condiciones favorables de negocio.

China centró su reforma económica en un modelo de exportación manufacturera de bajo valor agregado. En Rusia la industria de exportación era de recursos naturales. Estas industrias representaron un ingreso importante de divisas, sin necesidad de modificar o mejorar los procesos de producción o administrativos. Las exportaciones de petróleo y gas natural se convirtieron en la principal fuente de ingresos de Rusia. Las plantas de extracción de petróleo, gas y fertilizantes químicos se beneficiaron de un tipo de cambio favorable, pero no usaron el capital excedente para mejorar su producción o innovar sus procesos. El gobierno de Yeltsin mantuvo el control del sector energético de exportación y utilizó una parte de la utilidad de empresas como Gazprom para subsidiar otros sectores industriales menos rentables o con pérdidas (Blanchard, 1997). Este esquema de incentivos provocó que los administradores de empresas rusas prefieran acumular capital y depositarlo en bancos extranjeros que invertirlo en su propio mercado.

La economía rusa se encontraba en serios problemas a mitad de la década de los noventa. La deuda del gobierno se expandió rápidamente, pasando del 16 % de Producto Interno Bruto al 26 % entre 1995 y 1996 (Thornhill, 1995). Para 1998, el total de la deuda rusa era de \$210 mil millones de dólares, que comprendían \$155 mil millones del gobierno, \$30 mil millones de bancos comerciales y \$25 mil millones del sector privado (Matlack, 1998). Irónicamente, entre 1995 y 1997, agencias calificadoras como Moody's consideraban los bonos del gobierno ruso tan estables como los del gobierno mexicano de la época, debido a la relación entre el pago de la deuda y los ingresos por exportaciones. Sin embargo, el precio del petróleo ruso en el mercado internacional cayó de \$18 dólares por barril en 1997 a \$11 dólares por barril en 1998. Esta caída en ingresos afectó gravemente al gobierno ruso, el cual tuvo que endeudarse aún más para pagar intereses y deuda de corto plazo. Los inversionistas extranjeros comenzaron a retirar su capital, provocando la depreciación del rublo y la intervención del gobierno para defender su moneda. En ese momento, las reservas del banco central cayeron de \$15 mil millones de dólares a \$12 mil millones. En el tercer cuadro comparativo se presenta el tipo de cambio del rublo ruso y renminbi chino en relación al dólar estadounidense en el período de 1992 a 1999.

Tabla 3

Tipo de cambio RMB a dólar estadounidense y rublo a dólar estadounidense

Año	RMB por un dólar	año	Rublo por un dólar
1992	5.52	1992	417
1993	5.77	1993	1231
1994	8.63	1994	3249
1995	8.36	1995	4580
1996	8.33	1996	5456
1997	8.31	1997	5887
1998	8.3	1998	20.7
1999	8.28	1999	24.18

Fuente: elaboración propia con datos de <https://www.macrotrends.net>

Además de la crisis financiera, se temió la amenaza geopolítica de una prolongada crisis en Rusia que provocara el ascenso de comunistas o fascistas al poder. Este escenario convenció al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial para otorgar préstamos a Rusia de \$11 mil millones de dólares y \$1.4 mil millones de dólares respectivamente. No obstante, la velocidad del colapso financiero se acentuó por la exigencia de pagos de bonos de corto plazo que vencían cada semana. La salida de capitales no se detuvo y el 27 de agosto de 1998 el Banco Central ruso dejó de defender al rublo, suspendió el pago de la deuda y prohibió la compra de dólares en el sistema bancario. La crisis del rublo provocó una caída en la importación de bienes de consumo. Se calcula que el estándar de calidad de vida se redujo en un 25% en 1998 (Matlack, 1998). No obstante, para 1999 el precio del barril del petróleo ruso tuvo un incremento de \$11 dólares el año previo a \$25 dólares por barril. De acuerdo a la agencia calificadora Fitch, un incremento de un dólar en el precio del barril representaba un aumento en el ingreso del sector energético ruso de \$2 mil millones de dólares (Ostrovsky, 1999). El incremento del precio de productos energéticos en el mercado internacional facilitó un flujo masivo de capital a Rusia, que permitió la estabilización de su mercado financiero y por consecuencia el aumento de la demanda de bienes y servicios en la economía rusa.

Conclusión

De acuerdo con los promotores de la terapia de choque, la liberalización de precios generaría incremento en precios pasajero y no un problema estructural de inflación persistente, pues los controles de política fiscal y monetaria incidirían en el nivel general de precios. Desde esta perspectiva, la inflación es un fenómeno principalmente monetario. Por lo tanto, el intento fallido de liberalizar precios de Deng Xiaoping en 1988 es resultado de fallas en la estructura del mercado chino y por la ausencia de controles macroeconómicos más estrictos. El sistema de precios de dos vías tuvo éxito momentáneo, pero se debía avanzar a una liberalización completa de los precios, acompañada por el fortalecimiento de mercados internos, una estrategia de apertura comercial internacional y reformar el sistema de empresas.

Retirar el control de precios no transformaría de inmediato a las ineficientes empresas paraestatales en empresas competitivas de mercado. En ese momento, esas empresas eran unidades de producción al servicio de la burocracia china, las cuales no podían decidir sobre asignación de recursos, despido o contratación de personal y capital utilizado. Incluso, tenían prohibido quebrar. Eran parte de un sistema ineficiente de asignación de recursos.

Por lo tanto, Deng Xiaoping y su equipo de reformadores como Zhao Ziyang optaron por reformar gradualmente la economía china, implementando y evaluando políticas de privatización de empresas, liberalización de precios y atracción de inversión extranjera. Por ejemplo, el sistema de precios de dos vías permitió liberalizar precios de bienes no esenciales y mantener el control de bienes esenciales con impacto en los consumidores. Igualmente, el establecimiento de zonas económicas especiales en la costa china permitió la afluencia de capital extranjero en industrias intensivas en mano de obra orientadas a la exportación. La privatización de empresas pequeñas en sectores industriales facilitó su inclusión en las redes de producción y comercialización global.

El centro de la economía china no se destruyó con la implementación radical de una terapia de choque. Se transformó fundamentalmente por la dinámica de crecimiento y globalización guiada y supervisada por el Estado. En octubre de 1992, en el marco del decimocuarto congreso nacional del Partido Comunista Chino, Deng Xiaoping anunció el establecimiento formal de la economía de mercado socialista con características chinas. Su sucesor, Jiang Zemin, aseguró que la planeación económica y la economía de mercado no pertenecen a distintos sistemas sociales antagónicos. Una clara señal que el gobierno mantendría el curso de reformas económicas en el país. Entre 1992 y 1993, el gobierno chino intentó de nuevo liberalizar los precios de algunos productos esenciales como el grano, el acero y el petróleo, teniendo un impacto menor en precios que el ocurrido en 1988. La explicación de esta diferencia en el impacto de precios se debe a que en la década de los noventa la economía china se había transformado en una economía de mercado con transacciones diarias.

Si bien China tuvo un incremento generalizado de precios a inicios de los noventa, no se compara con la hiperinflación que sufrió Rusia en la misma década. La combinación de una reforma profunda y gradual de la economía china aseguró la transición exitosa de una economía socialista de planeación central a una economía de mercado con intervención y regulación estatal.

Por su parte, la reforma económica de Rusia a principios de los noventa no implicó inversión privada en innovación y productividad de sus empresas. De hecho, las empresas privatizadas permanecieron bajo el control de gerentes y directivos que compraron sus acciones para buscar revenderlas en mercados internacionales. Además, el gobierno mantuvo un control estricto de la operación del mercado privado a través de préstamos y subsidios a industrias con baja rentabilidad y pérdidas. No se construyó un sistema de incentivos para que inversionistas rusos y extranjeros desarrollaran mercados con visión a largo plazo. La propagación de la corrupción y el surgimiento de mafias y oligarquías tampoco favorecieron la creación de mercados innovadores y productivos. El país dependió de la importación de recursos naturales como el gas y el petróleo para equilibrar sus finanzas y contar con reservas.

El teorema de Coase plantea que, sin intervención estatal, la propiedad fluirá naturalmente hacia el grupo de individuos que puedan extraer mayor provecho de la misma. Es decir, a menor costo de transacción, mayor el beneficio de transacciones privadas. Por lo tanto, el establecimiento de mercados funcionales y competitivos era un pre requisito para los gobiernos de China y Rusia, cuyas economías colectivas estaban controladas por la centralización de decisiones de producción y comercialización. En China, el gobierno de Deng Xiaoping mantuvo el control de sus mercados financieros y abrió gradualmente sus mercados a la inversión extranjera, protegiendo a sus industrias manufactureras para que compitieran en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, el gobierno chino invirtió en infraestructura y otorgó préstamos a emprendedores para la creación de empresas de distintos sectores productivos. Por su parte, el gobierno ruso otorgó préstamos y subsidios a empresas poco eficientes y productivas, mientras permitió que oficiales corruptos favorecieran a su círculo social con privatizaciones de empresas rentables en el sector energético. El gobierno ruso no

logró establecer un ambiente favorable a la inversión y no anticipó la salida de capitales y el colapso de su sistema bancario en 1998.

Tanto en el campo como en la industria, las reformas económicas de China y Rusia produjeron distintos resultados. El gobierno chino en los años ochenta utilizó al inicio un sistema dual que transitó gradualmente hacia el libre mercado agrícola. En un inicio, el gobierno chino compró productos agrícolas a precios bajos para distribuirlos entre las clases más pobres; mientras permitió que la producción excedente se comercializara a precios de mercado con beneficio para los productores, cuya utilidad fue reinvertida en tecnología para incrementar la producción y rentabilidad del campo. Por su parte, en Rusia el gobierno de Yeltsin temió que la liberalización del campo provocara un incremento en los precios e inflación de los productos agrícolas. Por ende, no se promovió la inversión en nuevos modelos de producción o se invirtió en tecnología que aumentara la productividad. El ejemplo del sector agrícola también explica lo ocurrido con el sector manufacturero de ambos países. Mientras en China se otorgaron préstamos para la creación de empresas manufactureras orientadas a la exportación, en Rusia se utilizó el capital de empresas de exportación de recursos naturales para subsidiar a empresas menos rentables en sectores manufactureros. No se utilizó capital para mejorar los procesos productivos o invertir en tecnologías de vanguardia que incrementaran la producción, como sucedió en China.

El sistema bancario de China tuvo como propósito facilitar préstamos para proyectos productivos de empresas que estuvieran alineadas con el plan industrial del gobierno orientado a la exportación. En Rusia el sistema bancario fue utilizado principalmente para subsidiar el consumo, prestar a empresas en quiebra y otorgar préstamos a personas cercanas a oficiales del gobierno para comprar empresas rentables y formar una oligarquía que mantiene el control de la economía en contubernio con el gobierno.

Referencias

- Aslund, A. (2023). *Post-communist economic revolutions: how big a bang?* Routledge.
- Blanchard, O. (1997). *The Economics of Post Communist Transition*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0198293992.001.0001>
- Chu, J. C. (2002). Science Direct. scencedirect.com/science/article/abs
- Dobbs, M. (28 de octubre de 1991). *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1991/10/29/yeltsin-unveils-plan-for-drastic-reform/ed67b7d2-d0a3-43a4-9b1a-8233005066f8/>
- Federal State Statistics Services. (1990). *National economy of the RSFSR in 1990*. Statistical Yearbook.
- Gan, J. (2008). Privatization in China: Experiences and lessons. *Hong Kong University of Science and Technology*, 2-16.
- Handelman, S. (1995). *Comrade Criminal: Russia's New Mafya*. Yale University Press.
- Jinglian, W. (2005). *Understanding and interpreting Chinese economic reform*. Thomson South Western.
- Lipton, D. (1999). Prospects for Russia's Economic Reform. *Brookings papers on economic activity*, 1999(2) 213-283. <https://doi.org/10.2307/2534584>
- Matlack, C. (7 de diciembre de 1998). The high cost of easy money. *Business week*, 112.
- Naughton, B. (1995). *Growing out of the plan: Chinese Economic Reform 1978-1993*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511664335>
- Ostrovsky, A. (24 de Septiembre de 1999). Russia Bust says Rating Agency. *Financial Times*, 3.
- Smith, H. (1991). *The New Russians*. Random House.
- Thornhill, J. (18 de Enero de 1995). Russia's Day of Reckoning. *The Financial Times*, 21.
- Xiaoping, D. (1994). *Selected works of Deng Xiaoping*. Foreign Language Press.
- Xiaoqiang, W. (1998). *China's prices and enterprise reform*. Macmillan.

El chile (*Capsicum ssp.*), el condimento picante en la gastronomía tailandesa durante el Período de Ayutthaya. Una aportación mesoamericana a la cultura tailandesa

Chili (*Capsicum ssp.*), the spicy condiment in Thai cuisine during the Ayutthaya Period. A Mesoamerican contribution to Thai culture

*Nuchnudee Chaisatit*¹
*Jesús Otoniel Sosa Rodríguez*²
*María Elena Romero Ortiz*³

Fecha de recepción: 28 de febrero de 2024
Fecha de aprobación: 08 de enero de 2025

Resumen

La gastronomía tailandesa se distingue por su sabor picante gracias al chile (*Capsicum ssp.*). Este condimento forma parte de la cultura y la gastronomía tailandesa. Sin embargo, antes del siglo XV no existía este condimento en Tailandia, fue gracias al intercambio colombino que el chile llegó a otras partes del mundo. De manera que, considerando la relevancia de estos intercambios y el impacto que tuvieron en la identidad cultu-

1 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: nuchnudee@ucol.mx ORCID: [0000-0002-5577-0542](https://orcid.org/0000-0002-5577-0542)

2 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: otonuelsosa@ucol.mx. ORCID: [0000-0002-2077-5087](https://orcid.org/0000-0002-2077-5087)

3 Universidad de Colima; Colima, México. Correo: meromero@ucol.mx ORCID: [0000-0003-3550-9483](https://orcid.org/0000-0003-3550-9483)

ral de los pueblos, el objetivo principal de este artículo es dar a conocer cómo se realizó el intercambio de especias, granos, frutos y condimentos, particularmente del chile, a Tailandia en el período de Ayutthaya hasta formar parte de la gastronomía tailandesa tras el intercambio colombino durante los siglos XV y XVI.

Palabras claves: chile (*Capsicum ssp.*), gastronomía tailandesa, Ayutthaya, mesoamericana

Abstract

Thai gastronomy is well known for its spicy taste with chili. This condiment is part of Thai culture and gastronomy. However, before the 15th century this condiment did not exist in Thailand since they are originally Mesoamerican fruits. Thanks to the Colombian exchange, which was the beginning of chili reaching another part of the world. The aim of this article is to explain how the exchange of ingredients in this case chili to Thailand was carried out until it became part of Thai gastronomy after the Colombian exchange during the XV and XVI centuries.

Keywords: Chili (*Capsicum ssp.*), Thai cuisine, Ayutthaya, Mesoamerican

Introducción

El chile, también conocido como ají o pimiento es un fruto picoso que forma parte de la cultura gastronómica de varios países. Es una planta del género botánico *Capsicum* de las regiones tropicales y subtropicales, y cuenta con varias especies originarias de los países mesoamericanos. Gracias a los viajes de Cristóbal Colón, la planta del chile fue dada al mundo.

Los cuatro viajes marítimos de Cristóbal Colón durante los siglos XV y XVI fueron acontecimientos que dejaron huella hasta el día de hoy, debido a que en el curso de sus viajes el cambio intercontinental tanto de los animales, conocimiento, tecnologías, y por supuesto, plantas, influyó en los territorios que descubrió, visitó o en los que ancló sus viajes. Este acontecimiento, conocido como intercambio colombino por haber sido nombrado así por el historiador estadounidense Alfred Crosby en 1972 (Nunn y Qian, 2010), dejó un impacto sociocultural y

económico significativo a nivel mundial ya que hubo transferencia social, cultural y económica, así como un intercambio de conocimiento, tecnología y biológico —enfermedades, animales y plantas— (Nunn y Qian, 2010). Europa fue el primer continente donde sucedió el intercambio y después pasaron a otros continentes, África y Asia.

Tailandia, oficialmente el Reino de Tailandia, es un estado-nación, ubicado en la región del sureste asiático. Es uno de los países que recibió algunos de los beneficios del intercambio colombino con especial impacto en la gastronomía por la llegada de los portugueses al Reino de Ayutthaya en el siglo XVI, cuando Tailandia aún era el Reino de Siam; fueron los primeros extranjeros en esas tierras y su llegada trajo nuevos productos que se quedaron en la cultura tailandesa, especialmente el chile.

Actualmente, la gastronomía tailandesa es muy conocida y distinguida por su sabor picante ya que la mayoría de las recetas utiliza el chile como uno de los ingredientes principales de sus platillos más representativos: curries, sopas, frituras, por mencionar algunos. Es considerado uno de los bienes culturales más importantes de Tailandia debido a la representatividad que ha cobrado el sabor del chile en los alimentos insignia de la cultura tailandesa.

Las formas de consumir el chile en Tailandia son muy variadas, desde fresco, seco, asado y en polvo dependiendo del tipo de alimento, sin embargo, se acostumbra a agregar algunas especias como pimienta blanca, clavo de olor, anís o comino que hacen distintivo el sabor de la cocina nacional. Por ejemplo, el chile es un ingrediente importante en la preparación de curry o de algunas sopas picantes, y más aún, aunque el chile no forme parte regular del platillo, éste se ha convertido en un insumo tan común que es agregado a los platillos por los consumidores, aunque el platillo en sí no lo contenga. Es importante considerar cómo el chile se convirtió es un importante sazonador en la comida tailandesa sin ser una planta que contenga sustancias adictivas. Ya en 1980, los investigadores Paul Rozin y Deborah Schiller estudiaron cómo los humanos adquieren el gusto por los chiles. Estaban especialmente interesados en la planta porque no tiene las propiedades adictivas de otras sustancias “inicialmente aversivas”, como el café y el tabaco, pero que, a pesar de no existir ningún peligro evidente al comer chiles, con-

sumirlos imita actividades de búsqueda de emociones que no implican un riesgo real (Jstor Daily, 2022).

De manera que la relevancia que esta planta ha alcanzado en el mundo y su arraigo en la cultura gastronómica de algunas naciones como Tailandia, incentiva este trabajo colegiado que tiene como objetivo dar a conocer cómo se realizó el intercambio de los ingredientes, en este caso el chile (*capsicum*), a Tailandia, hasta formar parte de la gastronomía tailandesa. Se parte de la premisa de que el chile se ha adherido de tal forma en la gastronomía de este país, que ya es parte de su cultura e identidad. Para realizar este artículo se utiliza un método cualitativo de revisión histórica, utilizando fuentes que nos permiten constatar cómo es que el chile llegó a esas tierras y el impacto que tuvo. Para su mejor comprensión, el artículo está dividido en tres grandes apartados que permiten, primero, comprender la cultura gastronómica y la relevancia de los intercambios colombinos; segundo, los portugueses en Siam, y finalmente el chile en Tailandia y su impacto en la cultura.

La cultura gastronómica y los intercambios colombinos

El origen de la palabra cultura proviene del verbo latino *cultus*-*ud* que se refiere a la acción de cultivar algo, en este sentido es el cultivo de conocimiento, ideas, comportamiento, símbolo, signos y creencias compartidas en la sociedad. La cultura surge a partir del entorno natural de cada sitio para la sobrevivencia (Levi-Strauss, 2014; Chaisatit, 2022) mediante tres fases: producción o precondición, distribución y consumo (Echeverría, 2010). La fase de producción es cuando los integrantes de una sociedad aceptan la creencia, idea o costumbres, precondiciones que van desarrollando, transformando en un lapso de tiempo hasta que quedan establecidas como costumbres, tradición, código o símbolo dentro de un grupo social. En la fase de distribución, los mitos y rituales son herramientas para que una cultura continúe. Una vez que se arraiga una idea, costumbre o creencia, llega la fase de consumo de la cultura; y éstas pueden permanecer, transformarse o desaparecer (Chaisatit, 2022).

En el pasado, a través de los viajes terrestres y marítimos surgieron las primeras “globalizaciones” que generaron los contactos culturales entre dos o más distintos grupos sociales. Este

proceso llamado *aculturación*, surge cuando dos grupos sociales de distintas culturas se comunican durante un largo tiempo y uno busca la manera de provocar el cambio de otro, a través de historias, mitos, productos y costumbres que se comparten.

Así, la gastronomía como parte de la cultura, es una acumulación de creencias, ideas, valores, conocimientos, surgidos de la naturaleza y transferidos de una generación a otra. La gastronomía es un ritual, tanto en los ingredientes, método de preparación, manera de servir y comer, y se convierte en un factor de identidad cultural.

En este sentido, el intercambio colombino de plantas y alimentos transformó vidas y tradiciones. En el año 1972, el historiador Alfred Crosby Jr. acuñó el término *intercambio colombino* al movimiento de bienes, animales, plantas, enfermedades, tecnología y conocimiento generado por los viajes de Cristóbal Colón durante los siglos XV y XVI (Horgan, 2022). También es conocido como encuentro de dos mundos; nuevo mundo y viejo mundo que se produjo a partir de 1492, con su llegada al continente americano.

Este arribo dejó un impacto profundo en la sociedad mundial. Así, el *nuevo mundo* fue el término europeo para denominar al continente americano, descubierto a finales del siglo XV; mientras *viejo mundo* refiere a los continentes ya conocidos, básicamente a Europa.

Durante estas grandes travesías, productos naturales, plantas y animales fueron llevados y traídos entre los continentes. Al nuevo mundo llegaron, entre otros, trigo, arroz, cebada, caña de azúcar, cítricos, uvas, vacas, caballos, cerdos, ovejas, gallinas y perros. Mientras que del nuevo mundo se llevó maíz, papa, tomate, jitomate, cacao, tabaco, frijoles, vainilla, cacahuate, piña, aguacate, guayaba, papaya, chile y pavo, por mencionar algunos. Además, no se puede dejar de mencionar el intercambio de nuevas técnicas de agronomía, ganadería, culinarias y la transformación de las dietas (Nunn y Qian, 2010).

Particularmente, el chile formó parte del botín de estos intercambios. Originalmente fue cultivado en América Central y del Sur. Aunque hay vestigios de la existencia de chile en Asia, como los *shishito* japoneses, los pimientos ojo de pájaro, el capó, la pimienta cayena y los morrones, todos ellos pertenecen al

género *Capsicum* y tienen sus raíces en América (Pugh-Sellers, 2022).

Las poblaciones indígenas expandieron el área de distribución del chile por las costas de América del Sur, a través de las islas del Caribe y hasta el norte de lo que hoy es México y el sur de Texas, distribuyendo esta planta que se cultivaba mayormente en los patios de las cocinas nativas o en los jardines.

Ruta del chile de las Américas hacia oriente en la época colombina

Según *The Cambridge World History of Food* (Kiple y Ornelas, 2000) la ruta del chile se originó en el continente de América en el segundo viaje de Cristóbal Colón en 1492. En la carta del navegante, menciona: “También hay mucho axí, que es su pimienta, d'ella que vale más que pimienta, y toda la agente no come sin ella, que la halla muy sana; pudiéranse cargar cincuenta carabelas cada año en aquella. Espanola” (Cristóbal Colón, 1982, como se citó en Pardo y López, 1993, p. 175).

Los empleados del barco La Niña, bajo el mando del médico sevillano Diego Alvares Chanca descubrieron que los nativos de algunas regiones de los continentes de América utilizaban unos frutos picosos de una planta para preparar su comida (Sagarra, 2009; Pardo y López, 1993), como mencionó en su Carta sobre la cultura de los nativos del uso de ají: “tienen una especia, por los adobar (el cazabe), una especia que se llama axí, con la cual comen también el pescado, como aves cuando las pueda haber, que hay infinitas de muchas maneras” (Valera, 1984, p. 175, como se citó en Pardo y López, 1993).

También mencionó que en el viaje del regreso a Europa ellos llevaron las semillas a plantar en España (Chanca, 1506; como se citó en Kongchana, 2012). Varios autores como Pardo y López, 1993; Nunn y Qian, 2021, dieron crédito a Colón quien hizo llegar el chile a Europa. Pero en el libro ພຣະນັກພື້ນໃນປະວັດສາສຕ່ຽນ (Especies de plantas en la historia de Tailandia, en español), mencionó que quien realmente llevó la semilla del chile a España fue un historiador y cronista italiano llamado Pietro Martire d'Anghiera o Pedro Mártir de Anglería, mejor conocido en los documentos académicos en Tailandia como Peter Matyr. Sin embargo, algunos autores dieron el crédito a Cristóbal Colón (Kongchana, 2012).

Al llegar el barco La Niña del viaje de Indias Occidentales, empezaron a sembrar el chile en España, pero su consumo no se hizo popular hasta la llegada del chile brasileño a través de los portugueses (Kongchana, 2012; Nikornphan, 1998). Después el consumo de esta planta se extendió a toda la península de Iberia, Europa occidental y oriental, África y Asia durante los siglos XV y XVI.

Los navegantes y exploradores portugueses fueron los primeros que llevaron el chile al continente asiático (Kongchana, 2012), sus objetivos principales del viaje fueron: 1) buscar rutas para la comercialización, 2) buscar especias, y 3) evangelizar la religión del catolicismo a los asiáticos lejanos. En el trayecto marítimo bajo el liderazgo de Vasco da Gama se descubrió la ruta para viajar a India rodeando el continente africano por Cabo de Buena Esperanza, cruzando al Mar Arábigo y llegando a la ciudad de Calicut o *Kozhikode* (en la lengua malayalam), Kerala en 1498, ubicado en la costa Malabar de occidente del subcontinente indio. Calicut siempre ha sido una de las ciudades más importantes de India ya que durante la Edad Media Calicut era llamada “Ciudad de las Especias” por ser el centro de comercio de las especias de los países orientales; gracias a su ubicación fue el puerto marítimo para los chinos, persas, árabes, e incluso europeos (Thatcher, 1907: Omodeo, 2020).

Después de establecerse en la ciudad de Goa, en India, los navegantes portugueses continuaron sus exploraciones de la ruta comercial hacia el Océano Índico, pasando a Sri Lanka hacia los países del Sureste asiático, llegando a la ciudad de Malaca, Malasia. Siguieron viajando hacia las islas Molucas o también conocidas como las Islas de las Especias ubicadas en Indonesia. Después extendieron su viaje hacia Macao (Región Administrativa Especial de Macao de la República Popular China) y continuaron a la Isla Formosa, actualmente República de China, o mejor conocida como Taiwán, hasta llegar a Japón. Toda la ruta navegante de los portugueses dejó varias especies de plantas del nuevo mundo: papa, jitomate, papaya, maíz, tabaco y chile, por mencionar algunos, las cuales se convirtieron en plantas criollas.

La llegada y el asentamiento de los portugueses a la tierra de Siam

Como se había mencionado, los portugueses fueron los primeros extranjeros que llegaron al Reino de Siam en la dinastía de Ayutthaya, la segunda capital del actual Reino de Tailandia.

Cuando llegaron a Malaca, Malasia en 1509, los portugueses decidieron permanecer en esta ciudad costeña y lograron la colonización en 1511 para establecer el puerto comercial bajo su dominio. Después se enteraron del diario la Suma oriental de Tomé Pires, boticario y comerciante portugués (Kongchana, 2012; Namrum, 2016), comercializaba entre Siam y Malaca a través de intermediarios chinos. Los bienes que se llevaban desde Tailandia a vender en Malaca eran productos alimenticios (arroz, sal, pescado seco), maderas preciosas (incienso, goma laca, brasilete de la India (*Caesalpinia sappan*)); otras mercancías como marfil de elefante, minerales (piedras preciosas, diamante, plata, plomo, oro); textiles (algodón, seda). Los bienes que los siameses compraron eran las especias, textiles de India y esclavos de Occidente, ya que Malaca era el punto de la comercialización que conectaba el lado occidente con el oriente entre Asia, África y Europa en esas décadas (Trejo, s.f.).

A parte de las mercancías valiosas de Siam, los portugueses vieron la importancia en desarrollar la relación diplomática debido a que éste era un reino grande y contaba con un gran número de población. Además el rey de Siam no era musulmán (Kongchana, 2012); esta última razón fue muy importante debido a que desde que llegaron a la Península de Malayo, los portugueses se enfrentaron con los musulmanes varias veces.

En 1511, Alfonso de Albuquerque, quien era gobernador de las colonias portuguesas de la India mandó a Duarte Fernandes a desarrollar la relación diplomática con el rey Ramathibodi II, del Reino de Siam. Después algunos portugueses empezaron a mudarse para establecerse en el territorio del sur de Siam, pero fue hasta 1540 cuando pudieron establecerse en la ciudad de Ayutthaya, la capital de ese momento (Kongchana, 2012). Por servir como militares en 1538 para la guerra en la ciudad de Chiangkran, en el norte de actualmente Tailandia, y para agradecerles, el rey Chairachathirat les otorgó algunos terrenos a 120 militares portugueses, además permitió la construcción de iglesia católica. Según el documento histórico de Fernando

Mendes Pinto, había alrededor de 300 portugueses viviendo en la ciudad de Ayutthaya (Anumanratchathon, 1966).

Después, la comunidad portuguesa se expandió; no sólo los militares permanecieron en Ayutthaya sino también comerciantes, arquitectos, artesanos, médicos, ingenieros, entre otros. En el transcurso del tiempo, los portugueses se casaron con las mujeres de Siam y se convirtieron en población siamesa. De acuerdo con un documento histórico del Egelbert Kaempfer, médico alemán quien viajaba con el barco de los diplomáticos holandeses con destino a Japón, su archivo describió la ciudad de Ayutthaya cuando hizo una parada en Siam para presentar la carta del embajador al rey de Siam.

Figura 1

Pintura de Ayetthaya, Siam, por Jan Janszoon, 1681



Fuente: https://www.silpa-mag.com/history/article_91711

Esta comunidad permaneció hasta el fin de la dinastía de Ayutthaya cuando los birmanos ganaron la guerra y la ciudad de Ayutthaya fue destruida totalmente.

¿Quién se llevó el chile a la tierra de Siam?

Según Kongchana (2012), aún no se han encontrado documentos que indiquen la información sobre quién llevó el chile a la tierra de Siam. Sin embargo, basándose en los hechos históricos se puede concluir que fueron los sacerdotes portugueses quie-

nes llevaron las semillas de varios tipos del chile —piquín, güero y pimiento morrón— para regalar a los pobladores. En un documento histórico de los japoneses se menciona que, en 1543, los sacerdotes portugueses llegaron a la tierra de Japón y llevaron varias semillas de chile. En el mismo documento histórico se menciona que en 1552 el sacerdote Batazaar Gzko ofreció semillas del chile a Daimiao Otomo Yoshinose de la región Bungo (actualmente prefecta Oita) al sur de la isla de Kyushu. Basado en esto, se puede decir que los portugueses, sobre todo los sacerdotes, utilizaban las semillas del chile para desarrollar la relación diplomática para que les permitieran entrar a los territorios extranjeros (Kongchana, 2012). Sin embargo, algunos autores como Charney (2011), Wongtawan (2018) por mencionar algunos y los documentos de los historiadores tailandeses mencionaron de un hombre llamado Manuel Fragoso.

Manuel Fragoso llegó a la ciudad de Ayutthaya en 1511 en la época del rey Ramathibodi II, con el grupo del embajador Antonio Miranda de Azevedo y permaneció viviendo hasta dos años para recaudar la información sobre el Reino de Siam, también fue considerado el primer espía de Occidente en la historia de este país. Debido a su larga estancia Manuel Fragoso vio la necesidad de sembrar algunas plantas para su autoconsumo y el chile fue uno de ellas. Por esta razón, varios historiadores consideraron que Manuel Fragoso fue quien hizo llegar el chile a la tierra de Siam.

La gastronomía en el período de Ayutthaya

Tailandia es un país que cuenta con riquezas tanto naturales como culturales. Existen varios grandes ríos que atraviesan el país que dan abundancia a la tierra y los alimentos. La gastronomía tailandesa es variada, dependiendo de la región, las cuales son norte, sur, este, oeste, noreste y centro. Cada región tiene su particularidad en la cocina, tanto en los ingredientes como estilo de cocción, además del gusto por los sabores. Sin embargo, todas las regiones utilizan chile para resaltar el sabor de la comida.

En la actualidad, la cocina tailandesa cuenta con la originalidad que proviene de la combinación de gastronomía de varios países, sobre todo del sureste asiático, por la cercanía

que permite la comunicación y que facilita el intercambio de los alimentos, especias, y las técnicas de cocción.

La provincia de Ayutthaya está ubicada en el centro del territorio tailandés en la parte norte de Bangkok (actualmente la capital). Entre 1351 y 1767 fue capital del Reino de Ayutthaya para los thai siam, y capital del Reino de Siam para los extranjeros. El término thai siam se refería a los tailandeses de la región central del país en ese momento. Gracias a su ubicación geográfica de planicie con varios ríos cercanos, la vida de los pobladores de Ayutthaya gira en torno a la agricultura y la pesca.

Anteriormente, la gastronomía tailandesa, cuando aún era considerada por los extranjeros como el Reino de Siam, estaba basada de los ingredientes que se podían encontrar en su entorno natural. El arroz siempre ha sido el alimento principal de los tailandeses, incluso de los países asiáticos en general. Los extranjeros no sólo llevaron el chile, también el uso del aceite para freír, el cual fue de coco (Pornpitakdamrong, 2007).

Para poder conocer la gastronomía de Siam en el período de Ayutthaya desde antes y después de la llegada de los extranjeros, fue necesario investigar las cartas y los diarios de los extranjeros portugueses, holandeses, chinos, japoneses, entre otros, que mandaron a sus países mientras vivieron en Ayutthaya para la comercialización, debido a que al finalizar del período tras perder la guerra en 1767, los birmanos quemaron la mayoría de los documentos.

Existen varias crónicas y documentos históricos extranjeros como *A True description of the mighty kingdoms of Japan and Siam* escrito por Francois Caron and Joost Shouten, trabajadores de East Indian de Holanda en 1636, *Chronicles of the Ayuthian Dynasty* escrito en 1640, pero el documento histórico extranjero más importante fue *Du Royame de Siam*.

Du Royame de Siam o mejor conocido como El libro de la Loubère para Tailandia, fue escrito por Simon de la Loubère, quien fue el segundo diplomático francés en Siam en septiembre de 1687 y estuvo allí hasta enero de 1688. La misión de la Loubère no sólo fue dirigir la embajada de Francia, sino también registrar todas sus observaciones sobre cuestiones socio-culturales e históricas de Ayutthaya, que después beneficiaron mucho a los historiadores tailandeses.

Según el libro de la Loubère, Tailandia es un país que cuenta con muchos recursos culturales y naturales, existen varios grandes ríos sobre todo el río Chaw Praya atravesando el país hasta el Golfo de Tailandia y que permiten desarrollar la actividad agrícola (Sujachaya, 2017).

El río que los siameses llaman Mae Nam significa la madre del agua. Es un río muy ancho y largo. Cuando llega la temporada de inundaciones, el agua desborda las orillas todos los años. En un año, las llanuras se inundan durante 5 o 6 meses, lo que hace que la tierra sea extremadamente fértil. Adecuado para cultivar arroz y para lavar diversas suciedades. Esto puede hacer que las enfermedades infecciosas desaparezcan... El suelo es generalmente fértil, pero las áreas con densas poblaciones suelen estar a lo largo de ríos y en zonas llanas. Dentro de la ciudad hay muchas ciudades, mercados y aldeas. (Joost Shousten y François, 1636, pp. 259-169)

Desde ese periodo, el arroz fue una de las principales mercancías de exportación para vender a los países cercanos, convirtiendo a Siam en la economía próspera de la región (Sujachaya, 2017). Algunos archivos dicen que existían muchas huertas de árboles frutales que la población consumía para el postre.

Algunos documentos históricos de los extranjeros mencionaron que en la época del rey Song Tham (1620-628) existía un tianguis donde vendían comidas y postres preparados por los comerciantes tailandeses, chinos e indios (Sujachaya, 2017).

El uso del chile en el periodo de Ayutthaya

Según el libro la Loubère (Sujachaya, 2017), la dieta de los pobladores de Ayutthaya estaba basada en arroz, pescado y verduras, acompañando con la salsa de varias verduras como shallot, ajo, especias o hierbas olorosas como albahaca; además mencionó que los siameses consumían una pasta hecha de krill fermentado (Pornpitakdamrong, s.f.).

Antes de la llegada de los portugueses, en la gastronomía tailandesa utilizaban pimienta blanca y negra para dar el sabor picante, ya que la pimienta de la región es la planta originaria del sur de India. Siam e India tuvieron el primer contacto a través de los monjes budistas de Sri Lanka desde el periodo de

Siam en la provincia de Sukhothai donde fue considerada la primera capital de Tailandia.

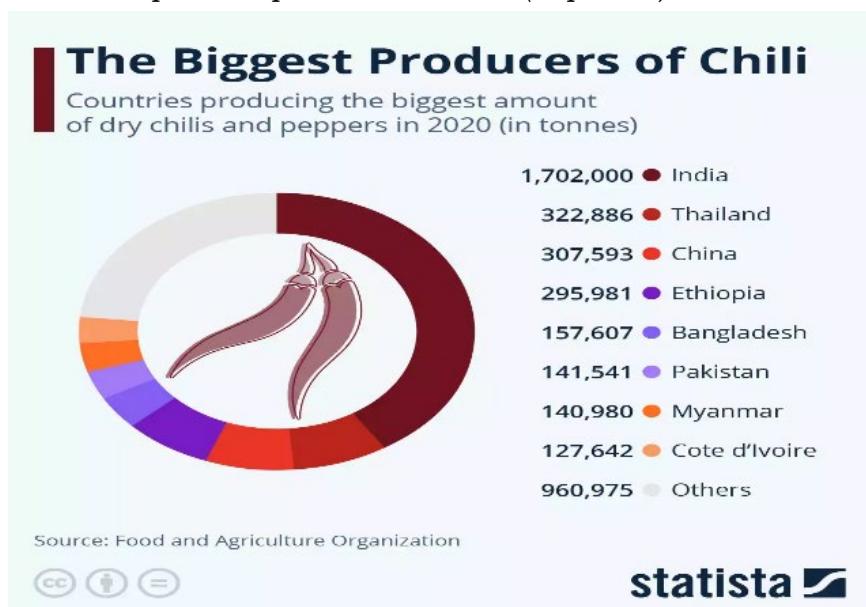
Después de conocer el chile, los siameses lo agregaron en su salsa para intensificar el sabor. En el diario del sacerdote Nicolas Gervaise de Francia, quien llegó con el grupo de la Loubere, dice que en la cena con el rey Naraya de Siam había arroz con curries. Además, el sacerdote mencionó que la gente en Siam utilizaba sal con crema de coco y ponía pimienta para que pique junto con otras hierbas olorosas (Sujachaya, 2017).

Simon la Loubere registró en su crónica sobre la salsa cómo la salsa de los siameses es sencilla, se llama Nam Prik. Hecha con poca agua con chile, shallot, ajo, junto con la pasta de krill fermentado para acompañar las verduras y pescado, ya que ellos casi no comían otro tipo de carne. Aparte de shallot, ajo y chile, la base de la comida tailandesa utilizaba jengibre, galanga, zacate de limón para hacer caldo y curries (Sujachaya, 2017). Además de la gastronomía, el chile también se utilizaba para rituales paganos, incluso en la guerra como una herramienta para generar humo que lastimaba los ojos de los enemigos.

Hoy en día, Tailandia es uno de los principales productores de chile a nivel mundial. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2022) en 2020 Tailandia ocupó el segundo lugar como país exportador de chile a nivel mundial (Buchholz, 2022).

Figura 2

*Los países exportadores de chile (*Capsicum*) en 2020*



Fuente: Statista, 2022.

Conclusiones

El chile forma parte de la gastronomía tailandesa desde hace más de cuatro siglos, gracias al intercambio colombino que fue el acontecimiento que promovió el intercambio de los alimentos tanto de las plantas animales, la dieta, entre otros. La dieta de los tailandeses siempre ha girado en torno de la naturaleza de la localidad con el arroz. Antes de la llegada de los portugueses, los platos de estos países sazonaban con los condimentos como ajo, cebolla, shallot, jengibre, galanga, pimienta y algunos vegetales olorosos como la albahaca. Desde que conocieron el chile no sólo la gastronomía tailandesa cambió, sino también a nivel regional, ya que incluso modificó la gastronomía de India, China, Myanmar, Nepal, entre otras. Hoy en día la gastronomía tailandesa se ha fusionado con las de otros países, sin embargo, se agrega el chile para dar identidad. La siembra de chile también es una de las actividades económicas más importantes para este país.

Referencias

- Anumanratchathon, S. (1966). การทูตของไทยสมัยกรุงศรีอยุธยา (*Diplomacia tailandesa durante el período Ayutthaya*). <https://so02.tci-thaijo.org/index.php/jas/issue/download/16872/4129>
- Buchholz, K. (2022). Chilis. The Biggest Producers of Chilis. <https://www.statista.com/chart/28756/countries-producing-the-biggest-amount-of-dry-chilis-and-peppers/>
- Chaisatit, N. (2022). *El anime japonés y su influencia en el entorno turístico a partir de 2006. Los casos de Tailandia y México*. [Tesis doctoral. Universidad de Colima].
- Charney, M. (2011). From Merchants to Musketeers in Ayutthaya: The Portuguese and the Thais and their Cultures of War of the sixteenth Century. En Smithies, M. (Ed.), *Five hundreds years of Thai-Portuguese Relations: A Festschrift*. Bangkok: Siam Society. https://www.researchgate.net/publication/294260972_From_Merchants_to_Musketeers_in_Ayutthaya_The_Portuguese_and_the_Thais_and_their_Cultures_of_War_in_the_Sixteenth_Century
- Horgan, J. (2022). El intercambio colombino. <https://www.world-history.org/trans/es/1-20738/el-intercambio-colombino/>
- Kiple, K. y Ornelas, K. (2000). *The Cambridge World History of Food*, Vol. I. Cambridge Press. <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521402149>
- Levi-Strauss, C. (2014). *Triste tropic*. Penguin Classics. <https://www.negrophonic.com/pdfs/triste%20tropics.pdf>
- Kongchana, P. (2012). ความลับเรื่องพริกในประวัติศาสตร์อาหารไทย (El secreto de chile en la historia de cocina tailandesa). International Colloquium 500 Years of Thai-Portuguese Relations. Organizado por Centre for European Studies at Chulalongkorn University e instituto do Oriente-ISCSP-Technical Universidad de Lisboa en colaboración con el Ministro de Asuntos Exteriores, Portugal y la Embajada de Portugal, Bangkok. <https://ejournals.swu.ac.th/index.php/JOH/article/view/4505>
- Namrum, S. (2016). Siam-Portugal Relationship: Portuguese Heritage in Thailand. *Parichat Journal. Thaksin University*. 28(2).
- Nunn, N. y Qian, N. (2010). The Columbian Exchange: A history of Disease, Food, and ideas. *Journal of Economic Perspectives*. 24(2), 163–188 <https://doi.org/10.1257/jep.24.2.163>
- Omedeo, P. (2020). Vasco Da Gama Reaches India, John Cabot Reaches Nova Scotia and Duarte Pacheco Pereira Reaches Coast of Present Day Brazil (1497-1498). En *Amerigo Vespucci: The historical context of his explorations and scientific Contribution*, (pp. 88-92). <https://doi.org/10.30687/978-88-6969-402-8/007>

- Pardo, J. y López, M. (1993). Las primeras noticias sobre plantas americanas en las relaciones de viajes y crónicas de Indias. *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia XL*. Instituto de Estudios documentales e historia sobre la ciencia Universitat de Valencia https://digital.csic.es/bitstream/10261/91333/1/XL_Primeras_Not_plantas.pdf
- Poompamorn, S. (2005). พรรณพืชในประวัติศาสตร์ไทย (*Especies de plantas en la historia de Tailandia*) https://kukr.lib.ku.ac.th/kukr_es/kukr/search_detail/result/183339
- Pornpitakdamrong, A. (s.f.). ความรู้และวัฒนธรรมอาหารไทย. (Introducción sobre comida tailandesa). Universidad Suan Sunandha Rajabhat. https://elchm.ssru.ac.th/sarita_pu/pluginfile.php/34/mod_folder/content/0/%E0%B9%80%E0%B8%AD%E0%B8%forcedownload=1
- Pugh-Sellers, H. (2022, noviembre 3). *Jstor Daily*. Plant of the Month: Chili Pepper. Few foods elicit such strong reactions as chili peppers. Why do we love something that hurts so much? <https://daily.jstor.org/plant-of-the-month-chili-pepper/>
- Sagarra G., A. (2009). Diego Álvarez Chanca, primer espía en América. *Revista de Estudios Colombinos*. https://www.academia.edu/58983024/Diego_%C3%A1lvarez_Chanca_primer_esp%C3%ADa_en_Am%C3%A9rica
- Sujachaya, S. (2017). อาหารไทยสมัยกรุงศรีอยุธยา (Thai cuisine during Ayutthaya period). *Humanity Journal*. 24(2). <https://so04.tci-thaijo.org/index.php/abc/article/view/80259>
- Thatcher, O. (1907). The library of original sources. Milwaukee: University Research Extension Co., 1907, 5, pp.2640. <http://www1.udel.edu/History-old/figal/Hist104/assets/pdf/readings/01dagama.pdf>
- Trejo, A. (s.f.) La importancia del estrecho de Malaca a nivel global. http://pueaa.unam.mx/uploads/publicaciones/pdf/Trejo_Nu%C3%B1ez-2.pdf
- Villiers, J. (2013). Ayutthaya as a city of commerce in the sixteenth and early seventeenth centuries. <https://www.icm.gov.mo/rc/viewer/20013/945>
- Wongtawan, P. (2018). ชา婆羅ตุเกสในกรุงศรีอยุธยา มีทั้งทหารรับจ้าง ชาวชน และโจรสลัด (Portugués en Ayutthaya Hay mercenarios, espías y piratas.) Historical Archives Archdiocese of Bangkok. <https://www.catholichaab.com/main/index.php/2015-09-22-02-53-59/2015-09-30-02-37-26/1781-2018-09-07-03-23-12>

Nómadas digitales en el Pacífico mexicano: La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta

Digital Nomads in the Mexican Pacific:
La Paz, Mazatlán, and Puerto Vallarta

Abdiel Hernández Mendoza¹

Martha Cecilia Herrera²

Arón Miguel Hernández Martínez³

Fecha de recepción: 28 de septiembre de 2024

Fecha de aprobación: 11 de diciembre de 2024

Resumen

Uno de los rostros destacados de la migración voluntaria, exacerbado desde el Gran confinamiento, es el fenómeno del nomadismo digital. Este se potencia debido a dimensiones como la flexibilidad laboral, la expansión de tecnologías de la información y el libre tránsito de personas a nivel internacional. Lo mencionado provocó transformaciones en ciudades del Pacífico mexicano (La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta), las cuales experimentan un aumento en la llegada de trabajadores remotos que, junto a los beneficios económicos, generan tensiones culturales y socioeconómicas, en especial dos: gentrificación y sobrecarga de servicios. Este artículo analiza el impacto multifacético de

1. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores-Juriquilla; Querétaro, México. Correo: abdielhernandez@comunidad.unam.mx. ORCID: [0000-0002-5484-647X](https://orcid.org/0000-0002-5484-647X)
2. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores-Juriquilla; Querétaro, México. Correo: herrera_martha@unam.mx. ORCID: [0000-0002-4602-1224](https://orcid.org/0000-0002-4602-1224)
3. Universidad Nacional Autónoma de México; Ciudad de México, México. Correo: cali_aron@hotmail.com. ORCID: [0000-0002-2778-8665](https://orcid.org/0000-0002-2778-8665)



los nómadas digitales en la producción del espacio de dichas ciudades. Se trata de una investigación cualitativa basada en la revisión de datos y herramientas digitales sustentada en una revisión bibliométrica. Este trabajo tiene un fundamento transversal en las teorías de la producción del espacio y del valor de signo, examina cómo el impulso de la nomadía digital genera consecuencias para las dinámicas sociales en el espacio urbano y social.

Palabras clave: nómadas digitales, Pacífico mexicano, impacto socioeconómico, transformación cultural, migración voluntaria

Abstract

One of the most prominent aspects of voluntary migration, exacerbated since the Great Confinement, is the phenomenon of digital nomadism. This trend has been amplified by factors such as labor flexibility, the expansion of information technologies, and the free movement of people internationally. These conditions have led to transformations in Mexican Pacific cities like La Paz, Mazatlán, and Puerto Vallarta, which are experiencing an influx of remote workers. While this influx brings economic benefits, it also generates cultural and socio-economic tensions, particularly in two areas: gentrification and the overburdening of services. This article analyzes the multifaceted impact of digital nomads on the production of space in these cities. It is a qualitative study based on data review and digital tools, supported by a bibliometric analysis. The work is grounded in the theories of the production of space and the value of signs, examining how the rise of digital nomadism creates significant consequences for social dynamics in the urban and social space.

Keywords: digital nomads, Mexican Pacific, socioeconomic impact, cultural transformation, voluntary migration

Introducción

La era digital es parte de la revolución científico-tecnológica iniciada en los años setenta del siglo XX, cuando la información en las relaciones humanas se evidenció. En este periodo, los cambios demográficos dieron paso a modernos modelos de

urbanización, los cuales resultaron ser polos de atracción para las personas que deseaban mejorar sus ingresos o estilo de vida.

Los resultados de esto, visualizados en la tercera década del siglo XXI; casi sesenta años de la previsión por Simon Nora y Alain Minc (1980) sobre la informatización de la sociedad impulsaron cambios en la organización laboral derivados de avances científicos, innovaciones tecnológicas, procesos de digitalización y automatización, que han influido en el proceso de migración voluntaria denominado *nomadía digital*.

El problema —de la movilidad de las personas para cambiar de residencia— derivado de la flexibilidad laboral, el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) para trabajar de manera remota, la expansión de Internet, etcétera, radica en la expansión de este fenómeno. Esto genera consecuencias en los espacios en que se agrupan. Es posible ver en torno a ello tanto modificaciones espaciales para recibirlas como actos de resistencia a su llegada.

En este contexto, diversos lugares en el mundo se volvieron destinos para los agentes de la nomadía digital, garantizando la posibilidad de realizar actividades laborales de manera remota, lejos del centro físico de trabajo. Se permitió un estilo de vida (Chevtaeva y Denizci-GUILLET, 2021) marcado por la conectividad y los procesos de hiperconectividad (Calzada, 2022). Así, ciudades exóticas, cafeterías, trabajo colaborativo (*coworking*), lugares con paisajes naturales y precios accesibles, entre otras (Situmorang, 2022) se vuelven atractivos.

La posibilidad de ejercer esta forma de trabajo implicó estudios sobre sus beneficios, en torno a siete dimensiones al menos: 1. Flexibilidad asociada a la libertad laboral, 2. La relación exploración-aventura, 3. Generación de comunidades y conexiones globales, 4. Desarrollo humano, 5. Espacios de creatividad e inspiración, 6. Producción de espacios de sostenibilidad y orientados al minimalismo y, 7. Realización personal (Chevtaeva y Denizci-GUILLET, 2021).

No obstante, alrededor de ello surgieron problemas asociados al fenómeno de la nomadía digital, los cuales están presentes en la erosión de las formas de culturas milenarias, el aumento de precios en vivienda, servicios y productos, sobrecarga de servicios públicos (salud y educación), impacto negativo en los ecosistemas (contaminación y sobreexplotación de recursos),

evasión fiscal, elusión de responsabilidades sociales, entre otros (Jiwasiddi, et al. 2024; Farmer, 2024).

No existe una estadística que nos permita determinar de manera exacta el número de nómadas digitales en México. Sin embargo, una forma de dimensionar el fenómeno en el país es a partir de cifras sobre extranjeros residentes en México, que pueden ser temporales o permanentes. La emisión de Tarjetas de Residente Permanente en México aumentó de 41 mil a 74 mil entre 2019 y 2022, las cuales han sido otorgadas principalmente a población de Honduras, Venezuela y Estados Unidos. Por otro lado, las Tarjetas de Residentes Temporales tienen un volumen superior al de antes del inicio de la poandemia por COVID-19, 44 mil en 2019 y 59 mil en 2022, beneficiando a ciudadanos provenientes de Estados Unidos, Colombia, Cuba, Canadá y Argentina (Fundación BBVA Bancomer y Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Población, 2023). Cabe señalar que al no existir una figura legal análoga a los nómadas digitales, por lo tanto, estos podrían estar en México como turistas y no bajo la forma de residente.

Bajo este contexto, en una búsqueda simple en torno a “los mejores sitios de México para ser nómada digital” se localizó que La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta son considerados dentro del Pacífico mexicano como centros de atracción para las personas que desean experimentar esta forma de trabajo. Por ello, este trabajo busca aportar a la siguiente pregunta: ¿cómo impacta en las estructuras socioeconómicas y culturales de los destinos del Pacífico mexicano (La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta) la llegada e intento de integración de nómadas digitales?

Si bien, se comprende el impulso originado tras la pandemia por SARS-CoV-2, se tiene presente que en este marco se impulsa el fenómeno de la migración voluntaria; es decir, son diferentes los factores que giran en torno al objeto de estudio de esta investigación que llevan a transformar los espacios y, por lo tanto, a modificar las dinámicas de interacción, social, económica y cultural.

El objetivo propuesto es entonces analizar de manera crítica el impacto multifacético de los nómadas digitales en la producción espacial de las ciudades del Pacífico mexicano, examinando las transformaciones visibles, las contribuciones económicas directas, los efectos secundarios, las tensiones cul-

turales y las dinámicas de integración en el contexto local. Lo anterior, a fin de conocer cómo estas interacciones afectan a las estructuras socioeconómicas y culturales existentes.

Para ello, se realizó una revisión documental de diferentes fuentes de información publicadas, artículos académicos, periodísticos, y otras fuentes relevantes. Asimismo, se llevó a cabo un análisis bibliométrico utilizando *Web of Science* (WOS) con dos principales conceptos: nómadas digitales y migración voluntaria. Se empleó *VOSviewer* para crear gráficos de los datos bibliométricos.

Para darle continuidad a las ideas aquí expuestas, se pretende seguir bajo el enfoque de la producción del espacio propuesta por Henri Lefebvre (2013), en cuanto a la tríada espacio-concebido, espacio-percibido y espacio-vivido:

(a) La práctica espacial, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de competencia y un grado específico de performance [Espacio percibido].

(b) Las representaciones del espacio, que se vinculan a las relaciones de producción, al «orden» que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones «frontales» [Espacio concebido].

(c) Los espacios de representación, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación) [Espacio vivido]. (p. 92)

Es así que se propone llevar una estructura que, primero revise la relación entre la literatura existente del tema y del marco teórico; para después comprender las motivaciones de la migración voluntaria hacia La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta; de manera posterior, se abordan concepciones en torno a la transformación del espacio: impacto desde la economía y la cultura local; esto permitirá entender las tensiones culturales y dinámicas de integración, las cuales dan paso a la concepción

de políticas y regulaciones; también dos efectos: gentrificación y sobrecarga de servicios, así como una reflexión final que permita señalar cómo las dinámicas de interacción, social, económica y cultural no solo se modifican, sino que tienden a aumentar tensiones entre quienes habitan los espacios de destino.

Esta investigación fue realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM <IA300325>.

Revisión de literatura y marco teórico

El movimiento de personas a través de diferentes espacios es parte de la historia humana. Ante esto, la migración tiene diferentes matices; no obstante, esta investigación se orienta en aquellas migraciones que son en primer momento voluntarias y en segundo que tienen un sentido de aprovechar la infraestructura de otros países, así como la flexibilidad laboral coadyuvada por las TIC.

Con base en ello, las investigaciones previas a los noventa sugieren que existen otros factores que permiten la movilización de personas con actividades económico-productivas como lo son el proceso globalizador, el individualismo, la apertura de los Estados a la presencia de extranjeros para diversas actividades, la movilidad provista por el transporte, las TIC, la flexibilidad de la vida laboral, entre otros factores (Müller, 2016; Orel, 2019; Kim, 2024).

Dicho lo anterior, los nómadas digitales se desplazan por múltiples motivos, pero esto es posible a partir del desarrollo, aunado a la democratización de la infraestructura que soporte los requerimientos del teletrabajo. Sin embargo, la década de los noventa del siglo pasado fue uno de los períodos con mayor trascendencia para el nomadismo digital⁴ como lo mencionan Tsugio Makimoto y David Manners (1997), ya que se explica que la tecnología permitió alinear las necesidades de viajar de las personas sin depender de un lugar fijo de trabajo.

⁴ A fin de comprender mejor el término dentro del siglo XXI, Makimoto (2013) hace una precisión al mencionar que: “Un nómada digital [así como el nomadismo digital] es el símbolo de un nuevo estilo de vida en el que las personas se liberan de las limitaciones de tiempo y lugar, gracias al progreso de los dispositivos móviles inteligentes y las redes de comunicación de alta velocidad” (p. 40).

Así, en las migraciones voluntarias se suelen incluir a migrantes económicos, expatriados y nómadas digitales, quienes en su mayoría comparten el rasgo de venir de países del Norte global; por lo cual, a partir de los estudios urbanos es posible entender los matices de la gentrificación. En consecuencia, las condiciones espaciales de los países que reciben estos movimientos transnacionales manifiestan un orden socioespacial desigual respecto a las principales ciudades, también del Norte global (Navarrete et al. 2024; De Carvalho, 2023).

Aunado a esto, el desarrollo de América Latina marcado por el colonialismo, revela características de superexplotación que polarizan el mercado laboral en términos de desigualdad salarial, acceso a la vivienda, acceso al desarrollo profesional y TIC, entre otros. Por otra parte, las personas oriundas de los espacios se ven en una situación de vulnerabilidad ante el advenimiento de los nómadas digitales a una región en adaptación de todos estos desarrollos, además que llegan con un poder adquisitivo mayor, otro estilo de vida, al mismo tiempo de contar con habilidades para el teletrabajo desarrolladas a partir de su acceso a los recursos en los países de origen (Palomino y Ruiz, 2023; Mancinelli, 2020).

Asimismo, el teletrabajo en la región latinoamericana antes de la pandemia por SARS-CoV-2 se encontró en un proceso de desarrollo temprano que varió por país como menciona González (2021):

La mayoría de la población trabajadora y los sectores económicos sufrieron transformaciones en el mundo y América Latina no fue la excepción: hasta antes de la pandemia las personas que tenían la posibilidad de trabajar de manera remota presentaban variaciones por país: Colombia 45%; Argentina 44%; México 39%; Chile 31%; Brasil 22% y Perú 21% (p. 1).

En este escenario, los nómadas digitales, mezcla entre el turismo y migración, aprovecharon la creciente infraestructura de países latinoamericanos para establecerse en diferentes regiones. Los destinos con una infraestructura capaz de replicar un estilo de vida que combina el acceso a las TIC para el teletrabajo con atractivos como las playas, son preferidos (Zerva et al. 2023; Zhou et al. 2024).

A fin de ahondar en la literatura científica existente del fenómeno estudiado, se realizó una búsqueda en *Web of Science*

para conocer el desarrollo de dos temas centrales del presente trabajo: nómadas digitales y migración voluntaria. En este orden de ideas, se describen las características de las búsquedas, en el primero:

Palabras: digital nomad OR digital nomadism OR digital nomads

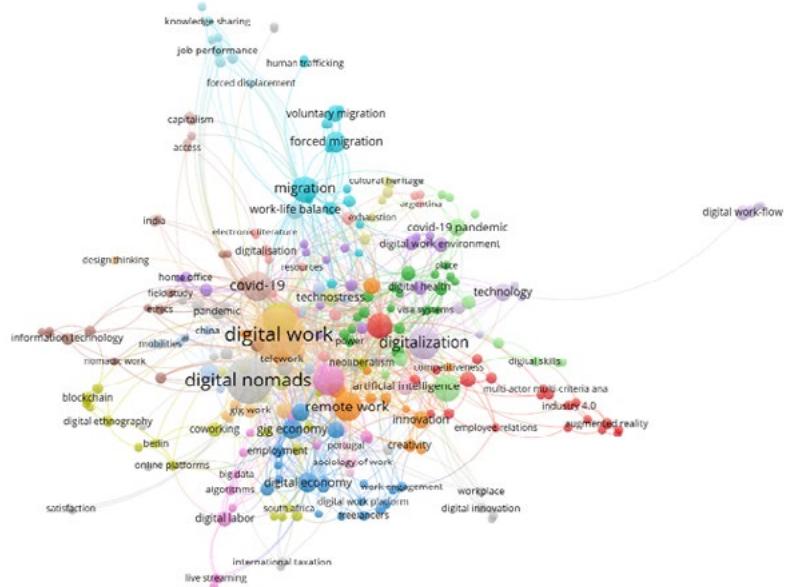
- Tipos de trabajos: artículos y actas de conferencia
- Periodo comprendido: 2019-2024
- Total de documentos: 156
- Enlace de búsqueda: <https://www.webofscience.com/wos/woscc/summary/1e58ade5-e614-42b6-bb84-5f48e2004cb0-01091841e5/relevance/1>

La segunda búsqueda añadió el término de migración voluntaria y arrojó la siguiente información:

- Palabras: voluntary migration OR digital nomad OR digital nomadism OR digital nomads OR digital work
- Tipos de trabajos: artículos y actas de conferencia
- Periodo comprendido: 2019-2024
- Total de documentos: 557
- Enlace de búsqueda: <https://www.webofscience.com/wos/woscc/summary/eddd572f-2ecd-43fc-aea1-08020403e830-0109184cff/relevance/1>

Para identificar las principales palabras clave que se retoman en las investigaciones obtenidas a través de las búsquedas implementadas, se empleó el programa para visualización bibliométrica *VOSviewer* (Van Eck y Waltman, 2010). Las figuras 1 y 2 muestran la conexión de la producción científica con el presente trabajo.

Figura 1

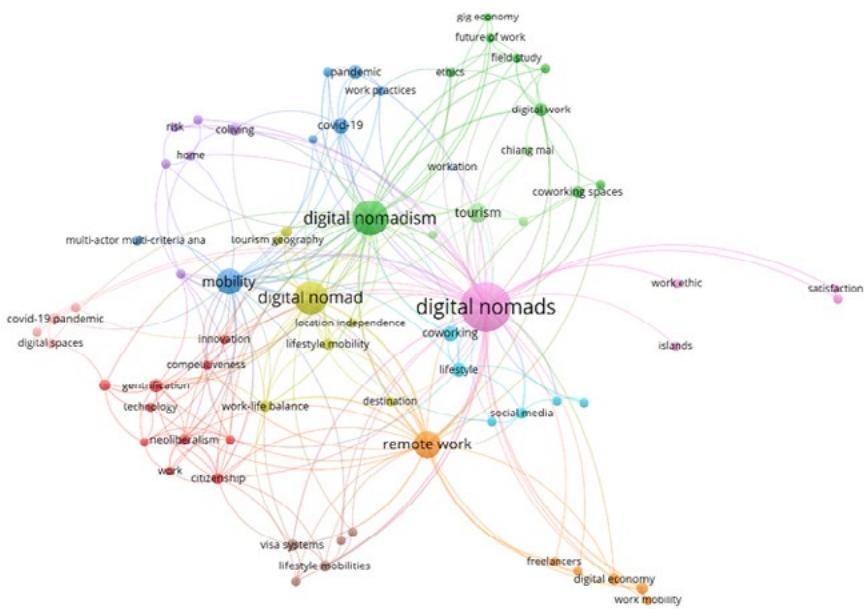


Fuente: elaboración propia con base en datos de WOS y el uso de VOSviewer.

En la Figura 1 se observan los vínculos relacionados al *nomadismo* digital, lo cual se observa en la región de América Latina; se destaca que los nodos de trabajo digital, nómadas digitales, digitalización, COVID-19 y digitalización son los que tienen mayor fuerza, pero todos los anteriores se conectan con los de migración, así como migración forzada, elementos que son ejes rectores del trabajo.

Figura 2

Coocurrencia de palabras clave de los autores para migración voluntaria



Fuente: Elaboración propia con base en datos de WOS y el uso de VOSviewer.

La Figura 2 muestra menos palabras clave, pero se resalta una predominancia por los términos nómadas digitales, nomadismo digital, nómada digital, trabajo remoto y movilidad. Asimismo, permite identificar términos relevantes como el sistema de visas, estilo de vida, espacios digitales, espacios de colaboración laboral digital, geografía turística y cohabitación, desarrollados lo largo de la investigación.

Aunado a lo anterior, México presenta características favorables a la movilidad transnacional de los nómadas digitales, así como al fenómeno de gentrificación vista en la remodelación/ adecuación de barrios, el desplazamiento poblacional directo o indirecto y el cambio de usos (Hayes y Zaban, 2020).

De este modo, el nomadismo digital requiere de la voluntad de desplazarse entre puntos geográficos, pero también de las

condiciones de los Estados que posibiliten la estancia temporal o permanente de las personas, lo que da paso a una movilidad que es posible dividirla en fuerza laboral activa y personas retiradas.

En consecuencia, Hernández y Díaz (2022) indican que en la última década existen registros de ciudades mexicanas con actores gentrificadores que no son agentes nacionales ni locales, los cuales aprovechan los beneficios de las condiciones generadas por la inversión estatal de renovaciones urbanas o turísticas, debido a que provoca una derrama económica, aunque no con todas las obligaciones en los casos de estancia larga (Mancinelli, 2020; Kim, 2024).

Así, los espacios como La Paz, Puerto Vallarta y Mazatlán experimentan o experimentarán una transformación al interior, ya que la cultura, la economía, los desarrollos inmobiliarios, entre otros aspectos, trastocan la cotidianidad tanto de los locales como de los extranjeros, siendo un punto de convergencia entre dos realidades que pretenden ser explicadas en la presente investigación.

Motivaciones de la migración voluntaria hacia La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta

La búsqueda de espacios atractivos y con fuerzas centrípetas que se presentan como espacios de destino son una realidad en el Pacífico mexicano. Se trata de la articulación de planes gubernamentales de atracción turística o de personas con ingresos más altos que el de la media poblacional local para que vivan o utilicen los servicios que ahí se ofrecen.

Para lograr responder a esto, los responsables de concebir el espacio (diseñarlo desde su arquitectura, legalidad e impacto político) observan que existen necesidades asociadas a una *cultura* de la nomadía digital la cual depende de la tecnología digital y estrategias de gestión del tiempo (Cook, 2020). Pero también de otras, asociadas al rendimiento de los presupuestos y espacios atractivos, seguros y accesibles para realizar sus actividades en torno a: 1. Flexibilidad asociada a la libertad laboral, 2. Relación exploración-aventura, 3. Generación de comunidades y conexiones globales, 4. Desarrollo humano, 5. Espacios de creatividad e inspiración, 6. Producción de espacios de sosteni-

bilidad y orientados al minimalismo y, 7. Realización personal (Chevtaeva y Denizci-Gillet, 2021).

Tomando en cuenta estas siete dimensiones en torno a la nomadía digital, se concibieron once elementos transversales al momento de elegir el destino de migración voluntaria, los cuales se desarrollan en la Tabla 1.

Tabla 1

Comparación de La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta como destinos atractivos para la migración voluntaria de nómadas digitales

Aspecto	La Paz, Baja California Sur	Mazatlán, Sinaloa	Puerto Vallarta, Jalisco
Conectividad e Infraestructura	Internet de 10-30 Mbps, limitados <i>coworking</i> pero con cafés confiables.	Velocidades de hasta 100 Mbps en algunas áreas. Internet estable, aunque limitada cultura de <i>coworking</i> .	Internet rápido, múltiples <i>coworkings</i> y cafés.
Costo de vida (mensual)	Renta de \$600 a \$900 USD, bajo costo de transporte y comida.	Renta de \$400 USD para un 1 dormitorio, comida y transporte asequibles	Renta de \$500 a \$900 USD, costos moderados de comida y transporte.
Costo de servicios	Electricidad: \$50-100 USD/mes, Internet: \$30-50 USD.	Electricidad: \$50 USD/mes, Internet: \$30 USD.	Electricidad: \$50 USD/mes, Internet: \$30 USD.
Clima y entorno natural	Calor seco, playas y desierto, esnórquel y buceo.	Clima cálido y soleado todo el año, playas y centros históricos.	Clima tropical, playas, junglas y montañas.
Comunidad y networking	Comunidad en crecimiento, varios eventos locales y culturales.	Comunidades <i>expat</i> y grupos sociales bien establecidos.	Comunidad de nómadas digitales activa, muchos eventos y <i>meetups</i> .
Seguridad y estabilidad	Generalmente pacífica, aunque con pequeños crímenes ocasionales.	Generalmente segura, aunque con zonas a evitar.	Ciudad segura, baja tasa de criminalidad.

Cultura y entretenimiento	Paseos por el malecón, festivales culturales, playas.	Actividades al aire libre, playas, y vida nocturna.	Vida nocturna vibrante, danza, restaurantes, paseos por el malecón.
Acceso a servicios de salud	Acceso a atención pública y privada, costos accesibles.	Servicios de salud públicos y privados a costos bajos.	Servicios de salud de calidad a precios accesibles.
Actividades	Buceo, esnórquel, avistamiento de ballenas, malecón.	Playas, cultura histórica, festivales.	Playas, vida nocturna, deportes acuáticos.
Facilidad de transporte	Transporte económico (\$0.50 a \$1.00 USD por viaje).	Autobuses y taxis accesibles (\$0.50 USD).	Transporte público económico (\$0.50 USD).
Sostenibilidad y conciencia ecológica	Enfoque en actividades al aire libre, conservación marina.	Baja preocupación por la sostenibilidad comparada con otras ciudades.	Algunas iniciativas ecológicas, pero centradas en el espacio de playa.

Fuente: elaboración propia con base en Digital Nomad Exchange (2023); Expat Exchange (2023a; 2023b; 2023c); Bucketlist Bri (2023), y The Journey Seeker (2023).

De lo analizado en la Tabla 1 se destacan las siguientes anotaciones en cuanto a su correlación con las siete dimensiones apuntadas al inicio del apartado, basado en la concepción del espacio. Estos son los signos con los cuales se representan:

Tabla 2
Correlación 7 dimensiones-atracción para la migración voluntaria

Dimensión	La Paz, Baja California Sur	Mazatlán, Sinaloa	Puerto Vallarta, Jalisco
Flexibilidad asociada a la libertad laboral	Tiene una infraestructura digital más limitada, aunque los cafés con buena conectividad son suficientes para los nómadas.	Cuenta con una infraestructura digital aceptable, aunque con menos cultura de <i>coworking</i> , pero con internet rápido en algunas áreas.	<i>Coworkings</i> y buena conectividad con Internet rápido, son ideales para quienes buscan flexibilidad en su trabajo.
Relación exploración-aventura	Cuenta con un entorno único con actividades como buceo, esnórquel y avistamiento de ballenas en el Mar de Cortés.	Ofrece playas y una rica cultura histórica, lo que proporciona oportunidades de explorar tanto la naturaleza como el patrimonio local.	Destaca por su clima tropical, espacios naturales y montañas, preferidas para desarrollar actividades de aventura y deportes acuáticos.
Generación de comunidades y conexiones globales	Está en crecimiento en términos de comunidad de nómadas digitales, con eventos locales que buscan consolidarse.	No cuenta con una comunidad tan grande, pero sí una sólida red de expatriados y eventos culturales.	Tiene ya una comunidad de nómadas bien establecida y una activa vida social con eventos frecuentes.
Desarrollo humano	Se oferta como un lugar en el que los nómadas digitales tienen posibilidad de disfrutar de una vida tranquila, centrada en la naturaleza, lo que ayuda a equilibrar trabajo y bienestar.	Se mantiene el valor agregado del crecimiento personal. Ofrece una combinación de festivales y playas.	Está orientado a otro tipo de intereses, basados en sus actividades catalogadas de vida nocturna, deportivas y de atracción para personas de vida activa y saludable.

Espacios de creatividad e inspiración	Hace énfasis en la inspiración. Al ser un espacio con bellezas naturales y de tranquilidad.	Mezcla la idea de historia y modernidad en una ciudad; a partir de lo cual se le considera un entorno estimulante para la creatividad.	Espacio que combina el trabajo y el entretenimiento.
Producción de espacios de sostenibilidad y minimalismo	Cuenta con políticas de conservación marina y un enfoque en el turismo ecológico para atraer a quienes buscan un estilo de vida sostenible.	En sus planes muestra menos énfasis por la sostenibilidad, lo que puede ser un inconveniente para algunos nómadas digitales.	Sus iniciativas ecológicas están más centradas en las playas y el turismo.
Realización personal	Orientado quienes buscan conexión con la naturaleza; proporciona un entorno ideal para aquellos que priman la tranquilidad y el bienestar personal.	Está concebido con ambiente relajado y costos accesibles, los cuales también facilitan un estilo de vida equilibrado.	Se presenta como el lugar con vida social activa y gran oferta de ocio. Con ello permite a los nómadas encontrar un buen balance entre trabajo y disfrute.

Fuente: elaboración propia con base en Digital Nomad Exchange (2023), Expat Exchange (2023a; 2023b; 2023c), Bucketlist Bri (2023) y The Journey Seeker (2023).

Transformación del espacio: impacto desde la economía y la cultura local

Los espacios analizados en este artículo se caracterizan por ser destinos preferidos de quienes llevan a cabo migraciones voluntarias vinculadas a la nomadía digital. Estos lugares experimentan transformaciones espaciales propias de la Revolución Digital, influenciados por las innovaciones y desarrollos tecnológicos que redefinen la experiencia humana.

La Tabla 1 destaca aspectos que impulsan el uso del espacio respecto a las dinámicas sociales, incluido el turismo

tradicional y otras. Se evidencia una articulación entre intereses endógenos y exógenos que promueven el desarrollo de nuevas formas de reproducción social, las cuales enfrentan a resistencias, sobre todo en cuanto a la percepción de invasión o de pérdida de la identidad construida en torno a dichos espacios (Jiwassi, Schlagwein y Leong, 2022).

Las confrontaciones convergen en su incidencia, retratan los deseos de una época en cuanto a siete dimensiones mencionadas en el apartado anterior. Estas parecen ser el resultado de un camino que conduce a un estadio de felicidad laboral y plenitud del sujeto.

No obstante, para asegurar esas dimensiones, el sistema de producción actual necesita transformar la naturaleza de esos espacios, de modo que las actividades de los nómadas digitales mantengan un proceso continuo de producción y de mercantilización. Así, garantizar el ejercicio laboral de los sujetos asociados a este fenómeno se convierte en un objetivo principal de quienes conciben el espacio. Esto implica modificar paisajes e infraestructuras; todo ello para crear las condiciones de reproducción sistémica (Smith, 2006; Lefebvre, 2013).

De esta manera, el espacio —concebido como destino— vincula a las autoridades municipales, estatales y federales de las ciudades mencionadas con las fuerzas económicas. Es importante señalar que la migración voluntaria hacia estas áreas genera migración involuntaria de quienes se ven excluidos por las prácticas de transformación espacial que privilegian la gentrificación, la urbanización y la remodelación de áreas naturales o semi-naturales para garantizar las siete dimensiones.

Así, las representaciones del espacio moldeadas por autoridades, planificadores urbanos y representantes de las fuerzas económicas racionalizan su arquitectura a intereses político-económicos determinados. En la Tabla 1 se muestra a La Paz, Baja California Sur, como un destino favorable para ejercer turismo ecológico y sostenible, preocupado en términos gubernamentales por políticas de *conservación* que impulsen la imagen de sustentabilidad que le da el valor agregado a la ciudad. Mientras que, al mismo tiempo, se deja ver que esa *preservación* es el instrumento de valorización que maximiza las ganancias de lo que se considera un nicho ecológico.

Por su parte, en Mazatlán, Sinaloa, la preservación del patrimonio genera tensiones entre las relaciones socio-culturales aún vigentes y la *modernización* de sus espacios de atracción (malecón, centro, playas...). Este proceso *modernizador* hace un llamado a que el espacio histórico-cultural sea moldeado para atender las demandas del mercado y de atracción para quienes desean migrar de manera voluntaria por los precios, clima y atracciones que ahí existen.

Respecto a Puerto Vallarta, las atracciones tienen una combinación más evidente con lo turístico del lugar (vida nocturna, destino de lujo); sin embargo, también presenta procesos continuos de reacondicionamiento que promueven la producción de espacios de *coworking*.

Estas tres ciudades forman parte de un proceso global de producción del espacio para los nómadas digitales. Se presentan como lugares acondicionados para acceder a vivienda, servicios básicos (agua, electricidad, transporte), atención médica y espacios de integración social, además dan el mensaje sobre su idoneidad para combatir el estrés y la ansiedad. Este análisis revela que la expansión del fenómeno también transforma la cultura existente, evidenciada en los cambios de patrones de consumo que están siendo estudiados en La Paz por Alessia Mariné Padilla Miramontes, quien señala:

La gentrificación delata la mayor venta de alcohol y la ‘gourmetización’ de los alimentos, la privatización de inmuebles de carácter público e histórico. En el caso de los barrios que eran periféricos en el siglo XIX, pasan por un aburguesamiento, elitización que modifica su estructura y tejido social: podemos constatar por la cuantiosa cantidad de inmuebles en venta y las construcciones modernas que lo están renovando. Cabe destacar que esos barrios, a lo largo de su historia han sido estigmatizados y marginalizados de la ciudad durante esta reconversión del espacio, progresivamente se están enalteciendo por la presencia de empresas transnacionales [...] No solo se mercantiliza el espacio urbano, también se romantiza la identidad; el hecho de vivir en un barrio de pescadores, como si se dijera ‘yo vivo en El Esterito, yo vivo en El Mangilito’ pero no con las personas, paredes amuralladas, rejas, alambrado, que contrasta con edificaciones de los residentes tradicionales abiertos, arbolados [...] Podemos percibir procesos de producción del espacio orientados a la verticalización del

malecón, se generan y se van a generar más condominios, departamentos, que además se ven apoyadas por plataformas como *AirBnb*, lo cual genera la problemática de la gentrificación turística. (Rebolledo, 2021, párr. 6)

Lo estudiado por Padilla Miramontes tiene profundidad también en el caso de Mazatlán, en donde los temas de gentrificación están aún más asociados al tema de turismo. Habrá que recordar que en marzo de 2024 el empresario hotelero Netto Coppel denunció el “ruido cacofónico” de las bandas musicales que operaban frente a un hotel de su propiedad (Rodríguez, 2024, párr. 3). La posición del empresario es acorde a los proyectos de concepción del espacio mazatleco para la turistificación acelerada que se experimenta en la ciudad sinaloense (Ceballos, 2021). En el mismo sentido, Tania Elizabeth Ceballos, apunta:

De avanzar las prácticas predadoras que acompañan a la turistificación especulativa que provoca gentrificación y destrucción del patrimonio, Mazatlán corre el riesgo de convertirse en uno de los “lugares donde el consumo voraz termina masticando los restos de la naturaleza y del pasado; es decir, donde se alimenta de los signos históricos u originales” (Lefebvre, 2013, p. 140).⁵ (Ceballos, 2021, p. 58).

Dicho *consumo voraz* del espacio es visto también en Puerto Vallarta, desde donde se filmó el documental “Zapata, la tierra es de quien la compra” de Arturo Montero (2023), desde donde se denuncia el hartazgo de la población Emiliano Zapata en Puerto Vallarta, así como las estrategias de resistencia frente a las prácticas que acompañan la turistificación, la plataformización de la vivienda y la nomadía digital. Al respecto se rescata esta nota que muestra la misma tendencia que en los otros dos casos de ciudades mexicanas:

El aumento de los precios de la vivienda y el costo de vida, así como la construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios y la renovación de edificios antiguos, han llevado a la gentrificación de estas zonas, lo que ha generado controversia entre los residentes originales y de bajos ingresos. Algunas de las preocupaciones son la pérdida de la identidad cultural y el patrimonio arquitectónico, la expulsión de los residentes originales y el aumento de la desigualdad social y económica en la ciudad. (VallartaVive, s.f.).

⁵ La cita de Henri Lefebvre es de la autora.

De esta manera, la práctica espacial en estas tres ciudades responde al cambio drástico del uso tradicional hacia nuevos modelos que priman las dinámicas económicas, adaptando el espacio a los intereses de quienes migran como nómadas digitales y a las fuerzas económicas que los acompañan. Dichas fuerzas reciben el apoyo de los gobiernos locales, quienes alinean los objetivos de desarrollo de sus entidades para conceptualizarlas como lugares idóneos para la migración laboral, pese a que existan tensiones entre la remodelación y la atención a los mercados internacionales frente a pérdida de identidad cultural.

Además, estos espacios experimentan alteraciones en las dinámicas cotidianas debido a medidas que desplazan a sus residentes, dando paso a las inversiones y a adaptaciones a un estilo de vida más exigente.

Tensiones culturales y dinámicas de integración

La nomadía digital que impacta a diversas ciudades alrededor del mundo no solo implica la movilidad geográfica de personas, sino también el desplazamiento espacial de la cultura y un estilo de vida. Lo anterior, genera desafíos socioculturales que afectan a comunidades receptoras, así como a los migrantes que llegan a esos lugares. Desde la perspectiva de las migraciones, los procesos de integración y las consecuentes tensiones culturales que generan los movimientos humanos han sido abordados desde dos enfoques teóricos dominantes, la teoría de la asimilación y la teoría de la multiculturalidad. La asimilación cultural o anglo-conformity

se trata de un proceso de adecuación del inmigrante a la sociedad receptora, que requiere que este adquiera la cultura, costumbres y modos de vida de la comunidad de acogida, dejando a un lado los suyos propios, desapareciendo así su condición de extraño o diferente. Es entonces cuando la sociedad de adopción le reconocerá como uno de los suyos, produciéndose así la plena integración del inmigrante. (Retortillo et al. 2006, p. 127).

Las primeras propuestas acerca de la asimilación de los migrantes fueron propuestas por *Park y Burgess* con lo que nombraron el “ciclo de las relaciones raciales”, mismo que atravesaba cuatro etapas: contacto, competencia, acomodación y asimilación. Algunos individuos podrían quedar temporalmente atrapados

entre los antiguos y nuevos sistemas culturales, en lo que se conoce como “marginalidad”; sin embargo, con el tiempo, las diferencias y rivalidades étnicas desaparecerían, dando lugar a la asimilación (Bajo, 2007).

Después, nuevos paradigmas cuestionaron la idea de la asimilación como única vía posible, lo que se denomina pluralismo cultural o multiculturalismo. Acorde a esta visión, los diversos grupos étnicos de inmigrantes tienden a asentarse en áreas o regiones específicas, manteniendo su lengua, religión, costumbres y, en general, su cultura original; lo que no obstaculiza aprender el idioma del lugar de destino y participar en la vida económica y política del lugar (Bajo, 2007).

Es relevante señalar que estos estudios son desarrollados teórica y empíricamente, en particular en países anglosajones. Sin embargo, las nuevas expresiones de movilidad humana requieren el desarrollo de explicaciones novedosas, así como la implementación de enfoques prácticos adaptados a estas dinámicas emergentes.

En términos prácticos, la migración ofrece una oportunidad para enriquecer las diversas expresiones culturales de una sociedad, como la música, danza, teatro, artes, deportes y gastronomía, entre otros, promoviendo, a su vez, el surgimiento de nuevas manifestaciones culturales. La diversificación de la cultura enriquece tanto al país de destino como a los diversos países de origen.

Efectos: gentrificación y sobrecarga de servicios

El término gentrificación hace referencia a los procesos de renovación urbana, generalmente impulsado por clases medias y altas, que resultan en el desplazamiento socioespacial de los sectores más pobres (Ceballos, 2024). La gentrificación se ha expandido alrededor del mundo y su presencia es notable en algunas principales ciudades del orbe, lo que ha producido interés de investigación como casos de estudio. En México, la mayoría de la literatura existente se centra en la gentrificación en la Ciudad de México.

En los últimos años, los procesos de gentrificación han ido de la mano con otros fenómenos, como la nomadía digital y la expansión a ciudades como las estudiadas en este trabajo. Es evidente que el fenómeno de la gentrificación se encuentra

presente en las tres ciudades. Como lo explica Mazorra y López-Gay (2024):

En el contexto actual, el avance de la globalización, la digitalización y los flujos migratorios está alentando una nueva manifestación de la gentrificación que, siguiendo a Sigler y Wachsmuth (2016: 705), puede definirse como «gentrificación transnacional». Para estos autores, el fenómeno consiste en un proceso de cambio mediante el cual determinados barrios son transformados por la entrada de migrantes extranjeros altamente cualificados. Estos grupos pertenecen a estratos socioeconómicos medios y altos, tienen un mayor poder adquisitivo que la población autóctona y poseen unos estilos de vida y de consumo similares a los de los turistas. (p. 5)

La presencia de nómadas digitales refuerza la tendencia de migrar con mayores ingresos; asimismo, con la demanda de otro tipo de servicios y viviendas, relacionada con la *cultura* de la nomadía digital, la cual no solo se circumscribe al acceso a una red de Internet. “En paralelo al avance de la gentrificación, cobran relevancia nuevas tendencias aparentemente independientes, como la museificación, la turistificación y la estudiantificación, que están intrínsecamente vinculadas en términos de sus consecuencias socioespaciales” (Mazorra y López-Gay, 2024, p. 3).

Aunado a esto, los países tienen un papel crucial en el equilibrio entre los migrantes y la población nacional, debido que tanto estos, a la vez que sus estados o demarcaciones implementan estrategias para aumentar la llegada de *migrantes premium* (De Carvalho, 2023), lo cual no todas las veces se realiza considerando al segundo grupo. La gentrificación es impulsada en parte por la llegada de nómadas digitales que buscan entre otras razones, mejorar su nivel de vida al trasladarse a lugares con un costo de vida más bajo que el de sus países de origen (Mazorra y López-Gay, 2024).

Es preciso señalar que dentro de los efectos gentrificadores identificados se encuentran los procesos de aburguesamiento de las zonas habitacionales, barrios históricos, cafeterías y otras que responden a procesos de modernización asociados al fenómeno de la nomadía digital; es decir, a la época concreta de la digitalidad y de los cambios económico-productivos asociados a esta.

Sin embargo, el problema es mayor al momento en que se resignifican en torno a la nueva valorización que también se encuentra en desarrollo. El aseguramiento de las dimensiones vinculadas a la nomadía digital impulsan el incremento del valor de los inmuebles, el desplazamiento de los habitantes tradicionales, la modificación de las estructuras sociales, la especulación turística y, por lo tanto, una elitización del espacio y su control por fuerzas económicas que no están presentes, sino plataformizadas, como es el caso de Airbnb.

En consecuencia, la mutación del consumo responde a una sobrecarga financiera del coste de la vivienda (Sorando y Ardura, 2021), lo cual también impacta en diferentes elementos de la vida cotidiana con el advenimiento de los nómadas digitales, la cual se descontextualiza de la infraestructura instalada para sustentar el estilo de vida que se pretende sostener. Lo anterior, aunado a un desplazamiento de las personas oriundas, caso visible en Puerto Vallarta en su transición de pueblito típico a ciudad moderna a turistización, como lo exponen Huízar et al., (2020).

Por otro lado, la sobrecarga de servicios implica que las políticas públicas establecidas en estos espacios sean modificadas con el afán de hacer converger los temas de conservación y sostenibilidad ambiental con las de infraestructura digital. Lo cual está asociado al incremento en el consumo de energía eléctrica y servicios básicos y especializados.

Las modificaciones del espacio para garantizar la existencia de *coworking* implican otros fenómenos como la existencia de población flotante en espacios en que no fueron pensados con ese objetivo, ni con las capacidades de carga poblacional con gastos y necesidades ajenas a la cultura local.

Políticas y regulaciones

Como se menciona, la migración voluntaria que impulsa la nomadía digital se ve incentivada por varios factores, entre los que se destacan el proceso de globalización, desglobalización, aunado al trabajo remoto (González, 2021). No obstante, la acción ejercida por las personas responde a una o varias de las siete dimensiones mencionadas, se circunscriben a una normatividad en la mayoría de los casos por parte del país anfitrión o receptor.

Así, acciones como la de Estados Unidos que durante la pandemia por SARS-CoV-2 impuso una serie de restricciones de movilidad, afectó los desplazamientos de los nómadas digitales; no obstante, en América Latina el Gran Confinamiento fue más laxo y con una duración menor (Navarrete, 2024).

Dicho lo anterior, la migración transnacional pospandemia tuvo un impacto que responde a nuevas movilizaciones que proliferan la gentrificación, sobre todo en los países del Sur global, ya que antes del Gran Confinamiento las personas que se relocalizaban eran mayores a 50 años o bien se encontraban en retiro (Covert, 2017).

Sin embargo, la presencia de nómadas digitales —por lo regular de perfil demográfico más joven— genera efectos socioespaciales similares a los documentados en casos de menor escala urbana, como es el caso de los estados analizados. Aunque los estudios sobre la nomadía digital están aún en desarrollo, esta práctica se ha potencializado a partir de la Cuarta Revolución Industrial; las regulaciones existentes no tienen una aplicación internacional. Si bien existen elementos jurídicos de apoyo como los emitidos por la Organización Mundial del Trabajo, no existe una convención universal aplicable para todos los casos (Klimova et al. 2024).

A nivel regional hay esfuerzos por regular la actividad de los nómadas digitales como en Brasil, que en 2021 fue el primer país en emitir visados de trabajo a distancia y un mes antes, Costa Rica firmó la Ley N.22215 la cual delimita el marco jurídico aplicable para los nómadas digitales extranjeros (Gómez del Campo, 2023). En México, la normativa se basa en la Ley de Migración (2011), para la presente investigación se retoman los artículos 40 y 52 relativos al tipo de visa, así como a la estancia en el territorio nacional.

A modo de profundizar lo señalado, el artículo 40 tiene especial relevancia para el tema en sus fracciones I, II y IV, ya que menciona a la visa de visitante (turista) sin permiso para realizar actividades remuneradas, lo que no es un impedimento al ser la principal forma que adoptan los nómadas digitales en el país (Koskela y Beckers, 2024); mientras que las otras dos permiten las actividades remuneradas bajo ciertas condiciones.

Por otra parte, estos estudios requieren del análisis sobre el tipo de movimiento realizado por las personas, aunado a las

regulaciones de visado, ciudadanía y control fronterizo (Klimova et al., 2024). Con base en esto, las iniciativas propuestas por cada Estado atienden a sus particularidades, aunque se realizan investigaciones ya sea desde la academia, el gobierno o las organizaciones no gubernamentales, para establecer Visas de Nómada Digital (VND).

Concomitante a lo anterior, los países suelen dar una estancia de algunos meses para los turistas, misma que se extiende si se cuenta con una actividad que requiera un plazo mayor en el país anfitrión, lo que resulta a su vez en un cambio de situación migratoria.

Ahora bien, las VND buscan ampliar la estancia, así como los derechos para todas aquellas personas que prueben que tienen un trabajo remoto fuera del país y un nivel de ingresos suficiente, ya que se busca que también se cubran los impuestos relativos al país anfitrión a través de una tasa especial o preferencial (Koskela y Beckers, 2024).

Sin embargo, la nomadía digital aprovecha la falta de regulación ante este fenómeno y como mencionan Koskela y Beckers (2024):

México permite trabajar a distancia a las personas que se encuentran en el país con permisos de turista. La brevedad de su duración y la limitación de sus destinatarios los convierten en soluciones ad hoc poco burocráticas, tanto para los gobiernos como para los solicitantes (p. 15).

A modo de reducir los vacíos legales existentes en la normativa mexicana actual, en 2023 se mandó una propuesta por parte de Mariana Gómez del Campo a la Cámara de Diputados titulada “Proyecto de decreto que reforma y adiciona los artículos 40 y 52 de la Ley de Migración” (aún pendiente su aprobación), el cual tiene como objetivo:

Crear la Visa de visitante trabajador de carácter internacional, que autoriza al extranjero que se halla en situación de residencia de teletrabajo de carácter internacional, para ejercer una actividad laboral o profesional a distancia para empresas radicadas fuera del territorio nacional, mediante el uso exclusivo de medios y sistemas informáticos, telemáticos y de telecomunicación, con el objeto de permanecer por un tiempo ininterrumpido no mayor a un año, contados a partir de la fecha de entrada.

Así, la regulación de los nómadas digitales busca otorgarles derechos y responsabilidades, ya que como se menciona, uno de los elementos con mayor interés es la tributación. Ante esto, los migrantes se benefician al momento de ejercer la movilidad internacional.

En este sentido, los migrantes que optan por trabajar a distancia aprovechando la infraestructura que da soporte a las TIC cambia los entornos, al igual que las políticas al ser personas que no solo tienen una mayor capacidad adquisitiva, sino un estilo de vida (en la mayoría de los casos) elevado a quienes residen de manera local en los espacios.

Derivado de esto, las políticas que regulan su estancia corresponden al orden federal en el caso de México, pero al ser un campo en desarrollo implica que no existan aún normativas estatales para los nómadas digitales. A su vez, las políticas públicas no contemplan en su totalidad a las personas bajo este supuesto, lo que genera que políticas turísticas entren en conflicto con la cotidianidad de las personas oriundas.

Ejemplo de lo mencionado se visibiliza justo en Mazatlán, lugar en el cual personas extranjeras encuentran resistencia con la población nacional al tener diferentes culturas, manifestando una transformación del espacio tanto en sentido cultural, como económico e incluso inmobiliario.

Con base en lo señalado, los nómadas digitales constituyen un sector económico importante (Forbes, 2023; BBVA, 2024), al tener un mayor ingreso se convierten en objetivo de la industria turística, la cual para de incrementar los ingresos, también comienza con un proceso de subida en los precios de los insumos e incluso de la vivienda y como menciona Green (2020):

[...] las comunidades e infraestructuras locales juegan un papel central en las prácticas cotidianas de los nómadas digitales, así como en las formas en que éstos interactúan con su entorno. Estimulado por los cambios tecnológicos y sociales, el nomadismo digital llegó para quedarse como fenómeno social y crecer como mercado de consumo. (pp. 11-13)

A fin de reforzar dicha idea, el nomadismo digital se articula como un fenómeno económico-social-laboral que tiene la capacidad de transformar los destinos, debido al establecimiento de

la cotidianidad de las personas extranjeras; no obstante, Hannonen et al. (2023) remarca que:

[...] es de suma importancia, a medida que crecen los nómadas digitales, garantizar la reciprocidad entre los nómadas digitales y la comunidad local para lograr la convivencia huésped-anfitrión. El crecimiento no planificado de un mercado como el de los nómadas digitales podría introducir interacciones sociales desagradables y cambios no deseados en el tejido social, ya que los nómadas digitales son más que simples turistas. (p. 15)

Esto cobra relevancia, a su vez con el incremento de las viviendas, lo cual es un hecho que, ante la falta de regulación nacional en México de los nómadas digitales, la gentrificación es visible en el sector inmobiliario, donde modelos de renta como Airbnb son usados con mayor frecuencia en la nomadía digital. A la vez, los habitantes locales se ven desprotegidos por las normativas, aunado a una política de atracción con base en las ganancias prospectadas de la nomadía, dando paso un efecto de desplazamiento directo o indirecto, además de que “la diferencia de los costos de renta entre el Norte global y el Sur global se revela decisiva en la migración transnacional de los nómadas digitales” (Navarrete et al. 2024, p. 15).

Lo anterior es posible confirmarlo al hacer una búsqueda simple con las palabras Airbnb + nómadas digitales, lo que arroja varias opciones de renta e incluso tips para conseguir una estancia fructífera bajo esta modalidad de migración. Esto, sumado con el hecho de que algunos gobiernos como el de Baja California Sur comenzaron campañas de promoción turística con el fin de incentivar la práctica:

El Gobierno de Baja California Sur y la plataforma Airbnb anunciaron una serie de iniciativas de promoción turística y cifras sobre el impacto económico de la plataforma en el estado, en el marco del acuerdo que firmaron en la Cumbre de las Américas celebrada en junio de este año en Los Ángeles, California, a fin de fortalecer la reactivación del turismo y promover al estado como uno de los *hubs* más importantes de América Latina para nómadas digitales. (Airbnb, 2022)

Así, las políticas y regulaciones requieren una comprensión integral de los diferentes factores demográficos e incluso de los

sectores económicos que se ven impactados a partir de la migración económica transnacional, en particular vía el nomadismo digital (Hernández, 2023). Por otra parte, los Estados que comprende el artículo albergan una o más dimensiones, aunque son susceptibles a la replicación de percances como los ya acontecidos en Mazatlán si la atracción o incremento de población nómada no logra equilibrar la cotidianidad extranjera con la local, lo que podría propiciar dinámicas sociales adversas para el nomadismo digital.

Reflexión final

La existencia de espacios con riqueza cultural, histórica, natural, patrimonial, humana, entre otras, como La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta, se enfrentan a vicisitudes propias de la era digital en donde fenómenos como la migración también dan impulso a una de sus formas: nomadía digital. En este escenario, se logra observar que convergen dos planteamientos teóricos importantes, uno de Jean Baudillard (1969) al respecto del “valor de cambio signo” en cuanto al discurso manifiesto del espacio, frente al discurso social que se ha construido en torno al significado dado a mudarse a lugares que cubran la mayoría de las siete dimensiones señaladas en el texto que aquí se presenta.

Por otro lado, la advertencia de Henri Lefebvre (2013) en cuanto a la alimentación de los “signos históricos u originales” que son subsumidos por el deseo de concebir, sobre el espacio vivido, otras formas de inclusión de los poderes económico-trasnacionales de la época como las plataformas digitales.

Los tres espacios estudiados en este artículo representan un objeto de consumo que cubren una “función social de prestigio y de distribución jerárquica” (Baudillard, 1969), al desplazar a los pobladores, ahora llamados tradicionales; quienes no solo pierden su espacio de vivienda, sino de reproducción social; es decir, son víctimas de una “coacción cultural” que privilegia la dilapidación violenta del espacio. El espacio se acumula, se manipula en torno a las formas en que se consume y jerarquiza a la sociedad.

Dicho esto, los gobiernos en sus tres niveles de gobierno mantienen dicotomías al momento de pensar las estrategias que permitan una gestión equilibrada entre el incremento del consumo derivado de la migración *premium* y las propias personas

nacionales, las cuales ven trastocadas las formas de satisfacer sus necesidades. Lo anterior refuerza la idea capitalista colonial en la gentrificación, donde espacios dentro de estas ciudades son valorados sobremanera y habitados por los nómadas digitales, mientras que algunos habitantes son desplazados a zonas periféricas, creando una bifurcación entre estas poblaciones y los servicios a los que tienen acceso; misma en la que prolifera una “sobrecarga financiera del coste de la vivienda, inseguridad vital, pautas de hacinamiento y efectos sobre la salud física y mental” (Sorando y Ardura, 2021).

De esta forma ciertos espacios de estas ciudades son valorados sobremanera y habitados por los nómadas digitales, mientras que algunos habitantes son desplazados a zonas periféricas, creando una bifurcación entre estas poblaciones y los servicios a los que tienen acceso.

Así, la llegada de nómadas digitales a los tres casos estudiados significa una reconfiguración profunda del espacio, donde el que menciona Lefebvre como *concebido* es gestionando alrededor de demandas de un grupo social determinado y ajeno a los patrones histórico-culturales allá vividos. Quienes representan a este último, son desplazados por procesos de gentrificación que revalorizan y mercantilizan la cultura. Por último, el espacio percibido donde se aseguraba la cohesión cultural está siendo destruido.

Es de esta manera que la nueva producción espacial está orientada a representar objetos de consumo que respondan a las necesidades de conectividad y calidad de vida de los nómadas digitales, a la vez que estos sujetos se erigen dentro de una función social de prestigio que acumula, excluye y jerarquiza. Se está ante un proceso acelerado de erosión de identidades subsumida bajo lógica de garantizar las condiciones de reproducción de la nomadía digital.

Los tres espacios se encuentran bajo una dicotomía: seguir concibiendo un espacio bajo las formas de la modernidad digital y el consumo turístico, frente a la pérdida de las identidades que les formaron.

Referencias

- Airbnb. (4 de octubre de 2022). Airbnb y el Gobierno de Baja California Sur presentan campaña para atraer a nómadas digitales y promover el desarrollo turístico en el estado. *Newsroom*. <https://news.airbnb.com/ea/airbnb-y-el-gobierno-de-baja-california-sur-presentan-campana-para-atraer-a-nomadas-digitales-y-promover-el-desarrollo-turistico-en-el-estado%EF%BF%BC/>
- Bajo Santos, N. (2007). Conceptos y teorías sobre la inmigración. *Anuario jurídico y económico escurialense*, (40). 817-840. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2267981>
- Baudillard, J. (1969). *Crítica de la economía política del signo*. Siglo XXI Editores.
- BBVA. (1 de marzo de 2024). *El mapa de los nómadas digitales: fórmulas para atraer a los profesionales más viajeros*. <https://www.bbva.com/es/innovacion/el-mapa-de-los-nomadas-digitales-formulas-para-atraer-a-los-profesionales-mas-viajeros/>
- Bucketlist Bri. (2023). *13 Best Places to live in Mexico as a Nomad*. Recuperado el 16 de septiembre de 2024 de <https://bucketlist-bri.com/live-in-mexico-digital-nomad/>
- Calzada, I. (2022). Hyperconnected diasporas. *AEMI Journal*, 19-20(2021-2022). 49-68. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.30513.04965/1>
- Ceballos, F. (2024). Gentrificación en una escuela primaria de tiempo completo. Procesos y sentidos del desplazamiento. *Revista mexicana de investigación educativa*, 29(101), 279-303. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9480770>
- Chevtaeva, E. y Denizci-Guillett, B. (2021). Digital nomads' lifestyles and coworkation. *Journal of Destination Marketing y Management*, 21. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2021.100633>
- Cook, D. (2020). The freedom trap: digital nomads and the use of disciplining practices to manage work/leisure boundaries. *Information Technology y Tourism*, 22(3), 355-390. <https://doi.org/10.1007/s40558-020-00172-4>
- Covert, L. P. (2017). San Miguel de Allende: Mexicans, foreigners, and the making of a world heritage site. University of Nebraska Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1pd2kzd>
- De Cravalho, E. (2023). Migrants and Expatriates: Double Standards or Coloniality. *Working Papers Series*, (7). 1-15. https://disse.web.uniroma1.it/sites/default/files/DISSE_DeCarvalho_wp7_2023.pdf

- Expat Exchange. (2023a). Cost of living in La Paz. Recuperado el 13 de septiembre de 2024 de <https://www.expatexchange.com/ctryguide/8748/77/Mexico/Cost-of-Living-in-La-Paz-Cost-of-Living-in-La-Paz>
- Expat Exchange. (2023b). Cost of living in Mazatlán. Recuperado el 13 de septiembre de 2024 de <https://www.expatexchange.com/ctryguide/7045/77/Mexico/Cost-of-Living-in-Mazatlan-Cost-of-Living-in-Mazatlan>
- Expat Exchange. (2023c). Cost of living in Puerto Vallarta. Recuperado el 13 de septiembre de 2024 de <https://www.expatexchange.com/ctryguide/7052/77/Mexico/Cost-of-Living-in-Puerto-Vallarta-Cost-of-Living-in-Puerto-Vallarta>
- Farmer, B. P. (2024). The Economic Impacts of Digital Nomads in Medellin [Tesis de licenciatura]. University of New Hampshire. <https://scholars.unh.edu/honors/853/>
- Forbes México. (26 de junio de 2023). México es el país de Latinoamérica con más nómadas digitales. <https://www.forbes.com.mx/mexico-pais-america-latina-mas-nomadas-digitales>
- Fundación BBVA Bancomer y Secretaría de Gobernación / Consejo Nacional de Población (2023). Anuario de migración y remesas México 2023. https://www.bbvareresearch.com/wp-content/uploads/2024/03/Anuario_Migracion_y_Remesas_2023.pdf
- González Becerril, J. G. (2021). Teletrabajo migrante y COVID-19. Journal Health NPES, 6(2). <https://doi.org/10.30681/252610105665>
- Green, P. (2020). Disruptions of self, place and mobility: digital nomads in Chiang Mai, Thailand. Mobilities, 15(3), 431-445. <https://doi.org/10.1080/17450101.2020.1723253>
- Gómez del Campo Gurza, M. (26 de abril de 2023). Iniciativa que reforma y adiciona el artículo 40 y 52 de la Ley de Migración, suscrita por la diputada Mariana Gómez del Campo Gurza y legisladores integrantes del grupo parlamentario del pan (pendiente). INICIATIVAS PRESENTADAS EN LA LXV LEGISLATURA TURNADAS A COMISIÓN. https://sitl.diputados.gob.mx/LXV_leg/iniciativaslxv.php?comt=8ytipo_turnot=1yedot=P
- Hannonen, O., Aguiar-Quintana, T. y Lehto, X. Y. (2023). Los nómadas digitales desde la perspectiva de la comunidad local ¿qué opinan las partes interesadas? *Emprendimiento y Negocios Internacionales*, 8(1). 10-16. <https://doi.org/10.20420/eni.2023.640>

- Hernández Cordero, A. y Díaz Parra, I. (2022). La gentrificación, un concepto trasatlántico: Diálogos entre España y México. Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 93(2), 13-45. <https://doi.org/10.28928/ri/932022/atc1/hernandez-corderoa/diazparrai>
- Hernández Osuna, A., Monge Olivarria, M. A. y Domínguez Valdez, A. (2023). Los fenómenos económicos y sociales provocados por Airbnb en el Turismo: Una Revisión de la literatura. *Prometeo Conocimiento Científico*, 3(2). 1-9. <https://doi.org/10.55204/pcc.v3i2.e65>
- Huízar, M. A., López Ramos, J. L. y Baños J. A. (2020). La modernización de Puerto Vallarta ¿Renovación urbana o turistificación asistida? *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(5). 831-842. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.059>
- Jiwasiddi, A., Schlagwein, D., Cahalane, M., Cecez Kecmanovic, D., Leong, C. y Ractham, P. (2024). Digital nomadism as a new part of the visitor economy: The case of the “digital nomad capital” Chiang Mai, Thailand. *Information Systems Journal*. 1493-1535. <https://doi.org/10.1111/isj.12496>
- Jiwasiddi, A., Schlagwein, D., y Leong, C. (2022). Assessing the impacts of digital nomadism on local communities: The case of Chiang Mai, Thailand. In *Pacific Asia conference on information systems*. <https://aisel.aisnet.org/pacis2022>
- Kim, N. (2024). Digital nomadism: definition, supporting factors, motivations and challenges. benefits and issues for the host countries and employers. *International Scientific Journal*, 3(5). 126-134. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11265155>
- Klimova, T., Askarova, M., Sarin, K., Shaimerdenova, A. y Hakimov, N. (2024). Impact of Transnational Economic Mobility on the Regulation of International Migration, Human Rights, and Social Policies. *Jurídicas CUC*, 20(1). 171-186. <https://doi.org/10.17981/juridcuc.20.1.2024.07>
- Koskela, K. y Beckers, P. (2024). Typologizing Digital Nomad Visas: Comparing Policy Rationales from Tourism to Wealth Accumulation to Immigration. *Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice*, 26(5). 407-425. <https://doi.org/10.1080/13876988.2024.2343696>
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Capitan Swing.
- Makimoto, T. (2013). The Age of the Digital Nomad: Impact of CMOS Innovation. *IEEE Solid-State Circuits Magazine*, 5(1), 40-47. <https://doi.org/10.1109/MSSC.2012.2231498>
- Makimoto, T. y Manners, D. (1997). Digital Nomad. Wiley.

- Manicelli, F. (2020). Digital nomads: freedom, responsibility and the neoliberal order. *Information Technology y Tourism*. 22. 417–437. <https://doi.org/10.1007/s40558-020-00174-2>
- Mazorra, A. y López-Gay, A. (2024). Migración internacional cualificada y residentes temporales, ¿el avance definitivo de la gentrificación en El Raval? *Papers*, 109(3). 1-28, <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3253>
- Montero, A (2023). Zapata, la tierra es de quien la compra. Centro de Estudios Universitarios Arkos.
- Müller, A. (2016) 'The digital nomad: Buzzword or research category?' *Transnational Social Review*, 6(3), 344–348. <https://doi.org/10.1080/21931674.2016.1229930>
- Navarrete, D., Whitney, R. y Krstinkj, A. (2024). Gentrificación transnacional y nómadas digitales en la zona central de la Ciudad de México. *Revista EURE – Revista de Estudios Urbanos Regionales*, 51(152). 1-23. <https://doi.org/10.7764/EURE.51.152.10>
- Nora, S. y Minc, A. (1980). La informatización de la sociedad. Fondo de Cultura Económica.
- Orel, M. (2019) Coworking environments and digital nomadism: balancing work and leisure whilst on the move. *World Leis Journal*, 61(3). 215–227. <https://doi.org/10.1080/16078055.2019.1639275>
- Palomino Pichihua, Y. M. y Ruiz Sánchez, J. (2023). The Geography of Telework in Latin America. New Spatial Devices during the Pandemic. *Latin America Perspectives*, 50(4). 103-121. <https://doi.org/10.1177/0094582X231190059>
- Rebolledo, R. (12 de mayo de 2021). Procesos de gentrificación y desarrollo muy desiguales en La Paz: investigadora. Diario El Independiente. <https://www.diarioelindependiente.mx/2021/05/procesos-de-gentrificacion-y-desarrollo-muy-desiguales-en-la-paz-investigadora>
- Retortillo, Á., Ovejero, A., Cruz, F., Arias, B. y Lucas, S. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista universitaria de ciencias del trabajo*, (7), 123-139. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/11345>
- Rodríguez, R. (28 de marzo de 2024). Prohibir la banda en Mazatlán: que hay detrás de la polémica en redes. NOTIPRESS. <https://notipress.mx/actualidad/prohibir-la-banda-en-mazatlan-que-hay-detrás-de-la-polemica-en-redes-20671>
- Situmorang, F. (2022). Tourism Recovery Based on Digital Nomadism Post-COVID-19 in Ubud Bali. Syiah Kuala University Press.

- Sorando, D. y Ardura, Á. (2021). Desplazamiento: la gentrificación como proceso de expulsión en Madrid. Documentación Social, 7. <https://documentacionsocial.es/7/a-fondo/desplazamiento-gentrificacion-proceso-expulsion-madrid>
- The Journey Seeker. (11 de enero de 2023). Digital Nomad in Puerto Vallarta, Mexico: The full guide. <https://thejourneyseeker.com/digital-nomad-guide-puerto-vallarta-mexico/>
- Vallarta Vive (s.f.). ¿Qué es la gentrificación y cómo se está viviendo en Puerto Vallarta? <https://vallartavive.mx/que-es-la-gentrificacion-y-como-se-esta-viviendo-en-puerto-vallarta/>
- Van Eck y Waltman (2010). Software survey: VOSviewer, a computer program for bibliometric mapping. *Scientometrics*, 84. 523-538. <https://doi.org/10.1007/s11192-009-0146-3>
- Wood, J. (2023). Digital nomad live in Mazatlan, Mexico. Digital Nomad Exchange. Recuperado el 16 de septiembre de 2024 de <https://www.digitalnomadexchange.com/gdc/12/77/4176/Mexico/Digital-Nomad-Mazatlan>
- Zerva, K., Huete, R., y Segovia-Pérez, M. (2023). Digital nomad tourism: The experience of living at the destination. En A. L. Negrusa y M. M. Coros. *Remodelling businesses for sustainable development: 2nd international conference on modern trends in business, hospitality, and tourism* (pp. 15–26). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-19656-0_2
- Zhou, L., Buhalis, D., Fan, D. X. F., Ladkin, A. y Lian, X. (2024). Attracting digital nomads: Smart destination strategies, innovation and competitiveness. *Journal of Destinations Marketing y Management*, 31. 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2023.100850>

Instrucciones para los autores

El tema del artículo y de la reseña deberá estar vinculado con la temática de PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico. Éstos deberán enviarse al correo electrónico portes@ucol.mx.

El artículo debe estar basado en una investigación propia y original, cumplir con la calidad de su propósito y no haber sido enviado a otra publicación. Deberá poseer claridad intrínseca, coherencia en la redacción, respetar las normas gramaticales y de sintaxis, así como el género literario en que se presenta. Los resultados a los que se llegue deben ser una consecuencia lógica de los argumentos desarrollados.

La extensión máxima para los artículos será de 30 cuartillas y una mínima de 15, y para la reseñas una extensión máxima de cuatro cuartillas, con interlineado a doble espacio y en fuente Times New Roman tamaño 12, y sin guiones al final de la linea.

El título deberá ir en mayúsculas y minúsculas, en español e inglés, alineado al centro; éste deberá dar una idea clara del contenido del trabajo. Los subtítulos se presentarán de la misma manera, y alineados a la izquierda. El uso de las negritas para éstos será libre y a decisión del autor. Todas las páginas deben estar numeradas. Para el caso de las reseñas éstas deberán incluir la ficha bibliográfica completa de la obra a comentar (título, autor, año, editorial, país), y si es posible, enviar adjunto la imagen de la portada en formato JPG.

El artículo deberá contener al principio un resumen en español e inglés (*abstract*) de no más de una cuartilla, de tres a seis palabras clave (en español e inglés), introducción, desarrollo y conclusiones; notas, bibliografía, cuadros, tablas, gráficas, fotografías, dibujos, esquemas, diagramas de flujo, mapas, planos, cuando sea necesario.

Los cuadros, tablas y gráficas presentados deben entregarse en un archivo aparte, ordenados, numerados y con la indicación de la cuartilla (página) donde deben colocarse. Todos deberán ser elaborados con Microsoft Excel e insertarlas en Microsoft Word, utilizando las características propias del programa. Abajo de cada cuadro, tabla o gráfica se debe incluir siempre una nota de fuente. Debe de tomarse en cuenta que los interiores no se imprimen a color.

En el caso de las fotografías, dibujos, esquemas, diagramas de flujo, mapas y planos, el formato de los archivos debe ser TIF o JPG. Los nombres de los archivos deben hacer referencia a su contenido y llevar un orden numérico. En todos los casos la resolución mínima aceptable es de 300 pixeles por pulgada (ppp). Debajo de cada ilustración incluir su correspondiente pie explicativo y una nota de fuente. De la misma manera, las fórmulas y ecuaciones deben elaborarse con Microsoft Word, utilizando las características propias del programa.

Todo trabajo será sometido a arbitraje y será evaluado por dos especialistas en su temática. En caso de ser necesaria una tercera dictaminación, así se procederá. En todos los textos arbitrados y publicados en la revista, se indicarán las fechas de recepción y aprobación. Para respetar el trabajo de ambas partes (autor y dictaminador), este proceso se hará en anonimato. Todo trabajo tendrá un resultado de dictaminación en una de las tres evaluaciones siguientes:

- * Publicable sin correcciones.
- * Publicable con correcciones.
- * No publicable.

En caso de resultar *publicable con correcciones*, el autor deberá atender las observaciones en los dictámenes, después de lo cual se regresará al o los dictaminadores el trabajo corregido para su aprobación final, antes de su publicación.

En archivo aparte tendrán que enviar los autores sus datos de contacto, presentando su nombre completo, grado académico, nombre y dirección de la institución de adscripción; información para comunicación (teléfonos, correo electrónico), así como la carta sesión de derechos de autor autorizada por el Programa de Propiedad Intelectual de la Facultad de Derecho de la Universidad de Colima.

Aspectos generales importantes que todo trabajo deberá respetar

La introducción debe justificar la naturaleza del trabajo y su relevancia, y en su caso, la hipótesis que sustentará la estructura del texto.

Los cuadros y las gráficas deben explicarse por sí mismos, sin necesidad de recurrir al texto. Las figuras deben entregarse en formato TIF o JPG, y las tablas en el programa en que fueron creadas en formato DOC o XLS.

Las citas o referencias deben presentarse según el sistema APA.

El Comité Editorial de la revista se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere convenientes.

Índice | Index

Presentación.....	3
Ángel Licona Michel	
Startups de Fintech evidencia de la política de innovación surcoreana de economía y finanzas digitales	5
Sadcidi Zerpa de Hurtado, Alberto José Hurtado Briceño y Juan Felipe López Aymes	
Cultura colectiva (tradicional) e individualista (Honjok) en Corea del Sur	41
María del Carmen Hernández Cueto, María del Refugio Navarro Hernández y Víctor Manuel González Bernal	
Corea del Norte: Escenarios prospectivos y su impacto en la estabilidad de Asia-Pacífico.....	57
Roberto Celaya Figueroa y Teodoro Rafael Wendlandt Amézaga	
Brecha salarial de género en el mundo. El impacto de las políticas de maternidad, paternidad y del horario escolar.....	91
Dayna Priscila Saldaña Zepeda, Renato Francisco González Sánchez y Miguel Ángel Tinoco Zermeño	
Entre la terapia de choque y el pragmatismo reformador. Análisis de las reformas económicas de China y Rusia en las décadas de los ochenta y noventa	123
Eduardo Raúl Ramírez Zamudio	
El chile (<i>Capsicum ssp.</i>), el condimento picante en la gastronomía tailandesa durante el Periodo de Ayutthaya. Una aportación mesoamericana a la cultura tailandesa.....	147
Nuchnudee Chaisatit, Jesús Otoniel Sosa Rodríguez y María Elena Romero Ortiz	
Nómadas digitales en el Pacífico mexicano: La Paz, Mazatlán y Puerto Vallarta	163
Abdiel Hernández Mendoza, Martha Cecilia Herrera y Arón Miguel Hernández Martínez	

